

No. 67

VOL. XXIII

**ENERO, FEBRERO Y MARZO
DE 1972**

RESOLUCION DEL MINISTERIO DE GOBIERNO No. 360

Director Editorial:

Contraalmirante JAIME BARRERA LARRARTE

**TARIFA PARA LIBROS Y REVISTAS
EDITADOS EN COLOMBIA
PERMISO No. 80. ADMINISTRACION POSTAL**

NIT 60015713

PUBLICACION TRIMESTRAL

EDITADA

BAJO LA DIRECCION DEL COMANDO

GENERAL DE LAS FUERZAS

MILITARES DE COLOMBIA

La Revista de las Fuerzas Armadas es órgano de divulgación del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos, que en una u otra forma tengan relación con los problemas de la Defensa Nacional.

* * *

Se autoriza la reproducción de los artículos editados, siempre que se haga mención de la Revista de las Fuerzas Armadas.

* * *

Las ideas o tesis expuestas por los autores de los estudios que se publiquen serán de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente, el criterio de los Altos Mandos.

SUSCRIPCIONES, COLABORACIONES, PROPAGANDA, CANJES:
Oficinas: Biblioteca E. M. C. Avenida Eldorado. Teléfonos Nos. 44-43-04
y 44-40-20. Extensión 245.

Edificio del Ministerio de Defensa Nacional, C. A. N.

CONTENIDO:

NOTAS EDITORIALES

	Página
El día de la FAC	3
Planeamiento militar dentro del sistema interamericano Brigadier General Hernando Castro Ortega	7
Obtención de la supremacía en el mar Tomado de la revista "Time" Edición 31 I 72	17
La Campaña de Bomboná Mayor Roberto Ibanéz Sánchez	27
La amistad de Bolívar y Santander, grandeza grancolombiana. Teniente Coronel (r) Alberto Lozano Cleves	59
Francisco Antonio Rodríguez de Zea - Caballero científico Camilo Orbes Moreno	63
La Batalla del Pantano de Vargas Presbítero, Ernesto Reyes S.	79
Santos Gutiérrez Cid Campeador de Colombia Gabriel Camargo Pérez	87
Bolívar Integracionista Mayor Ramiro Zambrano Cárdenas	95
El procedimiento especial en la legislación penal castrense colombiana. Hernando Polo Duarte	101
Historia Económica y Social Hernando Gaitán Linares	111
La Administración Teniente de Fragata, Misael Alvarez Rincón	119
Reivindiquemos las insignias nacionales Doctor A. Bohórquez Casallas	133
Navegación por Satélites Capitán de Corbeta, Gabriel Díaz Rodríguez	145
Breve Historia de la estadística Jesús Silva Castro	155

En el día de la Fac.

En este 25 de marzo, cuando se renuevan los sentimientos de respeto y admiración hacia uno de los más preclaros héroes de nuestra Patria, el Capitán Antonio Ricaurte, cuyo sacrificio constituye el más sublime ejemplo de valor y patriotismo, el Ministro de Defensa Nacional presenta un saludo de felicitación al señor Mayor General José Ramón Calderón Molano, Comandante de la FAC, Institución que tomó para sí este hecho heroico y esta fecha, como símbolo del arrojo, de la abnegación y del sentido del cumplimiento del deber que debe distinguir a sus integrantes, saludo que se hace extensivo a todos y cada uno de los oficiales, cadetes, alféreces, suboficiales, soldados y civiles que integran esa Fuerza.

Al evocar las jornadas que han hecho la historia de nuestra Fuerza Aérea, el Ministro de Defensa extiende su felicitación hasta aquellos de sus miembros que, cumplidas las tareas que les asignó la Patria, retornaron al ambiente civil, con el orgullo de haber entregado lo mejor de sus

vidas al servicio de Colombia y la satisfacción de haber cumplido a cabalidad con su deber.

La Fuerza Aérea Colombiana a través de su fructífera existencia ha acumulado méritos suficientes para ocupar la elevada posición que hoy ostenta dentro de la Institución Armada. Sus hombres han sabido enaltecerla, con pundonor y gallardía y su abnegada labor ha superado etapa tras etapa, hasta obtener los resultados más benéficos para la nación.

Es además grato para el Ministro de Defensa observar cómo la Fuerza Aérea Colombiana continúa su ritmo ascendente servido por quienes desde la más temprana juventud atendieron el llamado de la Patria, dedicándose a ella con desinterés y con el más depurado sentido del cumplimiento del deber.

Las manifestaciones de gratitud que constantemente exponen los habitantes de apartadas zonas del país hacia la Fuerza Aérea Colombiana, son un claro ejemplo del espíritu de servicio que anima a sus hombres y del deseo de contribuir al desarrollo de la comunidad por parte de los mandos de la Institución.

En esta fecha el Ministro de Defensa desea honrar la memoria de quienes, en sublime holocausto, han entregado su vida, ya en misiones de orden público o bien en tareas propias de su profesión, en pleno cumplimiento de sus obligaciones.

Al reafirmar su fe en los destinos de la Fuerza el Ministro de Defensa exhorta a todos y cada uno de sus integrantes a redoblar esfuerzos y continuar laborando con el mismo o mayor entusiasmo, para beneficio de las Fuerzas Militares y por ende de la Patria.

General *Hernando Currea Cubides*

Ministro de Defensa Nacional.

ESTUDIOS MILITARES

En esta Sección:

Planeamiento Militar dentro del Sistema Interamericano.

Obtención de la supremacía en el Mar.

PLANTEAMIENTO MILITAR DENTRO DEL SISTEMA INTERAMERICANO

Brigadier General
Hernando Castro Ortega



Permitaseme enunciar algunos conceptos que permitirían establecer comparaciones que estimo imprescindibles.

Análisis del Sistema de Seguridad Nacional.

Un Sistema de Seguridad Nacional debe poseer una estructura, una dinámica particular y el apoyo legal adecuado.

Con estos elementos básicos el Potencial Nacional puede activar y mediante la fijación de objetivos, políticas y estrategias, concretarse en planes y programas regionales, sectoriales y globales para ser aplicados en diferentes plazos.

Este Sistema Nacional es una entidad orgánica **integrada** y **cohesionada** que facilita el movimiento en ciclo partiendo de un objetivo básico, llegando al control de la ejecución... y así en forma continuada.

Sistema Nacional de Planeamiento.

En ese movimiento en ciclo, permanecen sólo los objetivos nacionales y la orgánica; todo aquello que está dependiendo de ellos, se halla en permanente actividad: fijando nuevos objetivos políticos, consolidándolos, o abandonándolos si se diera el caso de su extensión o cumplimiento y estableciendo **Políticas y Estrategias** para los clásicos largo, mediano y corto plazo, compatibilizando y coordinando Sectores y Regiones.

Los objetivos, las Políticas y Estrategias de orden nacional, son la consecuencia directa de las decisiones que se adopten, sin admitir otra limitación que las fijadas por sus instituciones y aplicadas mediante un mecanismo particular.

Ellas operan en un ambiente que le es propio, y que tan solo pueden ser aplicadas en ese caso.

Son un arbitrio flexible, de diversa magnitud, intensidad y grado de relación, derivado de las características esenciales de un Estado que opera su **Potencial Nacional** sobre las siguientes bases:

- Es soberano y obviamente con capacidad y elementos de decisión.
- Con un cuerpo legal integrado en forma de Gobierno, estilo de representación de su soberanía, sistema de relación interno, etc.
- Con un sistema de planeamiento que incluye, entre otras:
 - * Subdivisiones funcionales para el desarrollo y la seguridad.
 - * Elementos coordinadores para compatibilizar las distintas entidades.
 - * Criterios de orden sectorial y regional.
 - * Establecimiento de plazos.
 - * Calidades de planes y programas.
 - * Entidades de control a diverso nivel.

En ese ambiente así particularizado, las **Políticas y Estrategias** dan vida al Potencial Nacional, no pudiendo en consecuencia, **si no se da ese caso, ser asimiladas o reproducidas** en otros ambientes que no sean nacionales. A medida que el Sistema Interamericano (SI) se perfeccione más se acerca al nacional, y es lógico planear.

Las Políticas y Estrategias son consecuencia de toda una **concepción general** para la conducción del Estado, **campo integrado y soberano** que permite la secuencia total del proceso.

Cada Estado, naturalmente adopta formas diversas para dinamizar su **Potencial**, pero los rasgos hasta aquí trazados resultan siempre comunes.

Análisis del S. I. (Sistema Interamericano).

I. Introducción.

Este tema ha sido desarrollado extensamente en diversos documentos oficiales de la JID, y entre otros, podría citar:

- a) En el "Manual de Planeamiento de la JID" - del 22-I-68.
- b) En la "Evaluación Estratégica de la Situación", II Parte, del 19-III-70.
- c) En "Posición de la JID en el SI", del 19-VII-70.

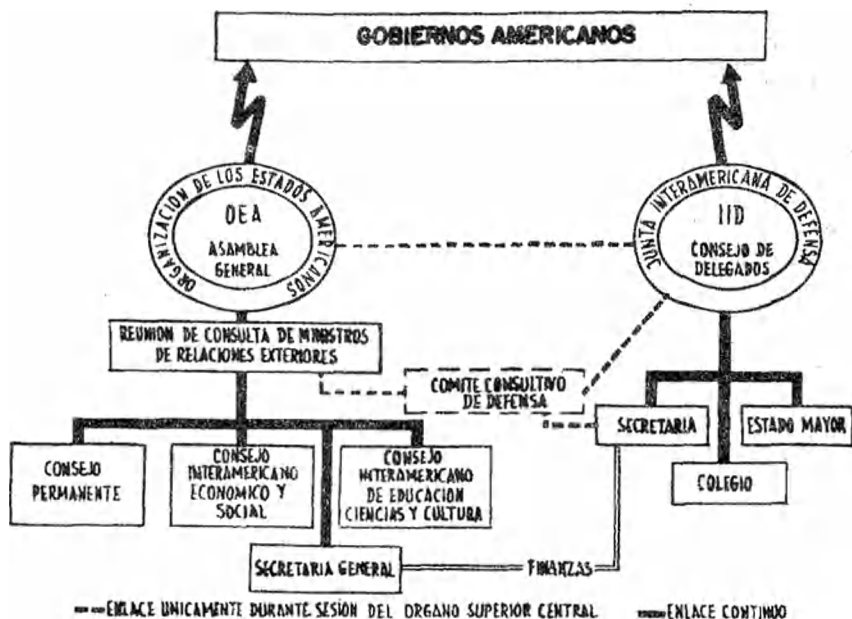
Los conceptos contenidos en ellos mantienen plena vigencia, y constituyen el basamento doctrinario de los estudios desarrollados en el Estado Mayor de JID. (Junta Interamericana de Defensa).

Además, en el volumen "El Sistema Interamericano (IA)" desarrollado por el Instituto Interamericano de Estudios Jurídicos, se analiza con detención y profundidad el fortalecimiento y desarrollo del sistema. Tiene la particularidad de estudiar los cuatro factores de la entidad.

Todos estos estudios se han basado en la consideración e interpretación de los instrumentos jurídicos del Sistema; Carta de la OEA reformada por el Protocolo de Buenos Aires, Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y recomendaciones y

GRAFICO DE LA ESTRUCTURA

Del SISTEMA INTERAMERICANO



resoluciones emanadas de conferencias y reuniones del alto nivel continental.

En consideración de la difusión de toda esta documentación, (oficial o de consulta), en el desarrollo de este breve análisis citaré tan solo de modo incidental sus enunciados, para dedicar su mayor parte a establecer relaciones, a analizar estructuras y funciones, y profundizar en aspectos de orden doctrinario derivados de ellos.

Espero de esta manera **obtener los argumentos necesarios para relacionar**

seguridad, desarrollo y defensa común, políticas y estratégicas del sistema y obtener conclusiones que las incluyan a todas ellas.

II. Análisis de Orden Orgánico del SI.

En relación a su estructura. (Ver gráfico N° 1).

En consideración de lo expuesto, anotamos en principio la presencia de una entidad, el SI, y un ambiente para o extra Interamericano (IA) que lo rodea:

Encuadrado en los moldes clásicos de análisis orgánico, es prudente tratar el SI desde los puntos de vista estructural y funcional. Ello es lógico concebirlo así pues repito, constituye una entidad. Tal circunstancia no puede ser admitida en lo relacionado con el ámbito para o extra IA, pues ya no posee tal calidad, hallándose en él elementos diversos de orden nacional y regional, que denominaremos componentes.

Es esta una circunstancia muy particular del conjunto americano, que como luego se verá habrá de tener profundas repercusiones en su dinámica.

La columna vertebral del SI es la OEA, pero notamos en principio que ya se presenta otra entidad, la JID, que también forma parte del SI, pero caracterizada por tener una relación eventual con la OEA y el SI.

Ambas conforman, junto con otras entidades contenidas en la Carta, el SI; pero aparece claro que la OEA no se consustancia totalmente con el sistema.

Ambas organizaciones están unidas por un débil cordón, dado por el Comité Consultivo de Defensa (CCD) que hasta el momento no se ha concretado.

Se presenta así en principio una división de tipo horizontal, que luego veremos que también habrá de afectar las capacidades para concebir especialmente la seguridad continental.

Al dividir la estructura en cuatro elementos básicos: órganos, factores, campos y niveles, podemos inferir:

a) **En cuanto a órganos:** La OEA y la JID se relacionan a través del Comité Consultivo de la Defensa (CCD). Las características de este Comité, su función y convocatoria, permiten a priori deducir que tal relación no ofrece la calidad indispensable para asentar un planeamiento estratégico militar. Existen relaciones financieras y de asesoramiento, pero esta última también está investida de igual calidad en función del planeamiento.

b) **En cuanto a factores:** Surge claramente que los campos específicos de la OEA no tienen posibilidad de vinculación con el militar.

c) **En cuanto a campos:** Esta separación se incrementa notoriamente cuando penetramos en los de la Seguridad y Desarrollo IA. Desarrolla conceptos, efectos, acciones protegidas por tal efecto.

No por conocido, dejaré de recalcar la grave dificultad que se genera cuando sería necesario compatibilizar ambos campos; sus componentes operan segregadamente.

d) **En cuanto a niveles:** Si recordamos la misión que debe cumplir la JID, inmediatamente percibiremos que debe operar sobre estrategia militar IA, pero sin recibir los resultados de la elaboración de políticas y estrategias IA, que resultarían indispensables basamentos para su desarrollo.

Cuando concurrimos al ámbito para o extra IA, nos hallamos con compo-

nentes de índole nacional; con sus campos operacionales; con entidades particulares tales como las conferencias de CCIFFAA (Comandantes de Fuerzas Armadas) y conferencias especializadas; ello en el orden militar. En cuanto a los correspondientes a los tres factores de la OEA, están ubicados los medios de diverso tipo que guardan relación con los Consejos.

En relación a su funcionamiento.

Procedamos a dividir este sector en dos grandes agrupamientos, entidades que deberán dinamizar los diversos elementos del sistema.

En el primero de ellos están ubicados los **Documentos Básicos**, la Carta, el TIAR y las Resoluciones del alto nivel IA.

De ellos se desprenden los:

- Objetivos Permanentes IA
- Políticas Generales IA
- Estrategias Generales IA.

Ellos son el sustento estable, el estilo de los objetivos nacionales, pero que en este caso no son consecuencia de elaboraciones permanentes (los dos últimos).

Son estables, permanentes mientras no se produzcan modificaciones en los instrumentos básicos.

De acuerdo al factor a considerar, se establecen diversas precisiones que dan oportunidad a ingresar al ámbito de las concreciones.

Evidentemente, es notoria la diferencia con el planeamiento nacional planeado.

En un ambiente de especulación teórica, debíamos abordar ahora los campos del desarrollo y la seguridad IA, mediante la formulación de planes generales identificados con ellos.

Pero no ocurre así.

Esta documentación emergente, donde debían plasmarse los objetivos, las políticas y estrategias particulares para dar vida a aquellos planes generales, no se encuentra elaborada, y de acuerdo a las imposiciones del SI, tampoco resulta viable hacerlo.

Cada vez nos alejamos más del planeamiento doctrinario.

Los Consejos de la OEA, poseen capacidad jurídica para obtener cierta coordinación, pero encarada a la solución de sus problemas particulares, sin obrar sobre un plan coordinado.

En cambio la JID, por su parte, debe elaborar su plan Estratégico Militar, sin otra base que aquellos objetivos permanentes, políticos y estrategias generales del SI (Carta, TIAR, etc.).

He asimilado estos términos interpretando la documentación pero como no existe **doctrina de planeamiento integral**, la denominación oficial es distinta.

Recordemos ahora la secuencia de planeamiento ortodoxo y las conclusiones surgirán nítidamente.

Así la JID, para cumplir con su misión debe escalar el campo de la Defensa Común, de la Seguridad IA, pero siempre limitadamente, sin formular planes de tal naturaleza y en algunos casos extrapolando planos.

Es esa una particularidad del SI, no fijar ni poder hacerlo, planes de seguridad y desarrollo, y así hay que tomarlo.

El sistema no posee órganos de coordinación, y tampoco tiene integrados los cuatro factores.

En esa forzosa escalada, la JID incursiona por los factores político, económico y social, para que junto con el militar y en disposición de escasas informaciones e inteligencia, proceda a la evaluación de la situación IA.

Se comprenderá que es ésta una solución de compromiso, **pero no hay otra.**

En su disposición, y sumando los elementos básicos de la política continental (que contienen la concepción estratégica general continental), se irrumpe en el campo siguiente, formulando en este caso un concepto estratégico de los Estados Americanos para la **Defensa Común**, donde están fijadas las hipótesis de guerra, los objetivos militares de guerra y las políticas de consecución para cada uno.

En poder de estos conceptos elaborados, y siguiendo las especificaciones del Manual de Planeamiento de la JID, se dispone de los elementos esenciales para encarar el plan estratégico militar.

Este plan deberá caracterizarse por establecer acciones estratégicas, que para que no caigan en un campo estéril, deben inducir los campos operacionales nacionales, para producir el efecto de Seguridad IA, concretando

actitudes que fijan criterios apuntados a la Defensa Común. Si no fuera así las hipótesis de guerra no tendrían sentido práctico.

Tanto la OEA como la JID, por distintos caminos orientan sus recomendaciones a los gobiernos americanos que asimilan o no las mismas a sus planeamientos nacionales.

Análisis básico de Orden Doctrinario.

Como se comprenderá al analizar la orgánica del sistema, hemos penetrado paulatinamente en el campo de la doctrina.

Las doctrinas son consecuencia directa de las calidades de los ambientes sobre los que habrá de operarse, en este caso el del SI.

En un **estado normal, la doctrina tiene origen en sus instrumentos legales** y de reglamentaciones emergentes, y de su orgánica particular.

En él se presenta, como dije anteriormente, toda la gama de elementos constitutivos para producir el ciclo completo de conducción, ejecución y control.

Allí sí es posible definir o delimitar con exactitud las políticas y estrategias y calificarlas en cuanto a T', E', nivel, etc.

En cambio, en el orden IA, no es dable producir tal ciclo, y en consecuencia los elementos de dinamización (políticas y estrategias) son absolutamente diferentes pues están influidos por las circunstancias de ese ambiente.

El concepto de Seguridad, que debe estar integrado por los cuatro campos, coordinados y compatibilizados, debe ser reemplazado por insinuaciones o recomendaciones políticas y estratégicas, resultado de las peculiaridades del SI, pues éste **otra intensidad no admite.**

Si posee el basamento legal y conceptual, pero el orgánico traba ostensiblemente la concreción de planes integrados y consecuentemente la doctrina que emana.

De estos dos conceptos extraeremos los argumentos necesarios para calificar políticas y estrategias IA.

A modo de sustento, brevemente incursionaré en el **ámbito de los objetivos permanentes IA.**

Ellos están establecidos en el preámbulo de la Carta en su Art. 1º Guardan similitud con los **objetivos nacionales**, ya que expresan aspiraciones trascendentales que se constituyen en metas sin determinación de plazos.

Las Políticas Generales IA, también se encuentran contenidas en la Carta de la OEA en diversos artículos y constituyen los principios esenciales con los que regir el sistema.

No son consecuencia ni parte de un ciclo analítico.

Tienen cierta similitud con los **objetivos políticos de orden nacional**, ya que se obtienen como consecuencia de un desdoblamiento primario de los objetivos nacionales, aunque en este caso el factor tiempo no entra en con-

sideración, y se expresan principios de derecho que rigen al sistema.

Las Estrategias Generales IA, también están contenidas en artículos de la Carta, en el TIAR y en resoluciones emanadas del alto nivel del SI.

Son los enunciados que permiten en un **campo de especificación doctrinaria, iniciar el ciclo de planeamiento** al que anteriormente he hecho mención.

Es en esta circunstancia cuando aparece claramente diferenciado un planeamiento de orden nacional con el que corresponde al SI.

En él ya no resulta proceder a la fijación de objetivos, políticos y estrategias de orden sectorial y regional para los clásicos largo, mediano y corto plazo.

El ambiente es diferente, tiene otros componentes, otras particularidades, otra dinámica.

En razón de la imposibilidad de proceder de este modo ortodoxo, metódico y coordinado, cada factor IA (el político, el económico, el social y el militar) con diversa intensidad, consecuencia de las capacidades propias del mismo, (el Consejo Permanente de la OEA, el Consejo de la IA Económico y Social, el Consejo IA de Educación, Ciencia y Cultura, y la JIS) realizan los estudios necesarios para recomendar las acciones tendientes al logro de los fines de cada entidad, y si se lo permiten los instrumentos en vigencia, penetran.

En la Carta de la OEA, Art. 74, se establece la capacidad de colaboración entre los Consejos, como así tam-

én con otras entidades del Sistema, ro la JID **no está en condiciones gales de solicitar apoyos que facien su gestión.**

De este modo las especulaciones de den político y estratégico se reali-n sobre un ambiente sumamente es-echo, invadiendo factores ajenos, y ndo como resultado enunciados im-pletos.

La política y estrategia militar in-americanas se caracteriza entonces:

Porque no son emergentes de pla-nes generales de desarrollo y se-guridad elaborados a nivel político general IA.

Porque no disponen de **medios de ejecución.**

Porque no transcurren a través de plazos.

Porque no poseen elementos de co-ordinación.

Porque les resultan ajenas las fuen-tes de información (ni de órganos de inteligencia adecuados).

Porque no disponen de entidades de control.

Porque no poseen organismos de conducción que produzcan resolu-ciones o decisiones oportunas.

Estos elementos negativos, precisa-mente, marcan peculiaridades y esta-ecen límites a su jurisdicción.

En resumen, para obtener el efec-de Seguridad IA, mediante la apli-ción de la Defensa Común, la JID ocede:

A tomar objetivos permanentes, políticas y estrategias generales

de los instrumentos legales del sis-tema (carta de la OEA, TIAR y resoluciones) y deducir un con-cepto estratégico general continen-tal.

2º A elaborar políticas y estrategias particulares IA mediante evalua-ciones realizadas en su medio, pe-ro que incluyen los cuatro facto-res del poder, encaminadas a dar base a la Seguridad IA.

3º A determinar las hipótesis de gue-rra.

4º A fijar las políticas de consecución y los objetivos militares de guerra.

5º A elaborar el plan estratégico mi-litar para la defensa común.

Así, tan solo podrán recomendarse acciones estratégicas, pues el Siste-ma otra actitud no admite.

CONCLUSIONES

1. En cuanto a sistemas y planea-mientos.

a) Pueden conceptuarse como de ma-yor eficiencia los del orden nacio-nal ya que incluyen toda la gama de circunstancias y capacidades pa-rra dinamizar un ente soberano. El grado de similitud entre los na-cionales e internacionales, permi-tirán a estos últimos adquirir to-nos de mayor o menor eficiencia.

2. En cuanto al SI.

b) El SI presenta un cúmulo de cir-cunstancias que traban ostensibil-mente las capacidades de planea-miento integrado.

- c) El SI presenta la particularidad de contener dos órganos, la OEA y la JID, sin las adecuadas conexiones o relaciones funcionales que permitan realizar un planeamiento coordinado y completo.
- d) Fuera del SI, constituyendo un ámbito para IA, se hallan ubicados los órganos que en forma genérica se denominan medios, que les resultan ajenos pues no son orgánicos.
- e) Hacia ese ambiente para o extra americano deben dirigirse todas las recomendaciones para la seguridad y desarrollo continentales; los gobiernos americanos obviamente, los incorporan o no a sus respectivos planeamientos nacionales.
- f) El SI no está en condiciones de elaborar un plan general de desarrollo y seguridad; consecuentemente con ello, las políticas y estrategias particulares IA sufren un profundo impacto pues no son consecuencias de estudios concurrentes, coordinados y compatibilizados por los órganos competentes.
- g) El SI no incluye órganos de coordinación general que atiendan los cuatro factores componentes; de allí que las políticas y estrategias particulares deben ser elaboradas en forma unilateral, careciendo de características de homogeneidad adecuadas.
- h) El SI no dispone de elementos de conducción que abarquen los cuatro factores y que regulen el des-

arrollo y la seguridad como antes integrados.

Así, las políticas y estrategias particulares plasmadas en recomendaciones, deben dirigirse exclusivamente a los Gobiernos Americanos, que en forma individual proceden a su asimilación o rechazo.

3. En cuanto al SI y la seguridad continental.

- a) En el SI, el factor militar obra separadamente de los otros tres factores de responsabilidad de la OEA. Su única, eventual, no permanente relación con la OEA es el Comité Consultivo de Defensa (CCD), que a la fecha no ha sido convocado en oportunidad alguna.
- b) La JID para cumplir su misión de planeamiento defensivo, debe generar las bases imprescindibles y autoimponérselas para desarrollar esta actividad. Tales bases abarcan los factores político, económico, social y militar, para desarrollar argumentos estratégicos que atiendan a la seguridad continental.
- c) Los conceptos básicos sobre seguridad a nivel Carta de la OEA y TIAR guardan cierta similitud con los de orden nacional; al ingresar al planeamiento específico (políticas y estrategias particulares) se presentan totalmente distintos a aquellos.

4. En cuanto a orgánica y doctrina del SI

- a) El sector de funcionamiento del SI presenta rasgos distintivos y limi-

tados, en comparación con los de los sistemas nacionales; ello trae profundas diferencias en cuanto a la fijación de políticas, estrategias, particulares, como así también en la calidad de los planes.

b) **Los conceptos doctrinarios de planeamiento nacional obran a modo de guía conceptual, pero deben ser adaptados a las capacidades y limitaciones del SI.**

c) En la fijación de las políticas y estrategias particulares militares, no deben considerarse los medios, ni el tiempo; el espacio está representado por las áreas estratégicas de interés defensivo IA.

Ello conduce a una difícil diferenciación entre ambas.

d) El clásico Plan Militar no es de aplicación a nivel defensivo IA; en él, si se denominara plan, se fijarán acciones estratégicas que sugerirán, alertarán y ordenarán a los campos operacionales, mediante **recomendaciones** dirigidas a cada gobierno americano.

e) No es del caso suponer un cuerpo estratégico militar completo y con capacidad de ser operado oportunamente mediante planes militares concurrentes, si se dieran las condiciones establecidas en las Hi-

pótesis de guerra definidas por la JID.

A título de corolario me permito enfatizar:

1º Las peculiaridades del SI dan origen a una particular doctrina de planeamiento, con graves limitaciones y vacíos, que resultan aplicables exclusivamente a éste y único sistema.

2º Las políticas y estrategias particulares IA no admiten la conjugación de los clásicos componentes; ofrecen indicativos que si fueran puestas en ejecución por cada organización americana se obtendrían ciertos efectos de seguridad imposible de cuantificar.

3º **La doctrina esbozada adolecerá de imperfecciones, será incompleta, pero es la única viable en razón de las características y limitaciones del SI.**

4º De acuerdo a los conceptos de seguridad y desarrollo, estimo que existen políticas y estrategias particulares de parte del SI, en algunos casos con ciertos grados de relación, pero no políticas y estrategias particulares del SI en su conjunto.

OBTENCION DE LA SUPREMACIA EN EL MAR

Tomado de la Revista "TIME" Edición 31 I 72

"Desde principios de 1970 expertos de inteligencia estadinenses han estado particularmente interesados en las fotos tomadas por satélite de un buque con una quilla de un largo excepcional que se viene construyendo en el más grande astillero de la Unión Soviética en el puerto de Nicolayev en el mar negro. En meses recientes, cuando el casco empezó a tomar forma, las fotos revelaron un número de detalles significativos, grandes ejes para ascensores, tanque de combustible y una cubierta completamente plana.

En la semana pasada algunos expertos de Departamento de Defensa estuvieron inclinados a hacer predicciones: la Marina soviética que por años se ha burlado de los portaviones americanos llamándolos ataúdes flotantes ahora está construyendo los propios.

La filtración del Pentágono acerca del misterioso buque en Nicolayev, fue obviamente programada para que coincidiera con la petición del Presidente Nixon para más fondos de Defensa. Es

posible que el buque que aproximadamente está completo en su mitad revele ser un tanque o un mercante carguero grande. Pero algunos expertos navales aliados están inclinados a apostar que el Pentágono tiene la razón y que el buque real es el primer portaviones de ataque (ellos tienen ahora mismo 2 portahelicópteros del desplazamiento de cruceros). Si ellos toman la decisión de construir un portaviones de ataque representa un cambio dramático y fundamental en la estrategia naval de Moscú, con profundas consecuencias para el resto del mundo.

"Esto cambia por completo el juego de pelota" dijo el Capitán **Robert Waring Herrick** Agregado Naval en Moscú en un tiempo y quien escribió el autorizado libro "**Estrategia Naval Soviética**". Ello puede ser un evento de significación histórica que puede cambiar la misión entera de la Marina Soviética".

A lo largo de su rápido crecimiento durante la pasada década esa Marina

ha permanecido básicamente como fuerza defensiva. Su misión militar principalmente ha sido negar a los EE.UU., la irrestricta libertad de los mares, especialmente en aguas que permitan el alcance de la Unión Soviética con proyectiles polaris y limitar las opciones de los EE.UU., para intervenir en las áreas donde los soviéticos tienen algún interés.

La decisión de construir portaviones de ataque puede cambiar la capacidad de la Marina de la defensiva a la ofensiva. Ello puede demostrar que el Kremlin está decidido a extender su propio alcance global equipando su Marina con poder aéreo móvil que pueda contrastar la dominación americana del mar. Ello puede abrir una era competitiva cerrada y peligrosa de potencialidad entre los EE.UU., y la Unión Soviética.

Rata Alarmante. — Aún, sin una fuerza de portaviones el impacto psicológico y político de la Marina Soviética es más grande que lo que puede garantizar su poder y su potencia.

En términos de poder de fuego y millones de toneladas los otros servicios rusos son más temibles.

El arsenal de Moscú de 1.510 proyectiles intercontinentales de tipo nuclear sobrepasa los minutemen americanos en la proporción de 3 a 2 y son la mayor amenaza estratégica rusa.

Su soberbio y equipado Ejército de más de 2.000.000 es aún la mayor preocupación para las Fuerzas Americanas y sus aliados de la NATO en Europa. El poder aéreo ruso que continuamente está probando las defensas aéreas de

la Europa Oriental y de los Estados Unidos, se está desarrollando a una rata rápida y alarmante.

En la escena mundial se cree que la Flota Roja es la manifestación más dramática de que los rusos tienen la determinación de que su presencia se sienta. Los hombres de guerra rusos son símbolos de poder nacional más visible que las tripulaciones de los Bombarderos Jet o los Exploradores remotos del espacio.

Aunque la Marina Americana aún tiene una supremacía sobre los soviéticos en poder de fuego, movilidad, tecnología y proezas, los rusos han tenido diestramente manejada la proyección de una imagen para un rápido cambio de balance en el poder naval que crea un impacto considerable en la mayor parte del mundo.

El Brigadier Kenneth Hunt Subdirector del Instituto Internacional de Londres para estudios estratégicos hace chanzas a sus amigos americanos diciéndoles: "Recuerden, ustedes aún son la segunda Marina más poderosa del mundo".

La construcción naval de Moscú empezó en 1961 como una respuesta a la decisión americana de desplegar sus submarinos polaris a unas distancias al alcance de los mayores blancos rusos. Ganó considerable impulso después de la crisis de los proyectiles de Cuba; el desempeño de la Marina americana convenció a los rusos del valor político y diplomático del poder naval.

Bajo la brillante dirección del Almirante Sergei Gorshkov la Marina soviética ha sido capaz de aplicar pre-

sión en puntos que pueden causar a los EE.UU. la mayor incomodidad política. En menos de una década por ejemplo empezó con maniobras de barrido a manera de pinza por los flancos de la NATO en dos sectores Norte y Sur. Con los buques de guerra rusos en el Atlántico norte sobrepasando el número de la NATO por un margen de 6 a 1, Noruega y Dinamarca están de una manera inteligente ansiosas de continuar como miembros de una alianza que en el tiempo de guerra pueda esperarse las protejan efectivamente a ellas.

En el Mediterráneo la Armada rusa ahora sobrepasó el poder de la sexta Flota Americana con 66 buques contra 40.

No solamente Turquía, Grecia e Italia están inquietas sino Yugoslavia también está preocupada de que en el caso de una nueva ruptura de hostilidades en el Medio Este, los rusos tratarán de capturar uno de sus puertos en el Adriático como una base.

El valor estratégico de Yugoslavia como una salida naval al Mediterráneo realza la tentación de los rusos para intervenir en los negocios del país en la situación incierta que puede seguir a la renuncia o muerte de Tito.

Los buques de guerra rusos frecuentemente están fondeados en los puertos de Siria, Egipto en parte para inhibir a los israelitas para hacer ataques aéreos.

Los rusos están construyendo inmensas instalaciones navales nuevas en la costa egipcia a la mitad del camino entre Alejandría y la frontera de Libia. En el caso de una nueva guerra en el

Medio Este la Flota Soviética tratará de bloquear a Israel aislándolo de una posible ayuda desde el Oeste, aun cuando este acto pueda significar una confrontación con la Sexta Flota.

Moscú justifica su presencia creciente en el Mediterráneo Este como un signo de su determinación de proteger las naciones en desarrollo de las maquinaciones imperialistas. El Almirante Gorshkov ha declarado que "la protección de los pueblos hermanos, amantes de la paz, del mundo árabe es una misión sagrada de la Marina Soviética".

En el Umbral. — A los ojos de Washington el reciente desarrollo siniestro de la estrategia naval del Kremlin ha sido el incremento en el número de sus buques en el Golfo Pérsico y el Océano Indico.

Oficiales de los Departamentos de Estado y Defensa creen que tarde o temprano en reciprocidad por la ayuda en la guerra indopakistanana, la India permitirá a los rusos la construcción de facilidades portuarias en su territorio como lo ha hecho Egipto.

Como respuesta a la expansiva presencia de los soviéticos las EE. UU., anunciaron que unidades de la 7ª Flota con base en el Pacífico, podrán hacer más frecuentes patrullajes en el Océano Indico.

Esa decisión preocupa a los Japoneses quienes temen que la Séptima Flota pueda eventualmente ser atraída a un papel diferente al que tiene con respecto a la Defensa de Japón; además los japoneses temen que la presencia creciente de la Marina Soviética cerca de China Continental force a Pekin para

construir su propia Marina y eso atraerá al Japón entre dos poderes navales hostiles el uno al otro.

El más audaz desafío está tomando lugar casi literalmente en el propio umbral de Norteamérica. Cinco nuevos submarinos rusos están ahora estacionados fuera de las costas Oeste y Este con sus proyectiles dirigidos nucleares apuntando a blancos americanos.

Durante los dos últimos años fuerzas de tarea soviética en conjunto con unidades navales cubanas condujeron ejercicios antisubmarinos en el Golfo de México, navegando en ocasiones hasta 30 millas de la costa Americana. La administración de Nixon insiste que esta presencia naval en Cuba no es permanente pero los Cdtes. Navales Americanos en el Caribe creen que la Flota permanecerá.

Los rusos han contruido una moderna base logística en Cien Fuegos sobre la Costa del Sur de Cuba que incluye tres grandes muelles, un fondeadero profundo, facilidades para reparaciones y una torre de radio para comunicaciones con submarinos, buques de pesca rusos, mercantes y buques de investigación oceánica que operan desde otros Puertos Cubanos.

Robert A. Kilmars del Centro para Estudios Internacionales y Estratégicos de la Universidad de Georgetown predijo: "Nosotros podemos esperar ver una presencia naval soviética en el Caribe comparable a aquella que la Unión Soviética despliega ahora en el Mediterráneo.

Velocidad y Modernización

En su estilo propio y propósitos, la fuerza de la expansión naval soviética casi ha sido inspirada por los escritos proféticos del estratega naval americano **Lafred Thayer Mahan** quien sostuvo que el poder naval es esencial para el prestigio económico y político de una nación.

La nueva aproximación rusa al mar no está limitada solamente a construcción de buques de guerra.

Su Flota mercante está ahora pareja con la de EE.UU., tonelaje.

Su flota pesquera es tres veces más grande que la japonesa que es la segunda en el mundo provee 1/5 de las necesidades de proteínas al país.

Los soviéticos también han construido una flota de investigaciones-oceánica de 200 buques, más grande que las flotas de investigaciones de todos los otros poderes marítimos combinados.

Aproximadamente en todas las mayores extensiones de agua sus científicos marinos están perforando las profundidades para obtener datos de corriente, temperatura de agua y el lecho marino vitales para los hombres de pesca y los submarinistas. Aunque responden a diferentes cadenas de comando la flota comercial, y la Armada a menudo trabajan en llave. Una visita a un puerto neutral hecha por un carguero ruso puede ser seguida por una petición de privilegios para una flota de arrastre y después seguirán con la aparición del casco gris de un crucero de dirigidos que muestran la bandera.

La Armada rusa está dividida en 4 Flotas equipadas geográficamente en

el Báltico, el Mar del Norte, el Mar Negro y el Pacífico de 220 a 350 buques cada una.

Es la segunda solamente en el tamaño total con respecto a los Estados Unidos y en algunas categorías de buques está bastante bien adelante.

En general los buques rusos con tamaños que van desde 83.7 pies para los botes "Komar" de dirigibles hasta las 19.200 toneladas del crucero **Sverdlov** son más rápidos y nuevos que los buques de los EE.UU. En promedio los buques rusos son de 8 años mientras que los EE.UU., son de 18 años.

Flota para los años 80.

Los soviéticos se están desarrollando con gran impulso. En el presente están sobrepasando la construcción naval americana a una rata impresionante de 8 a 1.

Además los mayores constructores navales de Polonia y Alemania Oriental, están produciendo buques mercantes para Rusia y también para los soviéticos han ordenado otros buques a Astilleros extranjeros de Japón y los países bajos.

En primera línea, los Escuadrones Navales de Altamar han remplazado algunas clases de buques por otros más avanzados, remplazando buques con no más de 8 años de trabajo operacional. Los Cruceros **Kresta II** cuyo diseño es muy admirado por los arquitectos navales americanos aparentemente serán remplazados en un futuro cercano por los Destruyores **Krivac** más pequeños, más baratos pero mejor armados.

El experto militar británico **John Ericsson** ha dicho: "Los soviéticos están construyendo la flota de los años 80".

Esa flota ciertamente incluirá una Armada poderosa con submarinos de propulsión nuclear y equipados con proyectiles dirigidos.

Actualmente el arma submarina más poderosa de los rusos es el submarino clase Y, llamado **Yankee** en la jerga naval americana, el cual es comparable en desplazamiento y velocidad a los americanos polaris.

Tal como posiblemente lo dirá el Secretario de Defensa **Melvin Laird** en su exposición al Congreso esta semana, los soviéticos tienen ahora en construcción o comisionados 42 Yankees. Ellos están adicionando nuevos Yankees a su flota en una rata de 12 por año mientras que los americanos hace algunos años solo pusieron en su Flota 41.

Los rusos están desarrollando ahora un proyectil dirigido submarino de 3.000 millas que requerirá la construcción de un submarino aún mayor.

En respuesta al esfuerzo soviético para construcción naval, el Presidente Nixon pidió en el Congreso, la semana pasada, los fondos necesarios para empezar el perfeccionamiento de un proyectil submarino de 5.000 millas llamado ULMS.

El deseo ruso de fortalecer su posición en los sistemas ofensivos de proyectiles submarinos es una razón mayor para el retraso en el progreso de las conversaciones de la limitación de armas estratégicas.

Mientras tanto los soviéticos están empeñados en la construcción de submarinos "Hunter Killer" que los rusos consideran como las mejores armas contra los submarinos polaris.

La aparición de Rusia como una superpotencia naval ha bosquejado un juego de guerra gigantesca en los mares. Algunas veces este juego se ha desarrollado en un viejo estilo caballeresco y de humor contenido.

Durante maniobras los buques rivales a menudo vienen a pocos metros uno de otro, y los Comandantes intercambian señales de congratulación en una habil demostración marinera.

Recientemente un Capitán de la Sexta Flota señaló a su contraparte después de una maniobra particularmente embarazosa "Gorshkov no quedará impresionado con tal comportamiento".

Muchas veces los buques vienen tan cerca el uno delante del otro que la alarma ha sido producida diciéndose: "Ud., está interfiriendo mis derechos de libertad de los mares".

Factores Cruciales.

Los buques a menudo cortan la proa de los portaviones americanos (buques rusos) cuando ellos están lanzando o recibiendo aviones, la mayoría de las veces para molestar y distraer. Pero también se acercan mucho para aprender. Como una reparación posible para comenzar con su operaciones de portaviones los soviéticos han filmado horas y horas de acciones de portaviones americanos y británicos. En el pasado verano un destructor soviético en el Mediterráneo Oriental fue alcanzado

y dañado por un portaviones Británico mientras este se encontraba conduciendo despegues y aterrizajes nocturnos.

En tiempo de paz o al menos en tiempo de no guerra, el aspecto más importante del juego en el mar es la vigilancia, que podría ser el factor crucial de la victoria a de la derrota cuando estalle la guerra.

Mientras que los rusos han desplegado una vasta Flota de pesqueros equipados con elementos electrónicos para ejercer vigilancia, la tecnología americana está bastante lejos y adelanta el sofisticado campo de detección submarina. Los submarinos rusos son lo que los hombres de la Armada Americana llaman "Clankers" queriendo significar con ello son distinguibles en forma absoluta por el ruido de sus máquinas, los ejes de las hélices y la otra maquinaria que es mucho más ruidosa que los submarinos americanos. Para irritación de los rusos que periódicamente con sus sonares de pesqueros reventan los cables internacionales submarinos en un esfuerzo para encontrar equipos de escucha, los americanos han cuadrulado parte de la profundidad oceánica con límite de receptores acústicos supersensitivos que reciben sonidos y los retransmiten a una base terrestre central en la cual por computadores se puede instantáneamente establecer la particular identificación del buque.

Además del sistema de cables que se conoce como *Sosus* y *Cesar* los americanos rastrean los submarinos con sonares montados sobre boyas lanzadas

desde aviones y con plataforma robot que maniobran sobre la superficie del mar.

Actualmente bajo construcción con un costo inicial de un billón de dólares está un sistema aún mucho más sofisticado de detección llamado el Sas. Consiste el Sas de una estructura triangular con tres patas colocadas cada una de ellas 10 millas aparte, la cual será colocada en algún lugar de la plataforma abisal del Atlántico al rededor de 16.000 pies por debajo de la superficie. El Sas aprovechará el fenómeno oceánico de que los sonidos recorren grandes distancias horizontalmente en las capas más profundas del océano. Con hidrógenos ultra agudos colocados a lo largo de su estructura el Sas será capaz de detectar ruidos de submarinos que se aproximan sumergidos a través de todo el Atlántico. Un sistema similar de escucha está planeado para el Pacífico.

Los Portaviones.

En la no deseada posibilidad de una apertura de hostilidades, ¿cuál marina podrá ganar?

Muchos hombres de la Armada Americana no están muy convencidos de la superioridad numérica de su Marina.

Un Oficial Naval de alto rango dijo: "Tomemos el Mediterráneo. Si nosotros perdemos los dos portaviones, nosotros estaremos en un problema mayúsculo. Serán los Destruyores americanos con los cañones de 5 pulgadas contra los proyectiles dirigidos de 300 millas, seguro que nosotros podemos derrotarlos, sin embargo, ello no es muy

cierto si nosotros perdemos los portaviones de una vez.

El Vicealmirante **Gerat E. Miller** Comandante de la Sexta Flota es más optimista. Miller cree que la superioridad aérea americana le da a su flota una ventaja decisiva sobre la flotilla rusa. La Sexta Flota tiene al rededor de 160 aviones A-6 (**Intruder** y **Phantom**) a bordo de los dos portaviones **John F. Kennedy** e **Independence**. La contra parte rusa solamente tiene una limitada superioridad aérea en bombarderos de medio alcance y aviones de combate basados en el Egipto.

En el caso de una guerra la Marina rusa podrá ser prisionera de su geografía, los buques que no estén en el mar, no lo alcanzarán.

Con excepción de la flota del Norte con base en **Severo-Morsk** cerca de **Murmsk** las Bases principales de las otras tres Flotas están localizadas en posiciones tácticas difíciles. Unos posibles cientos de minas bien sembradas en los Estrechos de Dardanelos y **Kattegat** servirán para embotellar las flotas del Mar Negro y del Báltico, además de tener muchos bajos y a menudo aguas congeladas en las proximidades, la Flota del Pacífico tiene solo 4 canales estrechos abiertos al Océano, lo que permite una vigilancia relativamente fácil.

El Almirante **Gorshkov** que ha dirigido la Armada por más de 16 años, más que cualquier otro Jefe de los otros servicios, está tratando de remediar estos inconvenientes.

Qué tan lejos querrá ir la Unión Soviética para la dominación de los mares

se hará evidente después que el misterioso buque en Nicolayev esté terminado. Si es en realidad un portaviones, los expertos navales sentirán que se entró en la etapa de planear la protección de la Flota contra aviación basada en el mar.

Aún así los portaviones no estarán operacionales realmente sino al término de la década, y es probable que se tomen más tiempo aún para adquirir la eficiencia en la compleja materia de operar aeropuertos flotantes.

La creación de una flota de portaviones será una prueba de las intenciones de Rusia en las futuras décadas. El costo de construcción aún de uno solo, es enorme y los requerimientos para la capacidad tecnológica de los soviéticos hace que esta decisión sea colocada en las mentes de los líderes soviéticos como una crucial e histórica escogencia.

Los estrategas políticos rusos sostienen que el resultado de la pugna entre capitalismo y comunismo será decidido no por un choque entre norteamericanos y la Unión Soviética sino por la habilidad de los respectivos superpode-

res para crear disensiones entre los aliados y para ejercer influencias sobre las naciones no comprometidas.

La política de Rusia en la Europa Occidental y los tratados de Moscú con Egipto y con la India permiten sostener esa teoría.

Para los Estados Unidos sería una ironía sorprendente que en la era nuclear aquellos tradicionales y antiguos objetos que son los buques de guerra fuesen la fuerza que serviría para laedar el balance de poder hacia el lado contrario de la nación más avanzada tecnológicamente en el mundo.

Al terminar el trabajo que se deja consignado, se ha sabido que la Comisión respectiva de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos recibió testimonio y discutió la información de que la Unión Soviética espera que Chile como contraprestación a la financiación y asesoría en la construcción de su Flota Pesquera, le permita a las Unidades Navales rusas que operan en el Pacífico Sur, la utilización de los Puertos Pesqueros construidos o por construir.

ESTRATEGIA E HISTORIA

En esta Sección:

Batalla de Bomboná.

La amistad de Bolívar y Santander
— Grandeza Colombiana. —

Francisco Antonio Rodríguez de Zea
— Caballero Científico. —

La Batalla del Pantano de Vargas.

El General Santos Gutiérrez.

Bolívar Integracionista.

LA CAMPAÑA DE BOMBONA

Tomado del libro:

LA CAMPAÑA DEL SUR — 1822

Batallas de Bomboná y Pichincha.



Mayor ROBERTO IBÁÑEZ SANCHEZ

Burlando a la escuadra de Lord Cochrane, que creyó el desembarco realista por Manta, el Mariscal de Campo Juan de la Cruz Mourgeón, arribó procedente de Panamá al puerto de Esmeraldas, a mediados de diciembre de 1821, con 800 hombres, elementos de guerra y algunos tesoros. Aymerich, notificado oportunamente de su llegada, le proporcionó los medios necesarios para su viaje a Quito, a donde llegó el 24 del mismo mes en medio del alborozo de la alta sociedad que salió a recibirle con todos los honores.

Ya vimos cómo el espíritu liberal y filantrópico del nuevo Virrey, se manifestó en primer lugar con sus adversarios, mediante la libertad de los prisioneros de Huachi y Quilcacé, a excepción del General Mires por ser español de nacimiento; ahora detengámonos un poco en la actividad política militar que desplegó en Quito.

Como primera medida arregló el gobierno conforme a los mandatos constitucionales a expensas del carácter absolutista de Aymerich, luego refrenó y castigó los abusos e insolencias de los oficiales españoles, llamó al servicio a los esclavos solteros con la promesa de pagarlos a sus dueños, reformó los cuerpos veteranos, organizó las milicias y orientó los asuntos de Estado al respecto de la seguridad individual y propiedad de los habitantes. Además, hizo empréstitos por la plata labrada y algunas alhajas de las iglesias con el objeto de poder atender las necesidades de la guerra; en fin, por

las vías del orden y las leyes liberales españolas, logró formar un buen ejército y simultáneamente captarse el sentimiento popular de los quiteños, abrumados anteriormente por los abusos de Sámano y Aymerich, y las crueldades de Payol, Vizcarra y otros.

Desafortunadamente para los intereses de España, la existencia de Mourgeón en tierras ecuatorianas fue efímera; el trópico, la fatiga del viaje de Esmeraldas a Quito, durante el cual sufrió fuerte caída del caballo fracturándose una pierna, y la noticia de la rendición de las fragatas Prueba y Venganza a los patriotas, minaron su resistencia física y moral, hasta llevarlo a la muerte a comienzos de abril de 1822. Aymerich retornó por consiguiente al mando político militar.

En relación con las fragatas Prueba y Venganza, sus Capitanes José Villegas y Joaquín de Soroa, el 4 de diciembre de 1821 firmaron un convenio en Panamá, con el Coronel Fábregas, por el cual se comprometían a evitar todo acto hostil contra los barcos colombianos y a no dar auxilio a Mourgeón; sin embargo pocos días después, por razones económicas y personales, Villegas se negó a la observancia del convenio, dirigiéndose con las dos fragatas a la costa de Atacamanes, cerca a Esmeraldas, lugar donde encontró la corbeta Alejandro. Los tres barcos siguieron a Guayaquil con el ánimo de bloquear la ría del puerto, pero siendo la situación particular de las tripulaciones desesperada como consecuencia de no haber recibido sueldos y racio-

nes desde hacía mucho tiempo, el 15 de febrero firmaron convenio con la Junta de Guayaquil y el Gobierno del Perú, cuyas cláusulas señalaban la entrega de la corbeta y las dos fragatas a cambio de que se les cancelaran los haberes atrasados que ascendían a 80.000 pesos. La tripulación de la Prueba se sublevó y dio a la vela hacia el Sur, pero obligada por las circunstancias ya descritas, arribó al Callao, donde quedó a disposición del gobierno peruano, siendo bautizada con el nombre de "El Protector". La fragata Venganza permaneció en Guayaquil a donde llegó Cochrane, con el ánimo de adueñarse de ella, so pretexto de 40.000 pesos que le debía el Perú, los cuales fueron sufragados por la Junta de Guayaquil; la corbeta Alejandro se devolvió a su dueño señor Henderson, quien estaba al servicio de Colombia.

Sobre el particular cabe anotar que estas fragatas se rindieron inicialmente a Sucre, pero como éste tuvo que salir a la campaña de Pichincha, dejó encargado de la negociación al Coronel Illingrot, a quien los miembros de la Junta de Gobierno, pusieron toda clase de obstáculos a fin de que la rendición se llevara a cabo con el General peruano Francisco Salazar, embajador de San Martín en Guayaquil.

Hemos iniciado este capítulo deteniéndonos en el recorrido de Mourgeón a Quito y en la situación marítima del Pacífico, que en marzo de 1822 quedó completamente dominado por las ar-

mas independientes; pues tales circunstancias fueron las que determinaron el plan de campaña del Libertador, y las que han dado pie a bolivarianos y antibolivarianos para especular controvertidamente la jornada de Bomboná, desde su misma iniciación.

Sin pretender en ningún momento dar la última palabra en el análisis militar de esta campaña y batalla, sí intentamos presentar un estudio crítico, detallado, juicioso y reflexivo, aun cuando desde luego personal, de todas sus circunstancias particulares y globales; lejos de las morbosas pasiones de Sañudo o Villamizar que todo lo tergiversaron en procura de desfigurar malévolamente la imagen de Bolívar, así como también de Lecuna, Rincón y otro buen número de ciegos admiradores, que lo hacen aparecer como un héroe mítico y fabuloso, cuyas facultades físicas y espirituales distaban bastante de la condición humana; siendo que el Libertador, como lo dice Don Miguel de Unamuno, "era un hombre entero y verdadero, que vale más que ser sobrehombre".

Desafortunadamente nuestra historia política y militar, obediendo al carácter genuinamente tropical de buena parte de sus intérpretes, casi siempre ha estado enmarcada por un extremismo lírico y romántico, de tal suerte que, cuando se ha escrito determinada biografía o suceso histórico, generalmente el autor dejándose llevar por la dimensión heroica de su personaje, lo presenta envuelto en la aureola de la perfección, pasando por alto sus erro-

res, que también forman parte de la gloria humana.

Estudiando en forma general cada una de las campañas y batallas conducidas personalmente por el Libertador y comparándolas a la luz de los principios clásicos de la guerra una con otra, francamente encontramos dificultades para definir su personalidad militar. En la campaña del Bajo Magdalena, deja entrever asombrosa capacidad para explotar la sorpresa y conducir acciones irregulares; en la Campaña Admirable de 1813, se muestra como excelente organizador, con amplia visión de los fenómenos estratégico geográficos, pero al final, por carecer de fuerza popular, es derrotado por las turbas enardecidas de los llaneros de Boves, entre los que figuraban Páez, Rondón y otro buen número de centauros que, después, en las filas de la independencia, constituirían la columna vertebral del triunfo.

Hasta 1819, por razones de orden sentimental, contrariando la prioridad que demandaba el objetivo estratégico político de Santafé, intenta siempre libertar a Caracas, pero derrotado rehace sus fuerzas y dotándolas de extraordinaria reserva anímica, trasmona los Andes en busca del triunfo o de la muerte. Durante el desarrollo de esta campaña, en acto de tanteo erróneo lanza un ataque frontal contra las fuerzas de Barreiro, parapetadas sobre las posiciones inaccesibles de Tópaga, sin otra ventaja que la de hacer al enemigo cruenta demostración del valor republicano; sin embargo, inmediata-

mente después saca todo el provecho de su equivocación, realizando hábil movimiento táctico que le pone en comunicación con las importantes fuerzas guerrilleras del interior del reino, engañando simultáneamente al realista. La batalla del Pantano de Vargas, a la que se vio abocado por la demora de cruzar un obstáculo natural insalvable que, al dejarlo a su retaguardia no le daba otras posibilidades que las de vencer o morir, fue más un acto típico de su genial impaciencia que fruto de calculada apreciación militar; pero de ella obtuvo las herramientas morales necesarias para rematar magníficamente la libertad de la Nueva Granada, con la sorpresa del Puente de Boyacá.

La campaña de Carabobo, es en cambio fruto de magistral y admirable planeación, coordinación y ejecución; sin duda alguna la mejor de todas las realizadas por Bolívar. Una operación por líneas exteriores donde el esfuerzo principal del ejército libertador avanza lenta y cautelosamente desde Barinas, hacia el centro de Venezuela, en busca de un punto conveniente para la concentración de las columnas de los Generales Páez y Urdaneta, que marchaban desde el Apure y Maracaibo, respectivamente. Entre tanto el General Bermúdez toma a Caracas y amenaza la principal línea de comunicaciones del ejército realista, obligando a su jefe a retirar la importante división que cubría los llanos de Calabozo, para reconquistar la capital. Luego, en vísperas de la batalla, otra operación de distracción realizada por el Coronel

Cruz Carrillo, amenaza a Valencia y a Puerto Cabello, y el Comandante expedicionario, con sus tropas concentradas en el campo de Carabobo, tiene que desprenderse de otros dos batallones para conjurar el peligro a su retaguardia. Y cuando está conveniente y favorablemente dosificado el dispositivo adversario, Bolívar avanza hacia él en busca de la victoria. La batalla ofrece igualmente el sabor de una táctica clásica brillantemente concebida y ejecutada; al tiempo que la más débil división republicana presiona frontalmente la organización defensiva del dispositivo realista, el Libertador, con la masa principal golpea el flanco vulnerable de La Torre, para obtener hora y media después de iniciada la acción, el triunfo que dio libertad a Venezuela.

En este breve bosquejo militar del Libertador, antes de llegar contra la agreste muralla de Pasto, encontramos ya contraposiciones inmensas; porque excluyendo a Carabobo, no hay un modelo definido de su criterio. Mas, si nos anticipamos a conceptuar sobre Bomboná, bien podemos afirmar que su temperamento nervioso fue el factor determinante en el planeamiento y conducción de sus operaciones de guerra. Sus extraordinarias dotes políticas y la profundidad de su pensamiento le facilitaron una amplia concepción de la estrategia, campo en el cual realizó maniobras dignas de parangonarse a las de los grandes capitanes del viejo continente; pero en la escena táctica, es decir, cuando estaba colocado frente

al enemigo, su impaciencia generalmente lo condujo a embestir contra él, sin consideraciones de prudencia o cálculo de posibilidades. Bolívar, decía Barreiro a Sámano. "elige siempre posiciones sin salidas para que la desesperación produzca los efectos del valor".

Esta razón, llevándola a la historia militar de las naciones, nos deja ver una lección juiciosa; quizá no haya existido un caudillo que perdiendo tantas batallas hubiera sin embargo ganado la guerra, meta sobre la cual estaba fijo su pensamiento. Esta tipificación de la grandeza militar de Bolívar, coloca su indiscutible genialidad, más en el terreno político que en el de las armas; porque en el primero no ha tenido par en el continente, en cambio en el segundo fue superado por algunos de sus Generales, destacándose especialmente la egregia figura del vencedor de Pichincha y Ayacucho. Por eso la mejor expresión de su genio guerrero la encontramos muy bien definida por su adversario, el Pacificador Don Pablo Morillo, quien en carta al Ministro de Guerra de España, le decía: "Bolívar es la revolución... El es más peligroso derrotado que victorioso".

Particularmente en Bomboná, forzosamente hemos de aceptar que tan penosa y cruenta jornada, fue en primera instancia producto de una situación humana, geográfica y espiritual, fatalmente adversa a la causa patriota, que, con la circunstancia negativa de los antecedentes militares del área, constituyó una especie de reducto infran-

queable a las aspiraciones y capacidad militar del supremo caudillo de la revolución de independencia suramericana. Porque justamente esta campaña, tomándola aisladamente de la de Pichincha, es tal vez, como lo vamos a apreciar más adelante, una de las más desafortunadas de Bolívar; pero que también señala claramente su asombrosa capacidad para soportar los reveses militares y sacar de ellos ventajas, en donde seguramente otros hubieran sucumbido.

Así nos queda fácil comprender cómo, después de que Bolívar, en Cali, había ordenado llevar el esfuerzo principal por Guayaquil a Quito, dos días más tarde, ante una comunicación del General Sucre en la cual le daba cuenta de la expedición de Mourgeón, que podía presentar cierto riesgo para la expedición colombiana en el mar; sin esperar una mayor claridad de la situación, el 7 de enero de 1822, resolvió cambiar sustancialmente la idea estratégica de maniobra.

Contando con reforzarse convenientemente, Bolívar calculaba reducir o rodear a Pasto y avanzar sobre Quito, a finales de marzo. Para lograr este propósito ordenó a Sucre limitar su acción a simples operaciones de distracción sin comprometerse a una batalla decisiva. Esta nueva concepción basada también en su afán por la gloria de libertar a Quito, era bastante peligrosa, como quiera que la batalla más importante y azarosa debía darla contra el sagaz Basilio García y los temibles pastusos, que, de fracasar, colocaba los dos fren-

tes en grave riesgo de ser destruídos. Afortunadamente la colaboración de la división peruana llevó al genial Sucre a comprometerse ventajosamente en pro de la libertad del Ecuador.

Antes de continuar la narrativa de la campaña, detengámonos un poco a examinar las circunstancias ventajosas y desventajosas que desde el punto de vista independiente presentaba cada uno de los anteriores planes, así como de las causas que motivaron la decisión final.

La ruta a Guayaquil era sin lugar a dudas la que deparaba todas las ventajas político militares en pro de la libertad del Sur. Primeramente, aquella provincia respaldada por la presencia de las armas quedaba de hecho incorporada a la República de Colombia, cumpliéndose así las aspiraciones legales de ambas partes. En segundo lugar, la marcha de Guayaquil hacia Quito, a pesar de ser más larga y la ascensión a la cordillera tan áspera como la del Patía y Pasto, ofrecía sin embargo la voluntad y entusiasmo de los serranos, que organizados en guerrillas amenazaban continuamente las líneas de comunicaciones realistas, lo cual facilitaba al ejército libertador el espionaje, proporcionándole simultáneamente apoyo moral y administrativo, aparte del acrecentamiento de sus efectivos a medida que progresara el avance. Completamente opuestas eran las condiciones al norte, donde el enemigo, parapetado en cada uno de los accidentes de la abrupta región, defendía con tenacidad y fanatismo la causa del rey,

y las guerrillas que quedaran a retaguardia cortarían las comunicaciones con Popayán, completando además la obra destructora del mortífero clima del Patía.

El empleo de la temible caballería de la Guardia solo era posible por la altiplanicie ecuatoriana, que también brindaba facilidades para reemplazar el ganado equino.

La desertión sería menor por la ruta del Sur, no solo por el buen control que podía ejercer sobre los reclutas sino por evitar el complejo psicológico que para ellos y aun para los veteranos, representaba la marcha por el Patía y Pasto.

La campaña de Guayaquil a Quito presentaba también la ventaja de conducir una masa respetable, más de 4.000 hombres, contra 2.000 de Aymenrich, pues los pastusos no pasarían el Guáitara para reforzarlo, debido a la amenaza secundaria por Popayán. Así, en una sola batalla se ganaría la independencia de todo el Ecuador, con la perspectiva posterior de rendir a Pasto, por la fuerza de las circunstancias. En caso de una batalla desfavorable, el ejército republicano podría rehacerse en la misma región.

Por el Patía en cambio, numerosos combates favorables o adversos reducirían notablemente los efectivos de la Guardia, corriendo ésta el riesgo de ser total o parcialmente destruída antes de llegar a Pasto sin la posibilidad de refuerzo portuno.

Las anteriores razones fueron plenamente conocidas y expuestas por el Libertador, pero ante la situación del Pacífico y de sus mismas tropas que, en reposo o en movimiento eran horriblemente disminuídas por las enfermedades y deserciones resolvió jugarse el todo por el todo por la vía de Pasto, emitiendo para el efecto órdenes a la Guardia para que cambiara la ruta prevista de La Piata, páramo de Las Moras a Cali; por la de páramo de Guanacas a Popayán. Al General Pedro León Torres quien con su división penosamente marchaba por el inhóspito valle del río Dagua a Buenaventura, mandó contramarchar a Popayán. Esta decisión trastornó un tanto la situación económica de la Junta de Guayaquil, ya que el bergantín Ana solo llevó 600 reclutas en apoyo de Sucre, y una goleta, más otras embarcaciones pequeñas tuvieron que regresar vacías.

En Cali, Bolívar, con el ánimo de influenciar psicológicamente todo el ambiente de los pueblos amigos y enemigos, emitió la siguiente proclama: "Colombianos del Sur!

El Ejército Libertador viene a traer reposo y libertad.

Caucanos! El día de vuestra recompensa ha llegado. El heroísmo de vuestros sacrificios asegura para siempre vuestra dicha: él será el patrimonio de vuestros hijos, el fruto de vuestra gloria.

Pastosos! Habéis costado llanto, sangre y cadenas al Sur: pero Colombia olvida su dolor y se consuela, acogien-

do en su regazo maternal a sus desgraciados hijos. Para ella todos son inocentes; ninguno culpable. No la temáis, que sus armas son de custodia, no son armas parricidas.

Quitesños! La Guardia colombiana dirige sus pasos, hacia el antiguo templo del padre de la luz. Confiadle vuestra esperanza. Bien pronto veréis las banderas del iris sostenidas por el ángel de la victoria" (1).

El Libertador salió de Cali el 23 de enero y llegó a Popayán el 2^a. Durante este tiempo, muchas fueron las dificultades que tuvo que vencer como consecuencia de las enfermedades y epidemias; los hospitales de Cali y Caloto recibían hasta 80 bajas diarias, llegando a tener 1.000, incluyendo los dos médicos ingleses que tenía el ejército. Por otro lado, las deserciones disminuían notablemente las columnas, tanto de la división del General Torres como de las dos de la Guardia, que al fin llegaron a Popayán, el 15 de febrero y el 3 de marzo, respectivamente. La primera compuesta por el batallón Rifles y los escuadrones de Guías, Cazadores Montados y Húsares de la Guardia llegó al mando del General Manuel Valdés y la segunda, integrada por el Vencedores de Boyacá y lanceros, bajo las órdenes del Coronel Bartolomé Salom. Este jefe, en mérito a sus servicios a la patria y antigüedad en el ejército, fue ascendido a General de Brigada y nombrado Jefe de Estado Mayor del ejército libertador.

Las tropas de la Guardia que recorrieron miles de kilómetros, a pesar de que fueron convenientemente reforzadas y objeto de cuidados y atenciones, especialmente por el Vicepresidente, que les tributó en Bogotá extraordinaria recepción, llegaron a Popayán en lastimosas condiciones de salud, situación que aumentada con la falta de previsión del General Montilla, al enviar municiones de distinto calibre al de los fusiles, vino a exasperar tremendamente al Libertador y a hacer cada vez más crítico el estado del ejército republicano.

Por eso Bolívar, tuvo que acudir a medidas extremas: dispuso un reclutamiento de 700 libres y 300 esclavos en el Valle del Cauca, 300 en el Chocó y 300 en Neiva, los cuales debían conducirse amarrados al Cuartel General. Ordenó igualmente efectuar requisiciones con el fin de proveerse de víveres, vituallas y ganados, y hasta amenazó con pena del honor y de la vida, a algunos oficiales y funcionarios que, humana y moralmente no podían atender totalmente sus demandas, como consecuencia de la miseria de los pueblos y el lamentable estado de arcas y haciendas.

Sin embargo, la actividad de Bolívar y la de sus inmediatos subalternos, así como el superior espíritu de los pueblos, hicieron el milagro de mantener una fuerza respetable y lista para iniciar la campaña. Baste decir que a más de los 600 hombres que en cumplimiento de la anterior orden dio el Valle del Cauca, un mes después, apor-

tó otros 1.000 y organizó un respetable cuerpo de reserva. Tan magnífica muestra de patriotismo contrastaba nitidamente con el sentimiento fervorosamente realista de sus vecinos del Sur, los pastusos, a quienes no ablandó ni las ya mesuradas prédicas del Obispo Jiménez, un tanto conmovido con la correspondencia de Sucre y Bolívar, ni mucho menos las proclamas de este último, en las que puso especial empeño por atraerlos a la causa.

En medio de estas circunstancias, el Libertador, tuvo conocimiento del acta de la revolución de Panamá y del ya mencionado convenio de las fragatas **Prueba y Venganza**, con el Coronel Fábregas. Esta nueva situación alentó una vez más su esperanza de conducir la expedición por Guayaquil. Al efecto envió al Istmo a su edecán personal, el Capitán Daniel Florencio O'Leary, con la misión de agilizar una expedición de 1.000 hombres a Guayaquil y dio otras instrucciones al Coronel Muñoz y al General Santander. Desafortunadamente días más tarde, notificado de que las fragatas españolas habían vuelto a hostilizar los barcos patriotas en el Pacífico, desistió de este plan, concentrándose definitivamente a preparar la marcha por el Patía. Cabe sin embargo aclarar que el Libertador se precipitó en tomar tal decisión, ya que de haber esperado un poco más de tiempo, la noticia de la rendición de estas fragatas al gobierno de Guayaquil, le habría proporcionado la realización del plan original y consecuentemente evitado la sangrienta batalla

de Bomboná. Tal aseveración cobra mayor fuerza si se tiene en cuenta que el Almirante Lord Cochrane ejercía completo dominio del Pacífico.

A pesar de todo, queriendo evitar los inmensos sacrificios que iba a deparar la campaña, dadas las condiciones en que tenía que desarrollarse, Bolívar, acudió a todos los medios a su alcance para convencer a sus enemigos de la inutilidad de la resistencia y dispuso otras medidas tendientes a aumentar sus fuerzas y recursos. En cuanto a lo primero envió a Bogotá a su edecán Medina, con instrucciones al Vicepresidente Santander y al Ministro Gual, para que produjeran determinados documentos tendientes a engañar a Don Basilio García y a Melchor Aymerich respecto a la situación de España y Europa. Estos fueron muy bien conformados a través de los siguientes papeles: oficio del Mariscal de Campo Don Miguel de La Torre al General José Antonio Páez, avisándole la demanda de paz del gobierno de Madrid que enviaba al efecto un comisionado; nota del secretario del Libertador al gobierno de Bogotá, manifestándole la complacencia del Presidente por la negociación; oficio del Ministro Revenga a la delegación colombiana en Madrid, informándole de una mediación armada de Portugal, Inglaterra y Francia, entre América y España; y, un oficio de Francisco Antonio Zea a Bolívar, desde París, dándole razones de sus gestiones de paz.

En cuanto a los preparativos directos de la campaña y además con el fin de

evitar la epidemia de las tropas concentradas en Popayán, Bolívar ordenó a la división del General Torres, adelantarse hasta el Tambo, saliendo el batallón Bogotá el 9 de febrero y cuatro días más tarde el Neiva y el 2º escuadrón de Guías. Estos cuerpos que estaban integrados totalmente por granadinos, en mérito a su trayectoria heroica fueron incorporados a la Guardia; el batallón Neiva cambió su nombre por el de Vargas. He aquí los documentos respectivos:

“Teniendo en consideración el distinguido mérito, que ha contraído el batallón Bogotá, en la libertad de Cundinamarca, contribuyendo gloriosamente a élla, y sosteniendo su reputación de intrepidez, valor y disciplina en la campaña del Sur, he venido en decretar lo siguiente:

1º El batallón Bogotá se incorporará a La Guardia y pertenecerá a la segunda brigada de infantería de élla, conservando su ilustre nombre de batallón Bogotá.

2º Este decreto se insertará en la orden general del ejército, y se comunicará a quienes corresponda.

“Teniendo en consideración el distinguido mérito, que ha contraído el batallón Neiva en la acción de Pitayó, donde se ha comportado con la mayor audacia e intrepidez, acreditando después en la campaña del Sur valor, pericia y disciplina, he venido en decretar lo siguiente:

1º El batallón Neiva queda incorporado a la Guardia y pertenece a la segunda brigada de infantería de ella, en reemplazo del batallón Vargas.

2º De hoy en adelante se llamará batallón Vargas, cuyo glorioso nombre conservará siempre, en memoria de tan célebre jornada.

3º Este decreto se insertará en la orden general del ejército, y se comunicará a quienes corresponda" (2).

También dispuso el Libertador, que el Coronel Jacinto Lara, regresara a Bogotá, con el objeto de conducir 2.000 hombres y todo el dinero que pudiera darle el Vicepresidente de la República; empero la extrema pobreza y sacrificios de los pueblos de la Nueva Granada impidieron cumplir a cabalidad las anteriores órdenes; así lo expuso Santander a Bolívar el 28 de enero:

"El Secretario del Despacho de la Guerra me ha instruido de una comunicación del Secretario de V.E. que le dirigía en 7 del corriente, reducida a manifestar la necesidad en que V.E. se hallaba de emprender las operaciones militares por el lado de Patía y Pasto, los temores que le inspiraban su mortífero clima, su escasez, y las posiciones ventajosas de que podía aprovecharse el enemigo, concluyendo con encarecer al Gobierno la necesidad de mayores auxilios, V.E. debe calcular la agitación que tal comunicación debe haber producido en mí en circunstancias en que me consolaba con que los costosos esfuerzos hechos desde julio para adelante bastarían a libertar la

parte dominada por los enemigos y darían un alivio a las provincias que las han verificado. V.E. sabe que desde julio se han llevado 5.000 o más reclutas al Sur; que si se han enfermado, muerto o desertado, el Gobierno tuvo que sufrir las quejas de esta medida, y los pueblos los han perdido: que V.E. recogió cuantos medios pecuniarios tenía el Gobierno y lo dejó empeñado con un empréstito y con la renta de diezmos: y en fin, que V.E. ha visto y palpado las dificultades para hacer de presto un esfuerzo semejante. Pero no sabe V.E. que las leyes de Hacienda que deben producir el tesoro de la Nación nada pueden dar actualmente, que los empleados no han podido ser satisfechos de sus nuevos sueldos por falta de numerario, y que los empeños que diariamente tiene que contraer el Gobierno me ciegan de día en día las pocas fuentes de los recursos. Hombres y dinero pide el intendente de Venezuela; hombres y dinero el del Zulia; hombres y dinero el del Magdalena; y hombres y dinero, todos los jefes que temen una nueva expedición española. Deduzca V.E. cuáles serán mis embarazos actuales y el sentimiento de ver que la experiencia va confirmando mis denuncias de que no era yo el hombre de que Colombia tenía necesidad" (3).

Pero el dinero que no pudo suministrar el Vicepresidente, lo dieron las familias ricas de Popayán; el Doctor José María Mosquera consignó en la Tesorería de Guerra \$ 80.000 en onzas de oro.

Ante el sinnúmero de inconvenientes que prestaba la ruta escogida, el jefe republicano concibió desde un comienzo la maniobra por el flanco occidental de Pasto, a fin de evitar el combate con la 2ª división realista en condiciones desventajosas, y lograr operar directamente sobre Quito, en combinación con el General Sucre. Al efecto, ordenó que el Coronel José María Córdoba o quien mandara la expedición de Panamá, desembarcara en Buenaventura y amenazara por la vía del Tablón y Buesaco a Porto; disposición que no se cumplió, como quiera que el bizarro granadino navegaba rumbo a Guayaquil.

A pesar de la anterior idea, el Libertador pensó por un momento salvar su reputación y gloria militar, encomendándole la empresa de atacar a Pasto, al General Manuel Valdés, quien resentido por el suceso de Jenoy, deseaba la revancha. Bien sabía Bolívar que tal expedición estaba llamada al fracaso, pero su nombre jugaba también papel importante: "Usted preguntará, le escribía a Santander, que por qué mando a Valdés si va a ser destruido? y yo le responderé que por la misma razón que pasé el páramo de Pisba contra toda esperanza" (4).

La anterior determinación fue momentánea porque sobreponiéndose el hidalgo español que latía en su sangre sobre los rasgos ególatras de su carácter, resolvió arriesgándolo todo en persona, ordenar que la división de Valdés se adelantara a reunirse con la de Torres, mientras él, una vez concentrados

otros cuerpos de reclutas y veteranos que venían en marcha, les alcanzaría antes de pasar el torrentoso Juanambú. Ya lo había advertido a Santander: "voy a dar un combate más aventurado que el de Boyacá, y voy a darlo de rabia y de despecho, con ánimo de triunfar o de no volver" (5).

La situación de las fuerzas realistas del Capitán General Don Melchor Aymerich y del Coronel Don Basilio, era mucho más clara: a pesar de que desconocían la dirección del esfuerzo principal del ejército republicano; que podía realizarse simultáneamente por varios ejes geográficos, desde luego apoyado con operaciones de distracción. Los siguientes eran los más probables: de Popayán por el Patía y Juanambú a Pasto; de Guayaquil por la vía de Guaranda a Riobamba y del Perú por Loja y Cuenca a Riobamba. Estos dos últimos en caso de entendimiento de las autoridades guayaquileñas y peruanas, podrían efectuarse coordinadamente, buscando un punto de reunión al sur u occidente de Riobamba.

Naturalmente la posición por líneas interiores de Pasto y Quito, daba a estos dos núcleos de defensa realista, la posibilidad de apoyarse mutuamente; pero desligándolos un poco uno a otro, como quiera que la probabilidad inminente era un ataque simultáneo por el Sur y el Norte, la situación de Aymerich era más difícil, ya que se encontraba dominando toda la meseta de los Andes ecuatorianos, con su dispositivo disperso y en un medio palpablemente hostil a la causa española. El

Coronel Basilio García, por el contrario, en Pasto se preparaba convenientemente y a cubierto de cualquier sorpresa; las avanzadas guerrilleras de los patianos, pese a la defección de Obando, en su mayoría le permanecían fieles, y el espíritu fervoroso y heroico del pueblo pastuso acudiría a la defensa de su rey, aprovechando las inexpugnables posiciones del Juanambú en el Tablón de los Gómez, considerado en ese momento como la ruta más probable del avance colombiano.

Veamos quiénes eran los jefes y fuerzas disponibles de la 2ª división realista en Pasto, a la cual iba a enfrentarse el ejército libertador, conducido por el propio Bolívar:

“Comandante General (2ª división), Coronel Don Basilio Modesto García.

2º Comandante General, Coronel Don Manuel de Viscarra.

Jefe de Estado Mayor, Teniente Coronel Don Pantaleón Hierro.

2º Jefe del batallón Aragón, Teniente Coronel Don Miguel Retamal.

2º Jefe del batallón Cataluña, Teniente Coronel Don Ramón Castilla.

Comandante de Cazadores de Cádiz, Capitán Don Manuel Taboada.

Jefe de Milicias de Pasto, Coronel Don Ramón Zambrano.

Jefe del Escuadrón Invencible, Teniente Coronel Don Estanislao Merchancano.

Ayudante del Comandante General, Capitán Luis Pastos.

Secretario del Comando General, Capitán Don Francisco Alen.

Cuerpos	Cía.	Ofi.	Hom.
Batallón Aragón	3	10	260
Batallón Cataluña	2	5	175
Cazadores de Cádiz	2	5	200
Milicias de Pasto	7	20	600
Escuadrón Invencible	2	8	200
Milicianos de Túquerres	2	4	150
	18	52	1.585(6)

Aun cuando anteriormente ya hemos descrito parcialmente el área de operaciones de la penosa campaña de marzo y abril de 1822, vamos ahora a tratar de conformarla con mayores detalles, a fin de que el lector pueda comprender claramente el por qué de todos sus incidentes.

La zona está delimitada al norte por el río Juanambú, al occidente por el Guáitara, al sur por el Bobo y al oriente por la laguna de La Cocha y el cerro del Bordoncillo; semeja una especie de triángulo isósceles cuyo ángulo agudo apunta hacia el noroeste con dirección al Pacífico.

En el sentido vertical, bien pudiéramos decir que esta área triangular forma la base de una pirámide escalonada cuya cúspide es el cráter del volcán de Galeras, con más de 4.200 metros de altura, del que bajan cortando la naturaleza y dándole a esta aparente figura geométrica muchos lados, infinidad de ríos y quebradas buscando estrepitosamente los profundos cauces del Guáitara y del Juanambú, que corren a menos de 1.000 me-

tros sobre el nivel del mar. Cada uno de estos compartimientos transversales y longitudinales tienen variadas formas: desde amplias y fértiles sabanas como aquella donde se asienta la ciudad de Pasto, hasta cerros inaccesibles y abismos insondables que a manera de verdaderas murallas, dificultan hoy las comunicaciones y el tránsito de aquella época lo hacían solamente posible por el camino real a Popayán y Quito, quedando desde luego a expensas de los salteadores que pululaban el valle del Patía, sin contar además con que los puentes construidos sobre ríos y quebradas eran pasos obligados aun para tropas a pie. Cabe anotar que el Juanambú únicamente ofrecía paso por el Tablón de los Gómez, Guambuyacó y Burreros, y el Guáitara comunicaba la provincia de Pasto con la de los Pastos solamente por el Puente de Ales o Veracruz y el Yacuanquer.

La cubierta y vegetación ofrece bastantes contrastes; en las mesetas y sabanas abundan los árboles y productos de clima frío como el sauce, los cereales y la papa, que en su conjunto dan maravillosa apariencia a los campos; el río Pasto, que corre hacia el norte buscando el Juanambú, sigue por entre planos inclinados carentes de vegetación crecida, pues la naturaleza solo está cubierta de prados, pastales y algunas manchas de arbustos. En las zonas bajas abundan los bosques que por entonces tendrían características selváticas; pero los cauces del Juanambú y el Guáitara, así como de la mayoría de cascadas que bajan del Gale-

ras, por estar cortadas a pico, apenas muestran una naturaleza estéril aun cuando imponente.

El clima de las mesetas que rodean el Galeras es frío y saludable, no así en la cuenca de los dos grandes ríos que lo circundan a sus pies, donde la humedad lo hace malsano. Por esta razón la población está concentrada en las partes altas, formando alrededor del volcán y de la ciudad de Pasto, una especie de rosario de corregimientos indígenas caracterizados por varios ranchos, para la época pajizos, alrededor de una iglesia de tipo español que es la edificación más destacada de cada uno de ellos. A comienzos del siglo pasado, Pasto, tendría escasos 10.000 habitantes, pero como los rancheríos circundantes estaban también influenciados por el núcleo urbano principal, toda la región sumaría unas 30.000 almas. De estos últimos los siguientes eran los más importantes, tomándolos en el sentido circundante de las manecillas del reloj: Matituy, Chachagui, Buesaco, San Ignacio, La Laguna, Catambuco, Yacuanquer, Consacá, Mambuco, Chaguarbamba, Jenoy y Anganoy; un poco más distantes formando una especie de portal de entrada al área, en el ángulo que forma el Juanambú y el Guáitara, estaban Tambopintado y el Peñol.

El hoy próspero municipio de Sandoná, era solo una pitoresca hacienda perteneciente a la comunidad de monjas vicentinas de Pasto, provista de clima templado y excelentes frutos. Al sur de este sitio encontramos el

corregimiento de Consacá, separado de las alturas de Cariaco por la sabana de Bomboná, cortada a su vez por los ríos Azufral y Cariaco, área de la cual nos ocuparemos en detalle cuando entremos a la descripción de la batalla.

Desde el cerro que actualmente se conoce como de García, al norte de Tambopintado, se aprecia en toda su hermosa imponente el valle del Patía, con aspecto de color amarillento manchado de pintas verdes, por medio del cual corre el río del mismo nombre. De sur a norte mide más o menos 20 leguas por unas dos o tres de ancho y está enmarcado por elevadas crestas y montañas a cuyos pies corren los ríos y quebradas afluentes. En el fondo o sea sobre el cauce principal, en seguida de la tremenda Hoz de Minamá, entre las serranías del Castigo y los talados cerros que se alzan entre Sombrerillos y el río Mayo, se encuentra la Meseta de Mercaderes, rodeada en sus bases por el Patía, el Mayo, el San Jorge o Dosríos, y el Hatoviejo. Esta meseta, cortada por varias partes, presenta escarpados barrancos causados por la erosión, especialmente en la parte norte, lugar donde el Patía empieza a ser relativamente navegable por embarcaciones menores. Más al norte se encuentra la arrugada comarca del Bordo, a la que siguen cerros y lomas talados por agrestes valles, que terminan a su vez por levantarse para formar la Cuchilla del Tambo, límite suroccidental del hermoso valle de Puvenza, asiento de la ciudad de Popayán.

La profundidad a que se halla el Patía con relación a las cordilleras que lo enmarcan, los gélidos vientos que soplan de las altas cumbres cubiertas a veces por la niebla, lo anegadizo de las orillas de los ríos y en fin la cálida temperatura que se registra en sus riberas, hace que este paraje sea extremadamente malsano, apenas vivible por gentes de raza negra, zambos y mulatos que son prácticamente los únicos que lo han habitado. En este lugar a la par que se dan algunos frutos como la caña de azúcar, el cacao, el maíz y el plátano, también abunda la langosta, insecto que en cada una de sus peregrinaciones causa en las sementeras destrozos increíbles.

El patiano aun cuando es de distinta procedencia étnica del llanero, se semeja mucho en sus costumbres, como vive principalmente de la ganadería ha hecho del caballo su mejor amigo; también frecuenta la pesca y la caza.

La región de Pasto, por el sur limita con la de los Pastos, la cual está compuesta por la llanura de Túquerres e Ipiales de 20 leguas de ancho con una altitud de 3.000 metros sobre el nivel del mar, dividida por una ondulación del suelo en dos porciones y enmarcada al noreste por el río Guáitara, al occidente por el cerro Azufral y al sur por las elevadas cumbres de Chiles y Cumbal. Es una región fría y húmeda pero de clima saludable; hablando de ella decía el Coronel Vicente González a Santander: "Pero que distinto es lo demás de estos pueblos, desde Túquerres que es el primero de los Pastos,

no se encuentran sino campos hermosos, en donde la naturaleza prodigó sus obras y en donde la mano del hombre ha embellecido el suelo como ninguno de Colombia. Habitadores muy amables, muy patriotas, muy hospitalarios, solamente se encuentran aquí" (7).

Como se puede apreciar hay necesidad de distinguir completamente la provincia de Pasto de la de los Pastos, pues esta última era acendradamente independiente.

Pasando nuevamente al terreno de los hechos, Bolívar, enterado de que el General Sucre había recibido auxilios del Perú e iniciaba por Cuenca, operaciones contra Aymerich, salió el 8 de marzo de Popayán hacia el Tambo, lugar donde estaba el ejército libertador. De este sitio el día 11, se inició la penosa marcha de aproximación al Sur, en el siguiente orden: descubierta bajo el mando del Teniente Coronel José María Obando, jefe que además de conocer palmo a palmo la región podía con su influjo atraer a la causa a los terribles patianos, como parcialmente ocurrió; seguía después el batallón Bogotá a órdenes del Teniente Coronel Joaquín París, el Vargas del Teniente Coronel graduado Pedro García y el escuadrón de Guías, unidades que constituían la primera división al mando del General Pedro León Torres; luego venía la segunda división del General Manuel Valdés con los batallones Rifles del Teniente Coronel Arturo Sanders, Vencedores del Teniente Coronel José I. Pulido

Leticia Ltda.

Tejidos

- ◆ PAÑOS
- ◆ MANTAS
- ◆ RUANAS
- ◆ PONCHOS
- ◆ HILAZAS
DE
LANA

MEDELLIN
BOGOTA
CALI

y los escuadrones 1º de Guías del Teniente Coronel Calderón, Cazadores del Teniente Coronel Juan José Flórez, Húsares del Coronel Laurencio Silva y Lanceros de la Guardia del Teniente Coronel José de la Cruz Paredes.

El 14 de marzo las fuerzas patriotas alcanzaron Yeguas, el 15 el Patía, el 16 Miraflores y el 19 Mercaderes; el 21 cruzaron el río Mayo por el puente y al siguiente día, después de haber desechado la ruta frontal por Berruecos y el Tablón de los Gómez, por donde había atacado Nariño 9 años antes, acampó todo el ejército en Taminango, frente al río Juanambú que en este sitio toma el nombre de Guambuyaco, donde esperaban las primeras avanzadas enemigas.

La decisión de evadir el camino de Berruecos, ruta fortificada y bien defendida por Don Basilio García, como quiera que esperaba el ataque en esta dirección, fue por demás acertada; evitó que este jefe saliera a defender el sitio de Burreros, por donde cruzó el ejército libertador el 24 de marzo, sin más combate que una breve escaramuza para dispersar una guerrilla realista, llegando este mismo día al pueblo del Peñol, rico en agricultura.

Desafortunadamente en el tránsito por el valle del Patía, todos los cuerpos tuvieron que dejar numerosos enfermos, razón que obligó al Libertador a organizar hospitales provisionales, defendidos por pequeños destacamentos de caballería, que además tenían la misión de recolectar víveres y garantizar la retirada del ejército. El Te-

niente Coronel Laurencio Silva, quedó en el Peñol; el Mayor Pablo Conde y el Capitán Tomás Cipriano de Mosquera, en Taminango; el Teniente José de la Cruz Paredes, en Mercaderes; el Mayor Segura, en Miraflores y el Capitán Francisco Luque, en el Patía. Estas medidas de seguridad adoptadas inteligentemente, a la par que muestran el sentido preventivo del jefe republicano, señalan también su enorme desconfianza con relación al feliz éxito de la campaña.

El estado del camino sobre las rocas del Juanambú, demoró varios días el paso del ejército patriota, de suerte que solo el 1º de abril reinició la marcha desde el Peñol. Mientras tanto Bolívar, con el fin de engañar a Don Basilio García y lograr que los pastos se retiraran a sus casas, propuso a este un armisticio de 8 a 15 días, el que fue aceptado por el realista a condición de que los republicanos repasaran el Juanambú.

El 2, atravesando la quebrada de Molinos de Aco, el ejército libertador acampó en Cerro Gordo, a la vista de las fuerzas enemigas de exploración, parapetadas en Tambopintado. Al día siguiente, descansó en este último sitio del que se retiraron los realistas sin ofrecer resistencia y el 4 alcanzó el borde del estribo de la meseta de Chaguarbamba, frente a Jenoy, donde había organizado el Coronel García la defensa con el grueso del ejército realista.

Hasta allí había perdido Bolívar, entre enfermos y desertores, más de

800 hombres, es decir sus efectivos apenas alcanzaban a 2.000.

LA BATALLA

No sobra recalcar el hecho de que la geografía del teatro de guerra del Sur y el espíritu del pueblo pastuso, constituyó el más poderoso obstáculo para la coordinación de esfuerzos entre los ejércitos libertadores de Bolívar y Sucre, en sus proyecciones sobre Pasto y Quito. El enlace militar que supuestamente algunos historiadores dan a Bomboná y Pichincha, apenas pudo existir en relación con la época de la iniciación de operaciones y naturalmente con los posteriores resultados de cada batalla; pero en cuanto hace a la regulación en la conducción de la campaña como un todo, y a la sincronización de movimientos de los dos ejércitos en busca de sus objetivos estratégico-políticos, el aislamiento fue total, pues una vez empeñados contra el enemigo, ninguno de ellos pudo conocer la situación del otro. Es más, si nos circunscribimos a la columna de la Guardia que avanzaba sobre Pasto, vemos cómo fue vulnerada anímicamente con el falso rumor esparcido por el Coronel Basilio García, respecto a una derrota de Sucre. Esta circunstancia nos hace comprender mejor el por qué de la impaciencia y descontrol del Libertador y consecuentemente la razón de sus decisiones poco afortunadas.

La cruenta batalla de Bomboná o Cariaco, tuvo indiscutiblemente sus orígenes tácticos en la decisión tomada

por Bolívar, el 4 de abril de 1822, cuando concentrado su ejército en Chaguarbamba y el realista organizado defensivamente sobre las posiciones de Jenoy; en lugar de atacar, resolvió, como lo tenía previsto desde Mercaderes, esquivar el combate e intentar pasar el río Guáitara, hacia la provincia de los Pastos.

Haciendo una apreciación de la situación militar del momento, estos dos cursos de acción eran los únicos que el jefe del ejército republicano podía seguir y presentaban como es natural, conveniencias e inconveniencias en las que vamos a detenernos brevemente.

Del primero, o sea del que pretendía el ataque contra la posición de Jenoy, hemos de decir que si bien el dispositivo del ejército realista estaba protegido por accidentes naturales plenamente identificados con los más elementales principios de la táctica defensiva, podía con relativa facilidad ser flanqueado y en ninguna forma presentaba los inconvenientes topográficos que eventualmente podían encontrarse más adelante, en el camino por Sandoná, hacia Veracruz o Yacuanquer. Ya vimos que si Valdés no pudo obtener el triunfo el año anterior, fue por la absoluta desorganización del ataque y falta de ímpetu en el asalto final; pero ahora que las tropas de la Guardia superaban en número y calidad a las del año 21 y que algunos jefes conocían el terreno, era de esperar con mayor razón el éxito. Además, esta sola batalla podía decidir la caída de Pasto y en caso de ser adversa, daba

la posibilidad de un repliegue al norte del Juanambú, plenamente garantizado por el escuadrón de Lanceros de la Guardia y los voluntarios del Capitán Tomás C. de Mosquera.

Cuanto a las desventajas, quizá la más importante era el hecho de que esta posición permitía al realista contar con todo el concurso de los valientes y leales pastusos.

La segunda línea de acción, aparentemente señalaba algunas ventajas para las fuerzas de la República, tales como la de ir a combatir a una región adicta a la causa independiente y de muchos recursos, donde el realista apenas podría presentar las tropas regulares, inferiores cualitativa y cuantitativamente; y en la eventualidad de que el jefe español no pudiera o no quisiera presentar allí combate, quedaba la vía expedita para operar sobre Quito, cuya caída generaría necesariamente la de Pastó. Como desventaja significativa se señalaba la de avanzar por una región desconocida y hostil, que aumentaría las penalidades del ejército libertador y disminuiría en mayor proporción sus efectivos.

Pero por sobre todas las anteriores consideraciones, la circunstancia que primaba fundamentalmente era la de lograr el paso del río Guáitara, por cualquiera de sus dos partes, situación que obviamente dependía del criterio y habilidad militar del jefe realista.

Desafortunadamente para el ejército libertador, el Coronel Don Basilio García, fue quizá el oficial español que mejor logró acomodarse al ambiente

táctico estratégico de la guerra de independencia y por consiguiente, contando con el concurso de la población civil y de su personal conocimiento del área operacional, pudo adoptar eficaces medidas para contrarrestar las intenciones de Bolívar. Con anticipación ordenó destruir el Puente de Ales, y colocó allí una fuerza suficiente para evitar el cruce del río; de tal suerte que él, en Jenóy, sabía que si no era atacado, tendría una mejor oportunidad de contener a las fuerzas independientes sobre los profundos y escarpados cortes de los numerosos ríos y quebradas que descienden del lado occidental del volcán de Galeras, hacia el Guáitara, entre los que se destacan el Azufral y Cariaco y las quebradas Careperro o Magdalena, Honda, Calidonia, Argüello, La Guaca, etc., "verdaderos castillos inexpugnables, donde 100 o 200 hombres son suficientes para detener un ejército de 8.000".

El Coronel Manuel Antonio López, hace recaer la culpabilidad de esta errada decisión de Bolívar a un Teniente de apellido Alvarez, presumiblemente Mariano, natural de Popayán, quien desde la derrota de Valdés, había quedado en el área disfrazado de sacerdote: "Llegó donde estaba el Libertador, dice el citado autor, y éste se puso a examinarlo minuciosamente; y por los informes que le dio del enemigo, de la posición que ocupaba, las tropas que tenía y seguramente otros datos de importancia, varió en el acto de la resolución que tenía to-

mada, de atacarlo ese mismo día en Jenoy, donde estaba situado" (8).

Resumiendo la anterior situación, podemos decir que Bolívar, en Chaguarbamba, al evitar el ataque contra el realista en Jenoy, con perspectivas de éxito, sobrepuso la incierta posibilidad estratégica de lograr la libertad de Quito, a la inminente realidad táctica de terminar con la resistencia de Pasto. A tamaño error, hay que abonarle sin embargo, el hecho de que el Libertador desconocía tanto el terreno como la capacidad militar de su adversario, pues sus victorias de Boyacá y Carabobo las había obtenido en buena parte, gracias a la pobreza de criterio militar de sus rivales Barreiro y La Torre.

Con las anteriores circunstancias de planeamiento, el ejército libertador, el 5 de abril reinició la marcha desde Chaguarbamba, hostilizado por algunas guerrillas realistas a las que tuvo que combatir y dispersar varias veces el Teniente Coronel Joaquín París, con su batallón Bogotá, encargado de garantizar y asegurar el movimiento; la columna siguió por el trapiche de Matacuchos y acampó en la hacienda de Sandoná.

Al día siguiente se continuó la marcha hacia el Sur, con nuevas maniobras guerrilleras sobre la retaguardia independiente, ocupada ahora por el batallón Vencedor, el cual las atacó, dispersó y persiguió por más de una legua; al anochecer, la columna acampó en el corregimiento de Consacá, perteneciente entonces al pueblo de Matituy. El

Libertador junto con el batallón Bogotá, se adelantó hasta la hacienda de Bomboná, cuyo propietario era un oficial realista de Pasto. En el camino habían quedado varios enfermos, entre ellos el Teniente Coronel José María Obando, en el sitio del Tambillo.

Atento al movimiento de los independientes, el Coronel Basilio García dejó la defensa del campo de Jenoy encomendada al escuadrón Invencible y él, aprovechando un sendero indígena solamente conocido por los pastusos, el cual, partiendo de Jenoy, pasaba por las estribaciones occidentales del Galeras, sitios del Buitrón y San Antonio al Alto de Churupamba, desde donde se domina completamente el panorama del campamento de Veracruz, Consacá, Bomboná, Cariaco y el Guáitara, se encaminó a detener a Bolívar. Sus intenciones probablemente eran las de organizarse defensivamente sobre la escarpada e inaccesible cuenca del río Azufral, margen Sur, pero avisado de que los republicanos ocupaban a Consacá, pasó a la hacienda de Cariaco, para aprovechar el no menos cortado cauce de este río.

Quienes escriben y critican en base a documentos, sin conocer el terreno de los hechos, sostienen que la ruta que siguió el Coronel Basilio García, fue el camino real de Jenoy a Pasto y Yacuanquer, el cual bordea por el oriente el Galeras; recorrido perfectamente absurdo en razón a la situación imperante. De haberlo realizado, el realista habría perdido contacto con las fuerzas de Bolívar, quien hubiera te-

nido suficiente tiempo y espacio para alcanzar el puente de Yacuanquer. Por el primero en cambio iba dominando a los republicanos y manteniendo el contacto a través de las guerrillas destacadas con la misión de demorar su movimiento (9).

El 6 de abril, desde el campamento de Veracruz, enterado Bolívar, de la destrucción del Puente de Ales y sin otra vía que la de Yacuanquer, tuvo oportunidad de reconocer perfectamente el terreno. Veamos cómo se domina el campo desde este sitio:

La zona que sirvió de escenario a la más cruenta batalla de la guerra de independencia, es una meseta ligeramente inclinada, como si fuera el más bajo peldaño de la pirámide escalonada del Galeras, antes de precipitarse verticalmente al Guáitara; está delimitada al oriente por las estribaciones del volcán, al sur por las alturas de Cariaco, al occidente por el abismal cauce del Guáitara, y al norte por la quebrada Changota, dominada en sus inmediaciones por el puesto de observación de Veracruz. Tiene una extensión aproximada de 4 kilómetros de Sur a Norte y de Oriente a Occidente, en su parte más ancha unos 3. Mirando hacia el sur, la planicie está cortada en el centro por el río Azufral y al fondo por el Cariaco, los cuales nacen en el Galeras y corriendo por zanjones profundos llevan de oriente a occidente sus aguas al Guáitara. Su altura aproximada es de 1.500 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura agradable de 20 grados centígrados; el

clima por tanto es saludable aun cuando un poco húmedo.

En la región durante el mes de enero predomina un verano tenue que los habitantes llaman veranillo; en los meses de febrero, marzo y abril arrecia la lluvia, para dar campo al verano que comienza en mayo.

En la sabana predominan los cultivos con ligeras manchas de árboles, especialmente al pie de la hacienda de Bomboná, pero en los cauces del Azufral, Cariaco y otras quebradas de menor consideración, así como en las alturas que a manera de estribaciones descienden del Galeras, la vegetación es más densa y permite un encubrimiento perfecto.

El antiguo camino, de Veracruz bajaba a Consacá, atravesaba penosamente la cuenca del río Azufral y por el centro de la planicie llegaba a la hacienda de Bomboná, para buscar, al fondo del paisaje, el cauce del río Cariaco, ascender a la hacienda del mismo nombre y continuar en ascenso todavía más pronunciado y largo hacia los cerros de San Rafael, La Guaca, Chapacual y el pueblo de Yacuanquer. En el ángulo suroccidental de la meseta, la escarpada cuenca del río Cariaco, aguas arriba se interna entre las estribaciones del Galeras, por un zanjón de permanente ascenso conocido con el nombre de La Leonera, el cual separa los cerros de Piquirco, de los de Jusépe y Catambuquillo, zona bastante enmarañada y de difícil aun cuando no imposible acceso.

El profundo tajo del Cariaco, solamente podía cruzarse por el camino; el puente construido sobre su lecho con madera terraplenada, media vara y media de ancho, es decir, únicamente daba paso a dos hombres de frente (10). La pared sur del cauce estaba cubierta por un espeso bosque, que además de esconder el dispositivo realista, le dio oportunidad para construir abatidas de árboles y hacer ya no difícil el cruce de este obstáculo, sino perfectamente imposible desde todo punto de vista táctico. Más hacia el occidente, a medida que las aguas corren hacia el Guáitara, sus riberas van adquiriendo dimensiones tremendas, hasta formar un cañón que a la sola vista produce sensaciones de vértigo.

Por las anteriores circunstancias de terreno, la segunda división realista de Pasto, aun cuando no llegó al área sino hasta un poco antes del mediodía de aquel domingo de pascua florida, 7 de abril de 1822, pudo con todas las comodidades y ventajas, organizar una posición defensiva perfectamente invulnerable por su frente y flanco izquierdo, de la siguiente forma: dos compañías del batallón Cataluña, reforzado con otras dos de milicias de Pasto, a órdenes del Teniente Coronel Ramón Castilla, sobre el cerro de Catambuquillo, protegiendo el flanco derecho; el batallón Aragón con las restantes compañías de Pasto y dos cañones dirigidos por el secretario del Obispo de Popayán Presbítero Félix Liñán, que dieron protegiendo el camino sobre la

margen sur del Cariaco, bajo el mando del propio Coronel Basilio García.

En cuanto a los efectivos y batallones realistas que concurrieron a esta acción, conviene aclarar que el parte de batalla del jefe español únicamente cita el Aragón, que tenía 3 compañías y 260 hombres, al Cataluña de dos compañías y 167 hombres y a las milicias de Pasto con 600 plazas; sin embargo, el estado de la división el 24 de abril, que es del que hemos sacado las anteriores cifras, y que ya lo transcribimos, contemplaba además dos compañías del Cazadores de Cádiz de 200 soldados, el escuadrón Invencible de 200 jinetes y 150 milicianos de Túquerres. Pero como el jefe realista no pudo haber reunido la totalidad de sus fuerzas, descuidando otros puntos de vital importancia como el Juanambú, Jenoy y la propia ciudad de Pasto, es probable que el Cádiz hubiera quedado en el primer sitio, el escuadrón Invencible en el segundo y los milicianos en el tercero; razón más que suficiente para dar entera credibilidad al parte español. En total mil hombres se posesionaron de las alturas de Cariaco.

También se resalta el hecho de que, contrariando todo principio de organización militar, los tres cuerpos del ejército regular de la segunda división: el Aragón, Cataluña y Cádiz, se encontraban partidos, es decir, la mitad en Pasto y la otra mitad en Quito.

Por su parte el ejército libertador, a pesar de que el factor tiempo era el determinante para alcanzar el éxito dentro del plan previsto, marchaba

lenta y pausadamente; hasta se dispuso que descansara el 7 en Consacá, pero la escasez de víveres no lo permitió. Otras hubieran sido las circunstancias si Bolívar, enterado de la destrucción del Puente de Ales, destaca una fuerte patrulla a garantizar el paso por Yacuanquer o al menos en las horas de la mañana, adelanta hasta la hacienda de Cariaco al batallón Bogotá. Tal vez no creyó que su enemigo le seguía los pasos, o pensó que podía esperarle sobre la meseta para hacer un empleo eficiente de su caballería. Cuál sería entonces su sorpresa cuando lo observó ocupando las formidables posiciones de Cariaco, cerrándole el paso y no dejándole sino dos alternativas: retirarse para maniobrar en otras direcciones o atacar en condiciones de terreno horriblemente adversas.

La primera línea de acción, pese a las circunstancias anímicas desventajosas de cualquier repliegue, la aconsejaba la prudencia y buen sentido táctico; sin embargo, no encuadraba con el espíritu impulsivo y gloria militar del Libertador. Por eso a costa de todo riesgo y confiando exclusivamente en la intrepidez de los hombres de su Guardia, optó por acometer el tremendo dispositivo de defensa enemigo: "Bien, la posición es formidable. Pero no debemos permanecer aquí, ni podemos retroceder. Tenemos que vencer y venceremos" (11).

Tan atrevida determinación de triunfar o morir, si bien puede justificarse dentro del criterio de la guerra de independencia, desde el ángulo de la con-

cepción clásica de los principios militares, es perfectamente equivocada; porque un objetivo no solamente se conquista con el combate directo, máxime cuando el enemigo ha escogido el lugar para exponerlo, sino también por medio de la maniobra, instrumento poderoso que da a quien lo utiliza, la libertad de acción necesaria para desconcertar al adversario, colocarlo en situación desventajosa y sobre todo producir resultados que en otras circunstancias demandarían gran costo de hombres y material.

A pesar de todo, como este concepto es tan amplio que cobija desde los grandes movimientos estratégicos de aproximación, hasta circunscribirse al avance táctico que antecede al asalto final, esto es, al choque cuerpo a cuerpo; a Bolívar le quedaba la posibilidad de seleccionar la mejor forma de maniobra táctica, desde la hacienda de Bomboná, hasta las posiciones realistas; aclarando que en aquella época este principio cobraba mayor importancia, como quiera que el limitado alcance de las armas de fuego daba la posibilidad de avanzar sin mayores problemas hasta menos de 100 metros de las líneas enemigas.

Para el efecto y siguiendo los mandatos que regulan la preparación del ataque, dispuso que el Coronel Barreto, con un piquete de Guías y el Teniente Coronel París, con una compañía de su batallón, reconocieran el terreno y la posición ocupada por los realistas, en sus flancos derecho e izquierdo, respectivamente. El primero, acercándose

hasta oír las voces del enemigo, descubrió una vía de acceso difícil pero que a la postre resultó ser la única que daba probabilidades de éxito; el segundo, en cambio se encontró con las profundas paredes del Cariaco, que como ya lo advertimos, son por sí solas un obstáculo imposible de superar.

Luego que recibió el informe del Coronel Barrero, y sin esperar el regreso de París, Bolívar, estructuró dos ataques: uno al parecer el principal, contra el centro del dispositivo realista por el camino a Cariaco, integrado por los batallones Bogotá y Vargas y los escuadrones 1º y 2º de Guías, bajo la conducción del General Pedro León Torres; otro de tipo secundario a cargo del batallón Rifles, al mando del General Manuel Valdés. Al batallón Vencedor y a los escuadrones de Cazadores y Húsares los dejó como reserva al frente de la hacienda de Bomboná.

Sin lugar a dudas, de los tres errores tácticos que cometió el Libertador a partir de Jenoy, y quizá el más grande de su extraordinaria historia guerrera, fue este. Pretender irrumpir frontalmente una posición enemiga, justamente por su sector menos vulnerable y a través de un obstáculo natural de las consideraciones descritas el cual estaba a merced del fuego adversario, es pecar contra la norma más elemental de la táctica ofensiva y por consiguiente arriesgar prematuramente el éxito de la batalla.

Cuando empezamos a estudiar esta acción, nos resistimos a creer la reali-

dad de su planeamiento y pretendimos justificarla en la posibilidad de que Bolívar, hubiera querido adelantar el ataque del Rifles mientras el Bogotá y el Vargas entretenían frontalmente al realista; pero cada una de las situaciones vividas durante el desarrollo inicial, dan a entender plenamente que lo que se propuso fue el choque frontal contra su doble enemigo: la naturaleza y los valientes soldados del Coronel Don Basilio García.

La orden de ataque la dio Bolívar al General Pedro León Torres, después de medio día: "Sin que almuerce la tropa, tome usted aquella altura, mientras vuelve volando con las otras fuerzas". Desafortunadamente Torres, le entendió lo contrario, mandó que la tropa hiciera pabellones y dispuso lo conveniente para la preparación del rancho. Al regresar poco después el Libertador y observar que no había sido comprendido, encolerizado quitó al General Torres, el mando de la división, dándoselo al Coronel Barreto. Pero el bravo hijo de Carora, herido en su honor, desmontó de su caballo, rompió su espada contra el suelo y replicó a su jefe: "si no soy capaz de servir a mi patria como General, le serviré al menos como granadero", y arrebatando el fusil a uno de sus soldados se puso al frente de la infantería. Conmovido Bolívar por esta escena, le restableció en el mando, dándole su propia espada para que entrara al combate (12).

Pasado este incidente, la división de vanguardia integrada por intrépidos

soldados de Bogotá, Neiva, Cali y Popayán, con su bizarro jefe venezolano a la cabeza, inició el avance. Primero intentó atacar la izquierda del dispositivo realista, pero desengañado por la naturaleza, rápidamente volvió al camino para arrojarse sobre el cauce del Cariaco. A las tres y media de la tarde se rompió el fuego con la mayor intensidad de parte y parte, solo que el de los patriotas no tenía efecto por el magnífico encubrimiento de las posiciones del enemigo, en tanto que éste hacía perfecto blanco en cada uno de los hombres que, con la mayor osadía, intentaban llegar hasta el pequeño puente. "El ardor del General Torres, dice el parte de batalla, lo llevó hasta los abatidos sobre los cuales no pudo penetrar, allí nuestros esfuerzos fueron impotentes, y los fuegos del enemigo mortíferos. La metralla hacía estragos horribles en aquella impavidísima columna. Los fusileros enemigos dirigían sus fuegos con el acierto más funesto para nosotros. En media hora, el General, todos los jefes y oficiales, excepto seis, y una centena de hombres fueron muertos o heridos, sin dar un paso atrás, y antes por el contrario rechazando valerosamente cuantas tentativas hizo el enemigo por completar su destrucción. El señor Coronel Lucas Carvajal sucedió al señor General Torres, y fue igualmente herido" (13).

Tomó el mando entonces el heroico Comandante del batallón Bogotá, Teniente Coronel Joaquín París, quien perdió dos dedos de la mano derecha

pero continuó combatiendo gloriosamente, y al oír que otro jefe le reclamaba el mando, le increpó: "a mi no se me remplaza"; otra herida le arrojó a tierra exánime, por lo cual le relevó el Teniente Coronel Ignacio Luque que también cayó herido al poco tiempo. Intervino luego el Comandante del Vargas, Teniente Coronel Pedro García, que desde el comienzo del combate había sido herido y contuso en tres ocasiones: "estuvo, dice el citado documento, constantemente en el campo de batalla, mandando las reliquias de su valiente batallón y aún se le veía sentado con un fusil en la mano, batiéndose como soldado".

Se cuenta que el Libertador, quien se encontraba dirigiendo la batalla desde una gran piedra colocada a unas tres cuerdas del zanjón y desde la cual se observaba apenas parte de este accidente, confiando en que sus hombres lo estaban superando exclamó: "¡Qué bien entra mi gente!", a lo cual algún oficial de su Estado Mayor le respondió: "Mi General, pero no sale" (14).

Varios, consecutivos y atrevidos debieron ser los ataques patriotas que impotentes se estrellaron contra esta muralla natural trezada de fuego; pues imposibilitado el Teniente Coronel García para continuar en el mando, debido a sus numerosas heridas, fue reemplazado por el Sargento Mayor León Galindo, éste por el de su mismo grado, Federico Valencia y así sucesivamente hasta que, aniquilada en jefes y tropas la división, impotente

tuvo que replugar su centenar y medio de sobrevivientes a la margen norte de la cañada para continuar desde allí el fuego, y contemplar sobre el fondo, el cuadro más épico y sublime, aun cuando terrible para el momento: los girones ensangrentados de los estandartes del Bogotá y el Vargas cubriendo los inertes cuerpos de sus heroicos hombres.

Aun cuando el parte republicano sostiene que esta primera fase de la batalla no duró sino media hora, el realista dice que no cesó en más de dos horas, a cuyo término los pastusos bajaron al lecho del río para capturar algunos prisioneros heridos, un estandarte y algunos fusiles y municiones (15).

De todas maneras, mientras esto acontecía en el centro del campo de combate, el batallón Rifles avanzaba penosamente por la enmarañada hondonada de La Leonera, en busca del flanco derecho enemigo, teniendo los soldados que elevar la bayoneta en el suelo para apoyarse y ascender a las alturas del cerro de Jusepe.

En las cercanías de la posición enemiga, defendida como ya vimos por cuatro compañías, el General Valdés pretendiendo envolverla, fraccionó el ataque en tres direcciones igualmente importantes: la primera compañía al mando del Teniente Coronel graduado Carlos Ramírez, a la derecha por entre un espeso bosque; la segunda a órdenes del de igual grado Thomas Wright por la izquierda y el resto del batallón a órdenes de su jefe Arthur Sanders, continuó frontalmente. Esta acertada

distribución del asalto, a pesar de que dificultaba la reunión de los hombres, pudo realizarse coetaneamente y sorprender un tanto al realista que no había podido observar el movimiento.

Si el ímpetu fue violento por parte del más veterano cuerpo de la Guardia, la resistencia del Teniente Coronel Ramón Castilla, fue igualmente tenaz y decidida; pero obligado a ceder terreno, tuvo que solicitar apoyo a su Comandante.

El Coronel García, notificado por su ayudante del inminente peligro que se cernía sobre su flanco derecho y retaguardia, dejando encomendada la defensa del camino a su jefe de Estado Mayor, Coronel Don Pantaleón del Hierro, acudió personalmente con dos compañías del batallón Aragón. Demasiado tarde resultó su esfuerzo; el Rifles, dando cada vez más vigor al choque, había desalojado a los defensores de la altura y el pabellón colombiano clavado por su abanderado en la cúspide del cerro Catambuquillo, flameaba victorioso. El realista tuvo que limitarse a contener los dispersos para evitar una fuga desordenada.

Desafortunadamente para los republicanos, este triunfo parcial que costó al Rifles 50 bajas, ocurrió cuando las sombras de la noche empezaban a cubrir el campo y como los patriotas desconocían el terreno y se encontraban muy fatigados por el esfuerzo realizado, tuvieron que suspender el ataque. Sin embargo, Bolívar, desde la sabana alcanzó a columbrarlo como una esperanza; entusiasmado empeñó

el batallón de reserva, con el ánimo de explotar el éxito y de romper frontalmente de una vez por todas la posición enemiga, defendida ahora por solo una compañía de Aragón y dos de Pasto, ya que una de este último cuerpo había tenido que retirarse escasa de municiones.

Pasando sobre los tibios cadáveres de sus compañeros del Bogotá y Vargas, los valientes soldados del batallón Vencedores de Boyacá, acometieron con violencia las trincheras y parapetos. Pero allí donde no pudo el heroísmo granadino durante dos horas de fiero combate, tampoco logró nada el venezolano en veinte minutos. El intrépido Teniente Coronel José I. Pulido, tuvo que replegarse al área de reserva no sin antes haber perdido 80 hombres, entre ellos al bravo Capitán Manuel Murillo.

De tal suerte, la posición de las fuerzas republicanas al suspenderse el fuego por la llegada de la noche era la siguiente: "el batallón Rifles en el campo del enemigo que ocupaba su derecha; el Vencedor en la posición de la tarde anterior frente a su centro y la caballería a retaguardia" (16).

Mientras tanto en el sector realista, el Coronel Pantaleón del Hierro, que denodadamente había cumplido la orden de defender la posición hasta la bayoneta, viendo que Don Basilio García, no aparecía por parte alguna y presintiendo que los independientes le habían cortado la retirada, a las dos de la mañana en medio de torrencial aguacero, optó por retirarse organiza-

damente a la hacienda La Guaca, donde al amanecer se encontró con su jefe, quien había logrado escapar de caer prisionero gracias a la suspensión del ataque del Rifles y a la oscuridad.

Al día siguiente Bolívar, quien debido a la retirada enemiga pudo avanzar a la hacienda de Cariaco, con el fin de evitar la depresión anímica de sus hombres, justificar el heroísmo y satisfacerse espiritualmente, ascendió a Valdés y a Torres a Generales de División, a Barreto a General de Brigada, a París, Sanders, García, Carvajal y Murqueitio a Coroneles y a otros subalternos al grado inmediatamente superior. Así mismo concedió honores y varios estímulos a sus tropas.

El Coronel Basilio García, también recomendó a su inmediato jefe, el Sargento Mayor Domingo Alonso y al presbítero Félix Liñán y Haro, artilleros que con sus piezas causaron los mayores destrozos a los independientes; así como a su jefe de Estado Mayor, a su ayudante Capitán Luis Pastor, a las compañías 3ª y 5ª de Aragón, en fin a todas sus tropas y fieles pastusos.

Pasemos ahora a sumar los resultados humanos, materiales y morales de la acción, junto con los posteriores sucesos inmediatos, para enmarcados hasta donde es posible en la situación imperante, poder hacer una juiciosa y reflexiva apreciación de sus consecuencias en la guerra por la independencia del Sur de la República de Colombia.

Por el lado patriota, de los 2.000 hombres que aproximadamente tenía

la Guardia al entrar al combate, el diario histórico del Estado Mayor General Libertador del 8 de abril, dio los siguientes datos: muertos: un Capitán, 8 oficiales y 107 soldados; heridos: 1 General, 1 Coronel 6 Tenientes Coroneles, 16 oficiales y 317 soldados. Otro parte posterior, citado por José Manuel Restrepo, da la cifra global de 174 muertos y 357 heridos, pero éste expresa que tales cifras estaban disminuidas. En nuestro concepto compartimos la apreciación del autor de "La Historia de la Revolución Colombiana", no solo por su fidelidad, sino porque los documentos públicos militares generalmente no revela datos inconvenientes que puedan ocasionar trastornos psicológicos en las propias tropas; menos estos de Bomboná, en los cuales el Libertador, puso especial atención por presentarlos expresando la más nítida victoria. Existen además los testimonios de los Coroneles Joaquín París, Pedro Antonio García y Antonio Obando, que respaldan nuestra afirmación; el primero sostuvo que su cuerpo había perdido 200 hombres, el segundo que no había podido reunir la mitad y el tercero nos dejó la siguiente constancia:

"Al día siguiente (8 de abril) se me comunicó la orden de reunir los restos de la división de vanguardia y que presentara el estado de su fuerza, el cual alcanzó a ciento sesenta hombres, resto de los 1.100 de que constaba el día anterior.... Observando que en la redacción (del boletín) no encontraba Bolívar expresiones con qué elo-

giar a los suyos de valentía e intrepidez, etc., cuando no habían combatido y de nosotros los granadinos solo decía 'cumplieron con su deber'.... no pude resistir a su inconsecuencia y favoritismo por los venezolanos en desdoro nuestro y le dije al General Bolívar: "Todavía me querrá negar que hay de parte de V. E. una decisión tan conocida por los venezolanos y en contra de nosotros los granadinos? no puedo concebir cómo es que se hayan portado mejor en el combate de ayer los que no se batieron, y si se batieron algunos fue un cuarto de hora, como el batallón Vencedores, que entró en la batalla cerca de las seis de la tarde, y sin embargo, perdió 50 hombres y el Capitán Luque herido y los que combatieron dos y media horas apenas cumplieron su deber? Tuvimos un fuerte altercado, y yo, que perdí el juicio, me avancé a decirle que ni un Cabo de escuadra habría dado aquella batalla en donde solo por capricho se habían sacrificado 900 granadinos" (17).

El Coronel Basilio García, señala sus bajas en 20 muertos y 60 heridos, las que también debieron ser superiores si nos atenemos al vigoroso ataque del batallón Rifles.

En resumidas cuentas, las bajas republicanas alcanzaron el 50% de sus efectivos y las realistas no llegaron al 10%.

Situados el Libertador en la hacienda de Cariaco y el Coronel García en la de La Guaca, cada uno por su parte pretendió arrogarse la victoria; el pri-

mero fundamentado en la posesión del campo enemigo, el segundo en las bajas ocasionadas. Pero lo cierto es que los dos quedaron debilitados, (el realista por la dispersión de los pastusos, quienes regresaron a sus casas), que tuvieron que apelar a los buenos oficios, iniciándose entonces generosa pero decisiva batalla diplomática.

La iniciativa partió de ambos; mientras Bolívar, en medio del macabro paisaje, despachaba un oficial parlamentario al Coronel García, con la proposición de un armisticio por el término de cuatro días, tiempo que juzgaba suficiente para enterrar muertos, organizar hospitales, enviar los heridos más graves a retaguardia y sobre todo reforzarse con tropas colecticias del Cauca, que estaban en marcha; el astuto realista le enviaba una hidalga pero incidiosa carta en la cual, a más de mostrarle su sensibilidad por la sangre derramada el día anterior, le manifestaba que él se encontraba con su ejército completo listo a contenerlo, le informaba de triunfos guerrilleros sobre las líneas de comunicaciones patriotas en el Patía, así como una presunta derrota de 400 hombres de Guayaquil, en Angamarca. Es decir, Don Basilio, buscaba en medio de su crítica situación, detener psicológica y provisionalmente al Libertador, para ganar tiempo de reunir a los dispersos pastusos y abastecerse de municiones. La nota concluía con estas generosas frases: **"Remito a V.E. las banderas de los batallones Bogotá y Vargas. Yo no quiero conservar un trofeo que em-**

paña las glorias de dos batallones de los cuales se puede decir que, si fue fácil destruirlos, ha sido imposible vencerlos" (18).

Bolívar, le contestó agradeciéndole su benevolencia, suplicándole el buen trato de los guerrilleros a los prisioneros heridos y señalándole la inutilidad de los sacrificios españoles, en atención a la uniforme voluntad de América por su independencia. Respondiéndole Don Basilio, que el armisticio no estaba dentro de su autoridad pero que mientras consultaba a Quito, el ejército independiente debía regresar al norte del Juanambú, para lo cual él garantizaba no hostilizarlo durante la marcha.

El día 9, el Libertador resolvió enviar al campo realista al Coronel Juan Paz del Castillo, con el ánimo de obtener por las vías diplomáticas lo que no pudo por las militares: un armisticio con los ejércitos en las actuales posiciones o permiso para pasar el Guáitara hacia la provincia de los Pastos. Como obviamente ninguno fue concedido, aceptó volver con sus fuerzas al norte del Juanambú siempre y cuando lo pudiera hacer por el camino de Pasto. García aceptó esta última proposición, condicionada a la voluntad del cabildo de la ciudad, cuya consulta garantizó un armisticio provisional de 4 días. Al respecto dice Don Basilio: "A mi me convenía dejarlo volver atrás por que le había llegado refuerzo a Popayán: la tropa que yo tenía no era suficiente para emprender acción en donde se había acampado:

las municiones se me habían concluído, no quedándome más que seis mil tiros que ya estaban distribuídos a la tropa, había pedido 30.000 a Quito, y sabía que habían interceptado aquella correspondencia, razón porque anhelaba que se separasen de Pasto, dándole paso aunque fuera por la ciudad, pero con mi idea a ésta se recogió todo el plomo y se fundieron 12.000 balas, que pólvora tenía suficiente, y luego ya no temía que me atacase Bolívar por segunda vez" (19).

Como el cabildo de Pasto se negó rotundamente a permitir el tránsito de las tropas patriotas por la ciudad, al tiempo que las realistas quedaban en condiciones de combatir, toda la correspondencia que siguió no tuvo otro fin que el de enterrar sucesivamente cada una de las pretensiones de Bolívar, hasta el punto de quedar a merced de la voluntad realista; ni siquiera se le permitió el paso de sus comisionados de paz a Quito, hasta tanto no retrogradara al norte del Juanambú.

No tuvo el Libertador, otro camino que el de retroceder por la misma vía. Sin embargo en espera de refuerzos o noticias de Sucre, permaneció en Consacá hasta el 16 de abril, habiendo despachado el día anterior al General Barreto a apresurar la marcha de Lara, con los reclutas de Bogotá. Pero completamente abandonado de la fortuna y como él mismo lo afirma "con la más dolorosa repugnancia y casi humillado", el 17 emprendió la marcha hasta la hacienda Segura, cerca a la de Sandoná.

Antes de partir de Consacá escribió al Coronel García, recomendándole atención y buen trato a los 200 heridos que dejaba en este sitio, especialmente al General Torres y Capitán Murillo; para lo cual envió 2.000 pesos y autorizó la permanencia de un facultativo que se encontraba prisionero. No fue inferior en generosidad Don Basilio; al volver a ocupar el área, proporcionó todos los medios para el restablecimiento de estos infortunados héroes y particularmente al General Torres, con todas las consideraciones de su rango militar, dignidad humana y estado de salud; lo hizo trasladar al pueblo de Yacuanquer, y sus propias hijas intentaron por varios días curar sus heridas. Desafortunadamente el disparo que recibió en la cabeza era bastante grave y lo llevó al sepulcro, siendo enterrado en la iglesia parroquial. He aquí su partida de defunción:

"En veinticuatro de agosto de 1822, dí sepultura eclesiástica al cadáver del ciudadano Pedro León Torres, General de los ejércitos de Colombia, natural de Venezuela; su país la ciudad de Carora. Murió auxiliado de los Santos Sacramentos. Para que conste firmo: Manuel de la Portilla" (20).

El Libertador, al tener conocimiento en Guayaquil del fallecimiento del General Torres, se conmovió profundamente: "Cuántos sacrificios por esta causa de nuestro corazón! con la muerte de Torres hemos perdido a un compañero digno de nuestro amor, el ejército un soldado de gran mérito y la

República uno de sus hombres de esperanza para el día de la paz”.

La retirada del ejército libertador, pese a las promesas del español, estuvo continuamente hostilizada por dos compañías de Aragón y tres de Pasto, actitud que aumentó especialmente el día 19 al pasar por frente a Jenoy, donde soportando el intenso frío y la lluvia, las reliquias sobrevivientes del batallón Bogotá, estoica y valerosamente rechazaron cada uno de los ataques; las tropas acamparon en Cerro Gordo.

Al día siguiente, las fuerzas realistas intentaron flanquear la derecha de las independientes, pero luego de una hora de sostenido fuego, fueron rechazadas a sus posiciones. El 29, la columna llegó al Peñol, donde debido al precario estado de salud de Bolívar, descansó quince días, a la vista del enemigo situado sobre las laderas de Molinos de Aco.

De este punto, luego de contestar enérgica y dignamente una descomedida y burlona carta de Don Basilio, el Libertador, por escasez de víveres tuvo que repasar con sus tropas el Juanambú, el 10 de mayo, no sin antes haber provocado al combate al realista sin resultados. El 12 los independientes acamparon en Taminango, el 14 cruzaron el río Mayo y el 16 pasaron por Mercaderes, a donde llegaron parte de los refuerzos despachados de Bogotá por el General Santander, 400 reclutas. Días más tarde a órdenes del Coronel Jacinto Lara arribaron el resto recibiendo en esta forma la Guardia,

un refuerzo de 879 hombres de más de mil enviados de la capital. En esta cifra están incluidos también algo más de 200 que desde Panamá trajo el Comandante Castro.

El ejército patriota quedó de esta manera en condiciones de pasar a la ofensiva, aun cuando las desertiones y enfermedades lo siguieron diezmando considerablemente. Pero Bolívar, con sobradas razones no quiso comprometer otra campaña y a finales de mayo, en busca de un clima conveniente, trasladó su Cuartel General al Trapiche, a donde llegó el Capitán Fidel Pombo, con noticias de la ocupación de Cuenca por las fuerzas conjuntas del Perú y Colombia a órdenes del General Sucre.

El Coronel Basilio García, por su parte, después de organizar convenientemente las guerrillas patianas y pastusas al norte y sur del Juanambú, se retiró a Pasto, desde donde envió al batallón Cataluña a la provincia de los Pastos, con el doble propósito de facilitar su subsistencia y estar a la expectativa de marchar a Quito.

Desprendiéndonos de cualquier consideración romántica de la historia, así como de una malentendida interpretación de la epónima figura del Padre de la Patria, sinceramente creemos que la campaña de Bomboná, con todas sus consecuencias concluyó de esta manera. Porque como lo observamos más adelante, los sucesos posteriores que remataron con la capitulación de Pasto, fueron producto directamente de las operaciones realizadas por Sucre en el

Ecuador, que culminaron magníficamente en Pichincha.

Si para complementar mejor esta realidad histórica nos adentramos un poco en el análisis de los factores que tipifican el éxito de cualquier empresa militar, necesariamente encontramos como primer fundamento, los objetivos tácticos, estratégicos o políticos, cuya posesión constituye en sí misma la mejor expresión de la victoria. Sobre el particular y atendiéndolos al desarrollo de la campaña, Bolívar pudo fijarse tres: 1) la destrucción de la 2ª división realista de Pasto; 2) la captura de la ciudad; 3) burlar el dispositivo adversario para seguir por la provincia de los Pastos a Quito. Pero en honor a la absoluta fidelidad, cuál de estos pudo obtener?

En cambio el jefe realista, cuya misión principal consistía en evitar el paso del ejército independiente hacia Quito, conservar la ciudad de Pasto y en general la provincia; a pesar de la penetración republicana en aquel territorio, pudo cumplirla eficientemente.

Por otra parte, si admitimos como lo afirman algunos, que el objetivo que se propuso Bolívar, fue el de distraer a las fuerzas de Pasto para que no pudieran apoyar a Quito, tampoco lo logró, porque el Coronel Basilio García, a mediados de mayo ordenó que el batallón Cataluña marchara a esa ciudad en refuerzo de Aymerich; y si no pudo llegar a tiempo para la batalla de Pichincha, se debió como lo veremos más adelante a factores previsivos de Sucre. Además cabría preguntarnos, si para

el cumplimiento de este fin, habría sido necesaria una batalla de las proporciones descritas.

Aclaremos sin embargo que este argumento resulta contrario a los hechos y criterio del jefe republicano, ya que cuando quiso llevar el esfuerzo principal por Guayaquil, la misión de distracción la previó para el Coronel París, con 300 reclutas de Popayán.

Pasando al terreno exclusivamente táctico, es verdad que a costa de inmenso sacrificio el Libertador quedó dueño del campo de combate enemigo; pero éste, sagaz y astuto como el que más, se retiró a otra posición de retaguardia para esperarlo, pues más le interesaba el cumplimiento de su objetivo primordial que la vanidad de retener el terreno de Cariaco.

A pesar de todo, Don Basilio García, en los meses de abril y mayo tampoco pudo comprometerse en un ataque decisivo para explotar el éxito parcial de Bomboná, por una condición esencial: la dimensión genial de Bolívar, a quien nadie pudo nunca derrotar completamente; quizá porque la guerra para él, apenas era un instrumento, un medio de alcanzar su gran objetivo político y por consiguiente, era el único que podía sacar partido de una derrota. Por eso, alborozadamente reconocemos que si esta batalla no tuvo repercusiones negativas dentro del marco general de la guerra de independencia del Sur de Colombia, se debió fundamentalmente a él, quien por tener la visión más amplia del curso de los acontecimientos

de América, cuya mente prodigiosa colubraba los horizontes del tiempo, logró en medio del infortunio mantener sus fuerzas en condiciones de lucha, animarlas con sentimientos heroicos y sobre todo hacer que se consideraran victoriosas después de la derrota. Esta tenacidad, esta asombrosa capacidad

para soportar los reveses, esta inquebrantable fe en la victoria final, fueron las circunstancias morales que ubicaron su figura en el pedestal más alto de la gloria guerrera. ¿Algún otro habría supervivido con su ejército después de luchar contra las fuerzas conjuntas de la naturaleza y del hombre?

NOTAS

- (1) O'Leary Memorias — XIX — 129.
- (2) O'Leary Memorias — XIX — 155.
- (3) Archivo Santander — VIII — 69.
- (4) Cartas de Bolívar, Lecuna — III — 27.
- (5) Archivo Santander — VIII — 39.
- (6) Estado de la 2ª División Española 24 de abril de 1822, Agustín Agualongo y su Tiempo — Sergio Elías Ortiz — 404.
- (7) Archivo Santander — VIII — 267.
- (8) Recuerdos Históricos. Coronel Manuel Antonio López — 69.
- (9) Este camino indígena existió según tradición de varias personas de la región y hoy desde Cajamba, todavía se puede observar en algunos tramos.
- (10) El puente sobre el río Cariaco no era por sí mismo punto crítico, pues la corriente puede cruzarse por cualquier parte. El verdadero obstáculo era todo el zanjón. Sin embargo el hecho de que el Coronel García no destruyera el puente, da margen para pensar que lo hizo con el propósito de atraer al ejército patriota a ese lugar.
- (11) Memorias de O'Leary — XIX — 243.
- (12) Este incidente aun cuando por circunstancias obvias no lo traen los partes oficiales de batalla, es verídico, como quiera que de una u otra forma lo narran varios testigos oculares o personales que tenían porqué haberlo conocido, entre ellos M.A. López, Tomás C. de Mosquera y José María Obando.
- (13) Memorias de O'Leary — XIX — 237.
- (14) El Libertador Simón Bolívar. Nemeciano Rincón — 149 — atención de este autor a un escritor de Higinio Muñoz, testigo presencial.
- (15) El Libertador Simón Bolívar. Nemeciano Rincón — 199. Parte de batalla del Coronel García al General Juan de la Cruz Mourgeon.
- (16) Memorias de O'Leary — 238.
- (17) Autobiografía. Antonio Obando — citado por Rafael Villamizar en la Crítica de Historia de Colombia — 596.
- (18) Recuerdos Históricos, Coronel Manuel Antonio López — 73. En la carta publicada posteriormente por don Basilio García en La Habana, omite esta frase, señalando en su lugar la siguiente: "Remito con el conductor la bandera del Bogotá que la suerte de la guerra puso en mis manos, habiendo quedado el asta en los puntos de defensa y el abanderado muerto en el campo del honor".
- (19) El Libertador Simón Bolívar. Nemeciano Rincón — 163.
- (20) Libro Primero de Defunciones Yacuanquer.

LA AMISTAD DE BOLIVAR Y SANTANDER

GRANDEZA GRANCOLOMBIANA



Teniente Coronel (r)

ALBERTO LOZANO CLEVES

Las naciones jóvenes y en gestación como Colombia, deben dedicarse a practicar los cultos vitales, cuidando que los mismos no originen discrepancias, sino que constituyan puntos de conveniencia emocional para todos los hijos de una patria común, cualquiera que sea su credo político no solo como materia prima de una mística sino como técnica para la integración nacional indispensable en el desarrollo normal y orgánico del país y como filosofía de la historia que advierte los aciertos y los errores del pretérito, alecciona los

acaeceres del presente y orienta y prepara los acontecimientos del futuro.

Las gloria comunes del pasado de un pueblo no deben ser adulteradas con los conceptos políticos del presente. En Colombia podemos señalar épocas en las cuales todo el culto nacional fue únicamente para Bolívar y períodos en los que se veneró exclusivamente a Santander. Con ello se han venido presentando discrepancias de criterio, de sentimiento y de fraccionamiento de nuestra historia, cuya unidad debe ser indestructible.

El Libertador, lírico inspirado, indiscutible estadista, padre de seis naciones, genitor de la Gran Colombia, guerrero indomable y genio tutelar, es el centro irradiante de nuestra historia, cuyos límites rebasa hasta convertirlo en figura universal.

El General Francisco de Paula Santander, jurista auténtico, legislador paciente y abnegado, matemático en la preparación y en la realización de las campañas, planificador de la administración, artífice de la estructura legal de la República, organizador de la victoria y paradigma de jefes y estrategias, está indisolublemente unido en el tiempo y en el espacio a la obra de Bolívar.

En la realización de la Patria de que hoy nos jactamos, la conjunción de las personalidades de Bolívar y Santander, y su inspiración recíproca, se perfilan como un sólo fenómeno indivisible. Mientras Bolívar se empeña en adelantar y llevar hasta su culminación los nobles afanes de libertad, Santander complementa esa obra aborascada y gigantesca organizando los ejércitos, planificando las campañas y rematando la obra del genio creador con los aciertos de su gestión administrativa y política.

Así mientras Bolívar lucha en Venezuela por la emancipación de su patria, Santander construye en las desiertas extensiones de los Llanos el Ejército de la Libertad.

Cuando Bolívar adelanta la liberación de otros países, Santander mantiene el orden público, encauza la ad-

ministración y aumenta las fuerzas expedicionarias.

En tanto que Bolívar se llena de gloria en Junín, Santander atiende silenciosa y abnegadamente a los menesteres orgánicos del Ejército.

Bolívar y Santander, con sus virtudes y cualidades gigantescas, con sus humanas debilidades, con sus errores, hijos de las circunstancias, lucharon infatigablemente en la gesta libertadora cuya herencia es la república de que hoy disfrutamos.

Siempre se olvida que la estrecha amistad y colaboración entre los dos próceres constituyó la grandeza de la Gran Colombia basada en universalidad, legalidad y patriotismo. De manera que no hay razón por la cual se haya consagrado siempre más atención a lo que separó a las dos figuras más importantes de nuestra historia, en vez de detenerse en cuanto positivamente las unió e hizo posible la independencia americana. La unión de aquellos dos paladines concretó victorias; su rompimiento, en cambio, señaló el ocaso de la Gran Colombia.

He aquí la lección que debería interesarnos especialmente cuando estamos empeñados en reconquistar el equilibrio entre los colombianos.

No cabe mayor símbolo de unión que las figuras de Bolívar y Santander juntas al pie de la bandera de la patria y ese símbolo debe constituir el centro vital de nuestro culto nacional y la lección permanente de nuestra conducta ciudadana. La nación ha de mirarlos siempre hombro a hombro conforme

aparecen durante los días amargos de la campaña de Venezuela, durante la lucha esperanzada de los Llanos y en la culminación de la gesta en Boyacá. Así ha de verlos el arte; así enseñarlos la historia; así imponerlos los gobiernos y así hemos de verlos nosotros, nuestros hijos y nuestros nietos.

A través de las épocas gloriosas y de auténtico servicio a la nación, los dos héroes se comunicaron todos los proyectos, se consultaron todas las dificultades y de la conjugación de sus voluntades y de sus corazones, nacieron las más brillantes campañas, las más autóctonas expresiones políticas y la más perfecta concepción de la Gran Colombia.

A lo largo de la nutrida correspondencia sostenida entre estos dos hombres puede afirmarse que entre ellos existió la más absoluta comprensión, respeto y admiración. En sus corazones se anidó con toda claridad los sentimientos nobles, generosos y patriotas. El amor a Colombia, obra de ambos, fue permanente incentivo de sus luchas y desvelos. Por eso en centenares de veces y al descubrir sus temores clamaron los fundadores de Colombia contra la división que podía perder la patria.

El recuerdo de estos dos genios que como dioses tutelares siguen presidiendo el derrotero histórico de la patria, debe permanecer eternizado en el corazón y en la mente de los colombianos de hoy y de mañana.



CASA OLIMPICA

AL SERVICIO DEL DEPORTE COLOMBIANO

ATENDEMOS SUS PEDIDOS DE CUALQUIER PARTE DEL PAIS

Calle 17 No. 6-12 - Teléfonos: 414451 - 345051/53 - Telégrafo "Olimpica" Bogotá, D. E.

Sears

*el almacén más agradable
para comprar en la ciudad.*



LUNES Y JUEVES ABIERTO HASTA LAS 9 P.M.

**"Su completa satisfacción o
la devolución de su dinero"**

Sears

CHAPINERO
Calle 53 No. 25-30
Teléfonos: 354644 y
483040
Parquedero Gratis
Estación de Servicio

Francisco Antonio Rodríguez de Zea

Caballero científico

Mi ambición es más grande: es la de influir
activamente en la libertad del mundo
y en la mejora social de las
instituciones sociales.

No quiero gobernar
a los hombres; pero quiero
tener parte en la empresa de hacer
que se gobierne bien. — Francisco Antonio Zea.



CAMILO ORBES M.

La Raza Antioqueña:

Con ocasión de la salida maquiavélica de "Don Dinero" en la Independencia, o itinerario vilipendiado de Antonio Nariño y Francisco Antonio Rodríguez de Zea efebo científico orador elocuente y defensor de los intereses de la Gran Colombia, rendimos pleitesía a su progenie ensalzándola desde antaño: hunde sus raíces en los Catíos, los Nutabes, Tahamíes signados desde tiempos antiquísimos por el teísmo más singular. A Jehová le atribuían la bondad, adoraban el sol, la luna y en los pliegues más profundos del ser ya se imaginaban que el alma era inmortal.

El amor por las ciencias en la montaña nació desde el momento pre-histórico, cuando los Mohanes o adivinos, con las yerbas curaban a los de su tribu. Nutibara fue un símbolo de su fortaleza contra las ambiciones extranjeras (1). Según testimonio del oidor Guillén Chaparro, que los visito en 1538, eran "buena gente, grande y blanca". La dádívosa pluma de don Juan de Castellanos los pintó diestros aborígenes, con tierras ricas, y de cuyos ríos y quebradas manaba el oro. Los

(1) Antonio Manuel, Moreno Belalcázar. F. S.C. Antioquia. Su Historia y su Geografía. Editorial Bedout. Medellín. 1962. Páginas 7-10.

Catíos (indígenas antioqueños) fueron los únicos que conocieron los símbolos de la escritura.

"Y aquesta de Catía, más serrana,
es en común (demás de ser valiente),
nación ingeniosa, bien vestida,
y que vive con peso y con medida.
Y aún entre sus avisos principales
Historían las cosas sucedidas,
Mediante hieroglíficas señales
En mantas, y otras cosas esculpidas;
En oro y mantas crecen sus caudales
con gran primor labradas y tejidas;
Raíces es el pan cotidiano,
porque la tierra lleva poco grano".

El genio de las Elegías cuenta: Las mujeres son honestísimas, gallardas y de bellos pareceres, "aman y quieren a los españoles"; entre ellas, "los adúlteros son aborrecidos". Los esposos:

Aman a sus mujeres tiernamente
En tal manera que les son subyectos

.....
No reconocen rey ni presidente
Que les imponga leyes y preceptos,
Más cada cual lo es de su cabaña,
y el que más rico es, mayor compañía". (2)

En las guerras están unidos para la defensa y aceptan jefes a quienes obedecen con terquedad. De pie y cara al mundo presento al **Indio Americano** al

cual lo hemos despreciado por nuestra grosera travesura de ver sangre limpia tan sólo si nuestros apellidos están amarrados con bejuco a los de Castilla la Vieja; y saber quiénes fueron nuestros conquistadores; Cervantes en su "Celoso Extremeño" relata: Fueron desesperados de España; Iglesia de los alzados, homicidas con salvoconducto, jugadores de raza y mandaca, libre albedrío en la concupiscencia, libro de trampas y usuras; su alma pañuelo lucuoso de don Juan Tenorio y hospedaje gratuito de excelentes malas mujeres.

Nuestros aborígenes, según Francisco A. Loayza en su libro:

"Manco Kapak" siquiera tuvieron el pergamino luminoso de pertenecer en su Civilización pre-colombina al Imperio del Sol Naciente: Zipango. Para apoyar mi tesis de nuestra vandálica sed de nobleza y para apaciguarla me basaré en la sapientísima palabra del autor de Estudios Históricos: "Es inocente y pueril querer encontrar en América lo que se ha dado en denominar la nobleza basada en la limpieza de sangre. Por este concepto, no ha existido ni puede llegar a existir jamás en ninguna parte del mundo. La primitiva raza Aria se mezcló desde el centro del Asia, con todos sus convecinos; la raza babilónica se cruzó con la persa, la persa con la griega, ésta con la romana que constituyó uno a modo de crisol en el cual purificaron luego los bárbaros sus peculiares elementos etnológicos. Los Españoles conquistadores de América formaban una raza pre-

(2) De Castellanos, Juan. Historia de la Gobernación de Antioquia y de la del Chocó. Biblioteca Popular de Cultura Colombiana Editorial A.B.C. 1942 Páginas 1-5.

potente, producto de mil fusiones anteriores, entre las cuales no escapaba el elemento árabe y el judaico.

Elemento racial puro no existe en América sino en el aborígen primitivo. Donde quiera que penetra el elemento civilizador, allí se mezclan las razas. De modo que siempre adquiere la seriedad de un apotegma científico la ocurrencia del Libertador, al expresar que, en estas latitudes todo era café con leche: unas veces más leche que café y otras más café que leche". (3).

Rafael Sañudo viene en beneficio de nuestra hipótesis cuando señala al indio como capaz de cualquier sabiduría, con Franklin E. Giddins sostiene "que el indio es más inteligente que el negro, que sólo tiene más plasticidad".

Los ilustres paisanos de don Francisco Antonio, con el resto de los colombianos tenemos que hacer un análisis profundo, concienzudo y esforzado de las virtudes de nuestra raza, indígena, vejada por falta de investigación.

Nos hemos contentado con el mito de que fueron caníbales como si en la hora presente fuéramos superiores a los de esa época. Los "Tiro Fijo" nos denuncia todavía bárbaros, libidinosos y tartufos.

Descendencia Semita?

Está muy bien que la raza antioqueña se haya cruzado con los Abad, Ba-

rrientos, Campuzano, Carrasquilla, Mejía, Sañudo, Zea, todos de Castilla la Vieja y Reino de León. Con los de Asturias; Arango, Carvajal, De La Calle, Hoyos. De Extremadura salen los apellidos Escobar, García, Jaramillo y Obando. Andaluces son los Acosta, Córdoba, Mesa, Gónima, Ramírez, Valencia. De Galicia: Los Castro y Ureña. De Aragón: Ferrer y Molina. De Granada: Robledo. De Vasconia: Aguirre, Alzate, Arbelaez, Arteaga, Echavarría, Isaza, Ochoa, Ospina y Ossa. Semitas solamente son los apellidos: Correa y Santamaría, por cuya razón Emilio Robledo se dá la mano con Gabriel Arango Mejía para echar por tierra la leyenda popular de que los antioqueños descienden de los Sefardíes acogida como cierta por Gregorio Gutiérrez González cuando poetiza:

Raza de mercaderes que especula
con todo y sobre todo, raza impía,
por cuyas venas sin calor circula
la sangre vil de la nación Judía.

El primero, autor de genealogía de las familias antioqueñas con Emilio Robledo sustentan que por todos los solares de los habitantes primitivos de Antioquia, no hay sombra de morismas y juderías sino de la muy clara cepa vascongada y castellana. (4) Pero, el sesudo investigador **Itic Croitoru Kötbaum**, con fundamento en el texto verdadero de la obra de Manuel Anto-

(3) Rodríguez Guerrero, Ignacio. Ideas Biológicas y Sociológicas de Fernando González. Estudios Literarios. Imprenta del Departamento. Pasto, 1945. Páginas 184 185.

(4) Robledo, Emilio. La Raza Antioqueña. Universidad Pontificia Bolivariana. Colección "Rojo y Negro". Medellín, 1963. Páginas 5-23 et Passim.

nio del Campo y Rivas demuestra con luz meridiana que "el mismo descubridor y conquistador de las tierras de Antioquia —Don Jorge Robledo— fue descendiente de judíos, al igual que doña María de Carvajal, su desafortunada esposa".

¿Quién tendrá la razón: el texto completo o el mutilado...?

Esto lo traigo en la conferencia para defender la raza de Jesús a la cual se la disminuye con los peyorativos de usureros, tramposos y avaros, como si tales vicios no fuesen carates de todas las razas.

Nos olvidamos de que los hijos de Abraham y Jacob no son criminales por ley, y además en la "psicología de la propaganda y de los pueblos", leemos: "El judío se adapta y se asimila a los países que le brindan buena acogida. En los Estados Unidos los judíos son buenos ciudadanos y tan adictos a la causa de la Patria como cualquier otro en ella naturalizado. Y una vez acogido deja de ser sectario. Pero muy difícilmente se somete a la voluntad de un patrón y ama su independencia. Por esto es que se dedica a la profesión de comerciante.

Elemento trabajador por excelencia, el judío ha sido siempre útil para la economía de un país. Se adapta con facilidad extraordinaria a las situaciones más incómodas. Gusta cultivar su espíritu por el solo anhelo de instruirse y muestra en esto admirables disposiciones. En las mejores escuelas del mundo

los judíos son siempre los primeros". (5).

Como en las nuestras los antioqueños, y Francisco Antonio Zea en Madrid y París.

Hemos puesto en claro la raíz del apellido de Zea, que es de Castilla la Vieja para que ningún cerebro exaltado al leer "Don Dinero en la Independencia" y sobre todo lo del historiador José Manuel Restrepo al saber la muerte del Vicepresidente del Congreso de Angosturas: "Su muerte es útil a Colombia en la difícil cuestión de reconocer o no la deuda que ha contraído en Inglaterra... Una deuda originalmente de \$ 1.500.00 la ha convertido en otra de \$ 15.000.000; de esta grande adición no ha enviado \$ 1.000.000 y absolutamente ignora el gobierno de Colombia cuál es el destino que le ha dado a lo demás". (6)

De pronto a los malos negocios del Plenipotenciario de la República de Colombia en Washington y Londres les pueden estampar la razón de ser desfalco de un Hebreo, y no hay tal. Con el sabio francés Pierre Grazi quiero encararme a quienes culpan al Semita de latrocinio: "...cualquiera que se atreva a levantar la mano sobre un judío, es como si lo hiciera contra cualquier otro ser humano, no importa la raza, comprendiendo la propia, porque

(5) Grazi, Pierre. Psicología de la Propaganda y de los pueblos. Producciones Latinoamericanas Ltda. Editorial. Pacífico. Cali, 1963. Página 212.

(6) Abella, Arturo. Don Dinero en la Independencia. Ediciones Lerner. El Gráfico Editores Ltda. Bogotá, 1966. Página 181.

es un ser humano como cualquier otro de raza blanca perseguido y asesinado por otro blanco". (7)

Amerindios Naturalistas:

Antes de distraernos en mi tema de: **Zea Caballero Científico**, permitidme que os indique acerca de las plantas y animales que usaron los Catíos, Nutabes y Tahamíes y demás cacicazgos conquistados por Jorge Robledo y saber qué participación les dieron en el servicio de su comunidad. Por medio de historiadores y cronistas, sobre todo, por la arqueología, sabemos que poseían una variada agricultura, sabían el poder medicinal de algunas plantas y domesticaban muchos animales como el venado que lo cargaban sobre sus hombros en sus viajes nómadas. El hombre americano creció al amparo del maíz desde San Lorenzo hasta la tierra del fuego; compañeros de la mazorca fueron el solano, (*Solanum tuberosum*), los frijoles (*Phaseolus*) o porotos en la Argentina, la batata o camote (*convolvulus*), y los ajíes o pimientos (*capsicum*). El indio cultivó el maní (*arachis*), la calabaza (*Lagenaria*), la quinua (*Polylypis*) que en los pueblos incáicos parece haber sido un tributo común, se usaba como alimento y medicina, para molimientos y pasmos. Cobo indica que una de las guacas o adoratorios más importantes del Cuzco, en la salida a chinchaysuyo, era la guaca Capy, en que se veneraba una raíz de Quinua de donde creían los indígenas que se había ori-

ginado la ciudad, para que la conservase. (8)

También sembró la yuca (*Manihot*), de donde extraían el casabe; la ahuyama (*curcubita*), el ulluco o melloco (*Ullucus*), clasificado por Caldas. El alimento dinámico preferencial era la coca (*Arythroxylon*), huho la llamaron los tahamíes y cuerquíes antioqueños; le daban origen divino y de uso para los varones únicamente, a la hoja le agregaban cal; la mezclaban con potasa, polvo de huesos y cal apagada. Tenía la virtud de ser vitamina de larga vida, un viático para el andarín y levantaba las fuerzas, encendía la sangre aterida en los páramos y nieves. La chirimoya (*annona*) y la piña (*ananas*) eran los frutos apetecidos de nuestros aborígenes. El Barón de Humboldt la tenía como especie preferida de su paladar y la tradición sostiene que un buen día dijo, que por obtener una chirimoya sería capaz de hacer un viaje desde Europa. No tenían "la caña hermosa de dó la miel se acedra", pero sí cultivaban los panales de abejas silvestres.

Las plantas medicinales pululaban en los jardines del Montezuma en Texcotzinco el galeno Hernández colectó como tres mil plantas con las que escribió su obra: "**Rerum Medicarum Novae Hispaniae Thesaurus**". Bernal Díaz del Castillo refiere las preciosísimas colecciones de plantas del jardín de Tenochitlán, tenía yerbas para to-

(7) Grazi. Obra Cit. Página 213.

(8) Patiño, Víctor Manuel. *Plantas Cultivadas y Animales Domésticos en América Equinoccial*. Tomo II. Imp. Departamental. Cali, 1964. Página 156.

das las enfermedades, relata Antonio de Solís. La medicina amerindia nos ilustró sobre el poder de la quina (Cinchona), la ipecacuana (Coephelis), la jalapa (cvolvulus), la zarzaparrilla (Smilax) y el Tabaco (nicotina). (9)

Mientras los cronistas escribían sobre la flora y la fauna, en 1612 empiezan los conquistadores a invadir el valle de Aburrá por los dominios del Cacique Niquía en donde el Gobernador Gaspar de Rodas había dado principio a un establecimiento agrícola.

Fundación de Medellín:

Muchas ciudades Ibero-Americanas ostentan el título de muy nobles y muy leales, la Villa de la Candelaria, debemos confesar sinceramente, sin reales cédulas que lo atestigüe ha permanecido a través de su historia de amor y de renuncias: noble en el ideal democrático, prendida siempre la lámpara de la generosidad y clarividente en su destino de ser la ciudad maternal de Nuestra Señora de la Candelaria, fuente de gracias, orfeón musical del mundo, sonreída en la caridad, positiva en el trabajo hasta el límite de lo hiperbólico, prendida con orgullo de todos los corazones como la orquídea de los senos femeninos, temible en la guerra, Betania del caminante, sol sin quemaduras maestra real de la libertad, primer aléteo de campanas libertarias para los esclavos de la América con doña Javie-

ra Londoño de Castañeda quien a principios del siglo XVIII dió carta de libertad a 125 esclavos suyos en Rionegro; se la tuvo por loca y hasta llegó a pedirse el concepto de los médicos que reconocieron su lucidez democrática! Capital de la Montaña, resumen de todo lo excelente de este destierro para tus hijos en trance de recorrer el mundo y conquistarlo, agua fresca con sangre del Nutibara que es a la manera de purificador y defensor primigenio de los derechos confiscados; Medellín umbral hospitalario, aceite místico de las Abadías y Monasterios, barco conquistador que entre breñas y salvas millenarias llegas a besarte con el mar en Urabá, centinela del progreso y foete macerante del vicio y la pereza.

Todos los que te conocemos y hemos vivido en tu democracia, comulgamos con el pensamiento de Boussgnault: "En ninguna parte de la república lo he pasado tan bien como en la Provincia (de Antioquia), y le aseguro a Ud., que si París no existiera me decidiría a vivir en Medellín".

Quienes repetimos con amor, fe y entusiasmo: que si no existiera el cielo, en la paradisíaca y encantada ciudad de Cali haríamos nuestros aposentos, queremos glorificarte por haber mecido en tu regazo al hombre científico del siglo Décimo Octavo que vino al mundo en la urbe fundada por el Licenciado y oidor don Francisco Herrera y Campuzano en el Hato del difunto gobernador don Bartolomé de Alarcón; promulgó el 2 de marzo de 1616 el Auto del Resguardo con el cual

(9) El pueblo Antioqueño. Ediciones de la Revista Universidad de Antioquia. 2ª Edición. Los Naturalistas Antioqueños Robledo, Emilio. Imprenta de la Universidad. Medellín. 1960. Páginas 441-447.

dispuso la fundación de San Lorenzo de Aburrá, la nerviosa e industrial Medellín orgullo de Colombia y envidia de América en donde "dos criaturas excepcionales se dan ... como para hacer de ese estrecho Valle un verdadero Vergél: las mujeres y las flores. En unas y otras sonríe la tierra y se empuja para alcanzar el Cielo". (10)

Colonia:

El dos de Noviembre de 1675, hizo la erección el gobernador de la provincia don Migel de Aguinaga con el nombre de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín y nombró sus primeras autoridades que fueron: Rodrigo García Hidalgo, Juan Jaramillo de Andrade, Pedro Gutiérrez de Colmenero, Antonio de Atehortúa, Alfonso López de Restrepo, Roque González de Fresneda, Luis Gómez y Francisco Díaz Latorre. (11)

Nos encontramos en pleno corazón de la colonia. Cuando en 1775 se celebraba el primer centenario de fundación, "Los hombres presidían el hogar doméstico, como Jacob presidía sobre su tribu durante el tiempo de su existencia bíblica, y en las faenas caseras como en todo lo demás, la mujer era pura y santa como Rebeca". (12)

La inteligencia desenvuelta ya alcanzaba a proyectarse en el horizonte

de acrisoladas virtudes que han hecho una tradición del hogar de esta gente de las breñas antioqueñas. En medio de las voces juveniles magistralmente dirigidas por los padres Jesuitas, establecidos en Medellín desde 1726, por esfuerzos del Obispo de Popayán Dr. Don Juan Gómez de Frías y cuando los discípulos de Hipócrates no tenían representación en la provincia y eran suplidos por los famosos yerbateros aborígenes, como sucede hasta el siglo que nos protege en los llamados: Territorios Nacionales" es cuando llega al mundo el Caballero Científico, según consta en su partida de bautismo:

En 23 de Noviembre de 1776 el prebitero don Ignacio Hernandez, con facultad mía bautizó (sic), puso óleo y chrisma a Juan Francisco Antonio Hilarión, hijo legítimo de Don Pedro de Zea y de doña Rosalía Díaz. Fueron padrinos don Francisco Angel Calle y doña María Andrea de Calle. Dr. Villa". A pesar de este documento, un respetable historiador dice que Zea Díaz nació en Medellín el 21 de Octubre de 1770. (13)

Sus descendientes eran chapetones dedicados a la agricultura y minería. Refiere Botero Saldarriaga que estando accidentalmente ocupado en las faenas agrícolas el pequeño Zea, fatigado, anhelante, paró en su labor, y apoyándose en el cabo de la hazada que ma-

(10) Borilla Aragón, Alfonso. Homenaje de "Occidente" a Medellín. Cali, 15 de marzo de 1966. Página 21.

(11) Jiménez, Antonio. Antioquia en la Colonia. El Pueblo Antioqueño. Ob. Cit. Página 65.

(12) Ibidem. Página 65.

(13) Ospina, Joaquín. Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Colombia. Tomo III. Editorial Aguila. Bogotá. MCMXXXIX. Página 1010.

nejaba, reflexionó un momento; miró luego a su padre y resueltamente dijo:

—Yo no trabajo más así... Yo nací para algo distinto...

Y echándose al hombro sus instrumentos de labranza se alejó del huerto de vuelta a la casa paterna. (14)

Viajó a Popayán en donde se formaba la flor y nata de nuestros prohombres bajo la sapiente dirección humanística del Dr. José Félix de Restrepo, tío suyo.

"Muy hábil y Travieso": Con su viaje a Bogotá va a pertenecer a la brillante generación granadina, "la misma que había de ganar tras cruenta lucha la independencia de su País y que bien podía llamarse la de los grandes destinos". (15). Se trasladó a la docta ciudad del Jurisperito Gonzalo Jiménez de Quesada para terminar sus estudios de abogacía; en los círculos sociales e intelectuales era querido y distinguido por su inteligencia, su consagración a los libros que circulaban en el Virreinato; era de genio vivo y emprendedor; en concepto de las autoridades civiles y eclesiásticas, el mancebo paisa era "muy hábil y travieso". Francisco

Antonio "hizo el curso de innumerables estudiantes de provincia a quienes sus padres envían con limitados estipendios: invertía el "giro" en muestres ajenos a sus libros y al pago del Colegio. Fue despedido del Plantel por no cubrir la pensión. Llegó el momento de carecer aun de lecho para dormir, Y sus contemporáneos lo vieron por consiguiente, desgrefinado y envuelto en viejos y raídos abrigos. Desgrefinado en sus cuentas debía de ser hasta el fin". (16). En el Colegio de San Bartolomé completó sus estudios y en el mismo claustro cuando apenas tenía 19 años fue profesor de latín en cuyas clases repetía con agrado y simpatía las obras de los clásicos latinos: Horacio y sus Sátiras; Ovidio con el arte de Amar y Remedios al amor y Virgilio con su Eneida. No solo recitaba complacido los versos de estos autores, sino, que él mismo componía los suyos; por su amor a la lengua romana es por lo que su padre aspira a que su hijo Francisco tome el camino del sacerdocio. Pero otra cosa pensaba él; se daba el lujo de ser el preceptor de los hijos del Virrey; por el momento, la fama de buen traductor del Francés le valió la íntima amistad con don Antonio Nariño quien lo presentó al famoso Eugenio de Santa Cruz y Espejo, desterrado del Reino de Quito quien prendió en el suelo la llama incendiaria de la libertad, en el centro del mundo hispanoamericano, y fue de tantas proporciones que su rebeldía electrizó nuestro mundo; en Santa Fe, el Doctor de

(14) De Garganta Fábrega, Miguel. Zea. El Botánico en el II Centenario. Magazine Dominical de "El Espectador". Domingo 27 de noviembre de 1966. Bogotá. Página 7.

(15) Ortiz, Sergio Elías. Francisco Antonio Zea y sus Actividades Científicas. En la conmemoración del Bicentenario de su Nacimiento (1766-1966). Banco de la República. Biblioteca Luis Angel Arango. Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. IX. Número 5. Talleres Gráficos Bogotá, 1966. Página 839.

(16) Abella, Arturo. Obra Cit. Págs. 160-161.

Santa Cruz se encontró con su ilustre paisano el joven Marqués de Selva Alegre, discípulo suyo en Quito. "El Marqués estimuló a Espejo para que escribiera y publicara el discurso dirigido a la ciudad de Quito sobre la necesidad de fundar una sociedad con el nombre de "Escuela de la Concordia". (17). Lo publicó en Bogotá viniendo a obtener el aplauso de la brillante generación neogranadina.

En el mismo círculo Nariñista se relacionó (Zea) con los médicos franceses Luis de Rieux y Manuel Froes, con Sinforoso Mutis, sobrino del gran Mutis, con ellos y con sus discípulos Camilo Torres y José María Cabal analizaba y discutía los problemas del país, unidos todos en ideas y esperanzas de naturaleza política que no podían expresarse, pero que estaban en marcha. La palabra disertada y elegante de Zea era escuchada con respeto y él, querido y admirado por todos. Así, la situación de Zea en Santa Fe como Profesor, muy pronto abogado y seguro candidato para una toga en los tribunales, u otra posición administrativa de las pocas que se conseguían entonces a los más distinguidos naturales del Virreinato no podía ser más halagüeña y el porvenir mejor asegurado. (18).

Expedición Botánica:

Nos encontramos en 1783; el Virreinato de la Nueva Granada, está bajo

(17) Barrera, Isaac. *Lecturas Biográficas*. Editorial Ecuatoriana. Plaza de San Francisco. Quito, 1939. Página 38.

(18) Ortiz, Sergio Elías. *Obra Cit.* Páginas 839-840.

el sabio mandato del Arzobispo Don Antonio Caballero y Góngora, activo e interesado como el que más por el adelanto espiritual y material de los pueblos; pronto solicitó de la Corte Española que enviara mineralogistas para expandir el laboreo de las minas; favoreció la civilización y la colonización y obtuvo del Rey José de Gálvez, en San Lorenzo El Real, a 1º de Noviembre de 1783, la Cédula Real de la creación de la expedición botánica, bajo la dirección de don José Celestino Mutis, varón sobresaliente en botánica, historia natural, física y matemáticas, y al tiempo, astrónomo de primer orden.

Don Antonio Caballero y Góngora, figura regordeta, ampulosa y cardenalicia, según retrato de Germán Arciniegas, vino a nuestra tierra con todo el oropel de la España Liberal pero vino a conservar los intereses de la Real Península: vasallaje, tributos del diezmo y la primicia. A lomo de mula lo vieron los pueblos de su arzobispado, ariscos y recelosos, y con sus ojos azules: listo a organizar la pacificación de los comuneros. De carácter común con el obispo de Trujillo. El está bien con los liberales, por su biblioteca y el lenguaje cortesano, y con los conservadores, porque defiende el orden antiguo de los impuestos. Habla de los caminos, del plan de estudios, de las ciencias físicas, de las sociedades económicas... Hay que ver el cuidado que pone en el buen suceso de la expedición botánica, en los trabajos de los sabios... El Arzobispo es doble por fatalidad histórica y su figura maquiavélica al-

gún día pasará a los anales como el primer caso ejemplar en la Nueva Granada de un hombre que supo, como los ambidextros, gobernar alternativamente con la derecha y con la izquierda... (19)...

Pero este gran Virrey ha entregado el primer documento endógeno granadino de nuestra emancipación: **La Expedición Botánica**. "nacimiento de la prosa científica, que en el Nuevo Reino nació adulta, según consagrado aserto de Menendez Pelayo". La puso bajo la deslumbrante personalidad del gaditano José Celestino Mutis, alma genial del verso en la naturaleza y cerebro científico y al tiempo "artífice eficaz, aunque indirecto, de nuestra soberanía nacional".

Con su advenimiento en 1761, todo se cambió y fue el celemin puesto en las crestas de los Andes para que la flora y la fauna, los colegios y universidades, las sociedades y la libertad, en sus noches de espanto y esclavitud tuvieran su luz incandescente. Con él, el latín se hizo más humano y divino en las aulas de la secundaria; la literatura mitológica se tornó realidad con la salida de Sancho por las ciudades y aldeas; la filosofía dejaba de ser mero silogismo y se convertía en ciencia exacta o Nueva Filosofía, según el sarcástico nombre de los clérigos y canónigos en corro de la sociedad Santafereña. Cuando Mutis tenía la cátedra de filosofía en el Rosario, un joven colegial de San Bartolomé, nacido en Me-

dellín en 1760 iba a recibir de sus labios la lección que debía explicar al día siguiente: "Este joven catedrático era el Dr., Félix de Restrepo, destinado a ser más tarde un patriota puro y ardiente, un bienhechor de la humanidad y un magistrado ejemplar, después de haber sido uno de los padres de la ciencia en su país". (20). La envidia llamó a los alumnos de don Celestino: "La compañía de los Sabios". Estos eran Manuel Rodríguez Torices, José Fernández Madrid, José María Gutiérrez, Frutos Joaquín Gutiérrez, Custodio García Rovira, José Gregorio Gutiérrez, José María Salazar, Emigdio Benítez. Restrepo en Popayán era el segundo tomo de Mutis, y él preparó a los botánicos Francisco Antonio Zea, Díaz, Caldas, Miguel Pombo y Antonio Ulloa. Torres se dedicó al cultivo de la elocuencia y de la filología. Entre ellos se distinguía José María Cabal quien viajó a París y allí permaneció seis años dedicado a sus estudios de química, gloria de Buga orgullo del Valle del Cauca y protomártir de Colombia.

Por el año de 1791, el director de la expedición botánica agobiado de méritos y de años, con el dolor que su excelente vice-director Eloy Valenzuela, se le iba de su lado, y que Linneo y otros naturalistas le aconsejaban de que formase sucesores jóvenes en quienes depositar sus ideas universales, salta en su mente el nombre de Zea, quien desde ese momento pasa a ser uno de los candidatos del sabio. "Vién-

(19) Arciniegas, Germán. Los Comuneros. Empresa Editora Zig-Zag S.A. Santiago de Chile. 1940. Páginas 67, 68-74.

(20) Vezga, Florentino. La Expedición Botánica. Editorial Minerva S. A. Bogotá, 1937. Páginas 151-152.

dome solo —escribe Mutis— y sin fuerzas para llevar todo el peso de mis tareas, podía convenir la agregación de tres jóvenes de talento y de vocación decidida hacia el amenísimo estudio de la naturaleza y con las otras circunstancias que pide mi genio laborioso y constante. Con estas prendas hayo principalmente adornado a don Francisco Antonio Zea, en cuyo exámen me he comportado con todas aquellas reflexiones que me retraían en otro tiempo a pedir agregados, limitando solamente mis deseos a destinar a mis 2 sobrinos, Dn. José y Dn. Sinforoso, por las razones alegadas en aquel oficio de pintores. Llegado el tiempo, puede serme útil la agregación de Zea con mis sobrinos”.

Más para que vea vuestra excelencia que muy lejos de gravar demasiado la Real Hacienda, ni abusar de la generosidad con que se ha dignado el rey dotar mi expedición, no son otros mis intentos que los de hacer prosperar los progresos de mi flora; mis sobrinos servirán por ahora sin sueldo, a imitación de otro joven anteriormente agregado por mí, sin más gratificación que la enseñanza. No sería justo guardar las mismas condiciones con el referido Zea en atención a su sobresaliente instrucción, que merece siquiera ser recompensada con la moderada pensión de \$ 500.00 anuales en cuyo supuesto me atreví a intentar esta conquista, explorando su ánimo, y haciéndole la propuesta para que de una vez abandonase cualesquiera otros recursos de subsistencia. Aunque no pudiera lisonjearle mucho tan escasa dotación, he tenido la satisfacción de haber logrado su

anuencia, determinando, más bien que por el corto sueldo por sus vivísimos deseos de entregarse enteramente al estudio de la naturaleza. (21)

Don Francisco Antonio truncó su carrera de leyes y tomó el camino de las disciplinas; emprendió a sus expensas una excursión por los lados de Fusagasugá, pasó un año en los montes cercanos a la capital del Virreinato, averiguando a los campesinos los nombres y usos tradicionales de las plantas para provecho racional. Su comunicación exterior solo la tenía con la frecuente correspondencia con el Director, y por ello cuál no sería su sorpresa —relata Sergio Elías Ortiz— cuando en un día de agosto de 1794 se le presentó al juez pedáneo de Fusagasugá a prenderlo y remitirlo, convenientemente amarrado y con dos guardias, a Santa Fe de donde se lo requería como reo de Estado. La juventud revolucionaria con Nariño a la cabeza, más, José María Cabal, Sinforoso Mutis y Zea, estaban sindicados de delito triple: sedición intentada, pasquines y dos papeles impresos, el uno contra nuestra santa religión y el otro la traducción de los derechos del hombre. Los desterrados llegan a Cadiz en 1796; tres años después se los notificó de libertad incondicional. El medellinense quiere regresar a su tierra natal pero Godoy lo envía a París en misión científica.

(21) Hernández de Alba, Guillermo. Archivo Espistolar del Sabio Naturalista José Celestino Mutis. T.I. Bogotá, 1947. Página 172.

En París y Director del Jardín Botánico de Madrid:

El Ministro de Hacienda Mariano Luis de Urquijo que tenía poderosa influencia ante el rey, ayudó también para que el científico neo-granadino llegara a París a fines de 1800. "Zea se haya en París desde enero del presente año (1801) —le cuenta Mutis al varón de Humboldt— con licencia del rey para instruirse principalmente en la química, cuyos conocimientos no son aquí tan necesarios; y espero difundirá en esta capital según sus extraordinarios talentos. Eligió para este estudio a M. Vauquelin, y me habla mucho del amable Jussieu..." (22)

La cultura Francesa: Nuestro hombre en cuestiones literarias encontró buena la literatura dramática con las obras de Molière, Schiller y Von Goethe. Pero, la demás literatura en la escena solo logró ser un abismo de extravagancia y nada obtuvo para la originalidad y el buen juicio. Se satirizó. Opino con Cesar Cantú: Si supiera la sátira hacer retratos y no caricaturas; no dejar degenerar la risa en burla; no usurpar un ejercicio tantas veces bajo y constituirse en relámpago precursor de la arrojada calumnia y de la oculta denuncia, de algo serviría la sátira. La novela francesa del siglo 18 fue charlatana, porque, dejaba el alma revolcada en el fango de las pasiones sociales sin medio para adquirir agua purificadora porque la fuente de regeneración que es la mujer estaba desorientada por las frivolidades, orgías y

(22) *Ibidem*. Página 235.

escepticismo satírico de la juventud, perdida precozmente por el orgullo de los pequeños sorbos de las letras revolucionarias.

En cuestiones de botánica este era el clima: "...vino a regenerarse el de la naturaleza, que dejó de ser secundaria de las demás ciencias.

Después de Linneo y Jussieu —íntimos camaradas de Mutis y Zea— que presentaron una sistemática distribución de las plantas, Lavoisier, Sennebier, Teodoro de Saussure y Crell hicieron progresar la fisiología vegetal; Duhamel e Ingenhous determinaron las vías de la nutrición y del crecimiento (23).

Otros botánicos franceses estudiaron la madera, y que el botón extiende sus propias raíces hasta las de la planta. En química Lavoisier proclamaba que nada se pierde en la naturaleza, ni nada se crea; estudió los gases, caracterizó el oxígeno y aumentó la lista de los elementos desarrollando la teoría del calor latente de Black, se habló de cuerpos simples y no de cuatro elementos. En este ambiente, **nuestro caballero científico** permaneció dos años y escribió sobre las quinas de Santafé y sobre diversos temas he hizo construir aparatos para un gabinete completo de química, que con unos libros en 21 cajones, los despachó a su virreinato.

Regresó a Madrid el 13 de enero de 1803, fue nombrado segundo director del Real Jardín Botánico y segundo redactor de la *Gazeta y Mercurio*; el que

(23) Cantú, César. *Historia Universal*, 9, Ed. Tomo VI Librería de Garnier Hermanos. París, 1891. Página 856 et Passim.

había llegado prisionero y menospreciado por el más vil de la península. Cavanillas era el máximo y único director del Jardín de quien dice Cantú que siempre quiso observar como nacía la hierba, a la manera como los astrónomos ven nacer las estrellas dirigiendo el hilomicrosmético horizontal y un fortísimo telescopio, ya sobre la punta de un botón de bambú, ya sobre el pedúnculo de una agabe americana tan rápida en su desarrollo. Zea presentó con patriotismo al Rey su vehemente deseo de volver a su patria, más "en mayo de 1804 fue nombrado primer profesor, encargado del gobierno y director del Real Jardín Botánico". (24). Quien más tarde va a pertenecer a 40 academias extranjeras está colocado en España y no puede irse a su tierra.

"Al abrir la clase fue cuando pronunció el conocido discurso sobre el mérito y utilidad de la botánica, la más perfecta a caso de sus obras literarias. Esta pieza es notable por los conceptos y por la forma: Los argumentos con que prueba Zea la excelencia de la botánica son originales e ingeniosos sin ser por eso forzados, sino antes al contrario espontáneos y naturales. La forma florida, como fue siempre su estilo, se contiene en los límites de lo verosímil y concuerda con el asunto, que perfectamente se presta a la donosura y al adorno. Esta composición correcta y animada, tiene trozos comparables a las clásicas oraciones de Jovellanos sobre el estudio de las ciencias na-

turales o sobre el estudio de la geografía. (25).

El señor Suárez tan justo en la ponderación y adjetivación, comparando a nuestro biografiado con don Gaspar Melchor de Jovellanos, el pontífice de los escritores universales como lo consagra Montalvo, en "El Buscapié", ha hecho el mejor elogio de Zea como prosista, orador y poeta porque según el autor de la "Oración a Jesucristo": probablemente es de Zea una poesía titulada "Colombia Constituida" la cual apareció en París en 1822 y fue reproducida de inmediato en la Gazeta de Colombia. La firma un español americano. Tal vez por esta circunstancia Rafael Maya lo apoda: Zea verdadero cantor de Bolívar, y agrega: "...sintió a Bolívar como ninguno, y llevó en el alma el orgullo de la joven nacionalidad, mitológicamente arrebatada a la noche de la esclavitud. Su mismo estilo diplomático alcanza temperatura lírica, circunstancia que admira más si consideramos que el gran prócer era hombre de ciencia, habituado al tecnicismo de las clasificaciones. Pero tal era la hora que los simples naturalistas se convertían en visionarios y profetas. (26).

Y en verdad el científico fue un lirida clásico del libertador, prueba eficiente, el hecho singularísimo de la

(24) Ortiz, Sergio Elías. Obra Cit. Página 846.

(25) Suárez, Marco Fidel. Córdoba, Girardot, Zea. Autores Antioqueños. Vol. X. Imprenta Departamental.

(26) Maya, Rafael. Consideraciones Críticas sobre la Literatura Colombiana. Editorial de la Librería Voluntad. S.A. Bogotá. MCMLIV. Página 20.

creación de la Gran Colombia, un misterioso 17 de diciembre de 1819, a la una de la tarde. Para que no veamos solo rosas, vítores y aplausos en el estilo de Zea, escuchemos a Sañudo Crítico en el discurso de instalación del Congreso de Angostura: "Instalado el Congreso que eligiese un presidente interino, para entregarle el mando; y como se eligiese a Zea, le pasó el bastón de general (Bolívar), en señas de que le entregaba; más Zea le sento a su derecha, le volvió el bastón y le dirigió un discurso laudatorio y campanudo en que no faltaron alusiones a griegos y romanos, que era el lugar común de los declamadores desde el tiempo de la revolución Francesa,..." (27)

Una de las virtudes de Zea fue la gratitud por cuya causa lo llamo "Caballero" en grado superlativo, sobre todo con su Maestro, de pie está cuando en su discurso de Madrid dice de Mutis —quien se nos murió el 2 de septiembre de 1808 a las tres de la mañana— al saber de su deceso hasta las flores con el beso del sol lloraron al sacudir su escarcha de la noche. Salvador Rizo activo e inteligente pintor, botánico y oficial de Bolívar y fue el encargado de velar el último rayo de esa luz que fallecía para tomar más aceite en la inmortalidad. Con él la República del Ecuador estaba presente. Así habló su discípulo en 1803 casado ya con doña Felipa Meilhon y Montemayor:

"¡Modesto y Sabio Mutis! Genio creador y benéfico! Perdonad a mi corazón

que os pague anticipadamente el tributo de admiración y reconocimiento debido por todos al naturalista generoso, que dedica su vida y su caudal al servicio de los hombres, sin exigir de ellos como decía Sócrates más recompensa que la impunidad".

Ese es el único pago por el cual suspiramos todos los profesores que damos luz consumiéndonos en la ingratitud.

Muere el gran Vicepresidente de Bolívar.

El 14 de febrero se instaló el Congreso de Angostura, Zea que había asistido como diputado de Casanare, fue nombrado por los parlamentarios presidente de sus sesiones. El clásico Maestro de Hato Viejo califica dicho Congreso más grande que el de Cúcuta y más glorioso que ningún otro de los reunidos en nuestra Patria. La creación de Colombia, el título del libertador discernido a Bolívar, el mejoramiento de la suerte de los esclavos, la celebración de la victoria de Boyacá, es un verdadero himno a la República de Colombia.

Lejos de su patria le dolía a Zea no haber podido regresar a sus lares para influir en la ciencia y la cultura. Murió en Bath —Londres— el 22 de Noviembre de 1822, rodeado de su esposa y de su hija Philippine Antoinette Zea Groux de M. Alexandre Visconde de Rigny. Antes de su defunción el periódico francés "Drapeau Blanc" le rendía justo tributo con esta nota laudatoria. "...Pero a pesar de todo no confundamos con el diplomático republicano aquel ilustre sabio, aquel literato dis-

(27) Sañudo, Rafael José. Estudios sobre la Vida de Bolívar. 2ª Edición Editorial Cervantes. Pasto, 1949. Página 84.

tinguido, aquel hombre tan digno de la estimación universal por lo vasto de sus conocimientos como por lo ameno de su trato, la suavidad de sus modales y la brillantez de su ingenio”.

En la Gran Colombia, el primero de septiembre, Briceño Mendez escribe al Ministro de Relaciones Exteriores: “... parece que el genio del error ha conducido a este enviado (Zea) en todos sus pasos”. Con lo anterior no hay más comentario que valga sobre todos los que ha hecho el genio del mal: Arturo Abella, por el empréstito que hizo Zea a la Gran Bretaña. En fin. Así pagamos las innumerables hazañas de nuestros héroes en la época de la soberbia y el átomo!

Esta sería la indiosincrasia de la gratitud colombiana? “Homo homini Lupus”? Con el polifacético genio de Sergio Elías Ortiz, preguntaré que si la obra del caballero andante de las ciencias, tuvo algún valor científico que la haga perdurable a través de sus escritos? Para su tiempo sí, pero en la hora presente sólo es un documento histórico del clima de la botánica de la época.

Zea! resucita entre tus hermanos para que con Caro repitas al contemplar tu heredad que la quisiste como fue tu corazón, siempre en trance de magnificas proyecciones.

¡PATRIA!

Te toto, patria, ex animo veneramur amantes:

Tu nostro fixum pectore numen ines.
Per te, multa dies quae dulcia miscet amaris,

Libavi, plusquam voce refere datur.
(28)

Epílogo:

Ven, Francisco Antonio Rodríguez de Zea! Alza la losa del sepulcro que en el Occidente colombiano somos, también gratos por los infatigables servicios que prestaste a don José María Cabal quien desde el Colegio de San Bartolomé escribía a su padre: “Sólo le digo que una parte de mi lucimiento se la debo a mi amigo Zea. El se interesa en mis asuntos como si fueran propios. Se ha empeñado en erigirme una fama igual a la suya...”

Por estos lares puedes platicar con los sabios naturalistas: Luis Eduardo Mora Osejo, Carlos Federico Lehman y Víctor Manuel Patiño, cuya obra en concepto del autor de “Tipos Delincentes del Quijote”, constituye un hecho fundamental en toda la América. Pero, nó, descansa en paz que la época presente es letal para el héroe y el escritor. Tu cuna natal sabrá guardar tu nombre en la conciencia intelectual y entre la gleba que todavía venera tu desvelo por la República naciente. La Academia de Historia del Valle del Cauca encenderá luces en tu itinerario vilipendiado, y la admiración de este pue-

(28) Caro, Miguel Antonio. Poesías Latinas. Talleres Editoriales de La Librería Voluntad S.A. Bogotá. 1951. Página 67.

Nota Importante: Al cerrar esta página, hemos recibido un precioso documento que nos dará una base firme para demostrar irrefutablemente, que el apellido ZEA pertenece a los cripto-Judíos en la época de la Colonia en Sur América. Daremos a conocer esta tesis en próxima publicación.

blo caleño te reverenciará como honorable caballero científico, visionario elo-cuente de nuestra soberanía cuando con tu grito épico de hace 152 años: "La República de Colombia queda Constituida", apagabas el sol del dominio español y firmabas la partida de bautismo de nuestra sociedad Grancolombiana. A este acontecimiento se une mi Departamento de Nariño, generalísimo en el infortunio como el sino trágico de Agustín Agualongo, contigo: Francisco Antonio, antioqueño como nuestra libertad nacional. (29) y (30)

Con el de profundis de Botero Saldarriaga concluiremos: Miranda, el héroe de ambos mundos; Bolívar el Li-

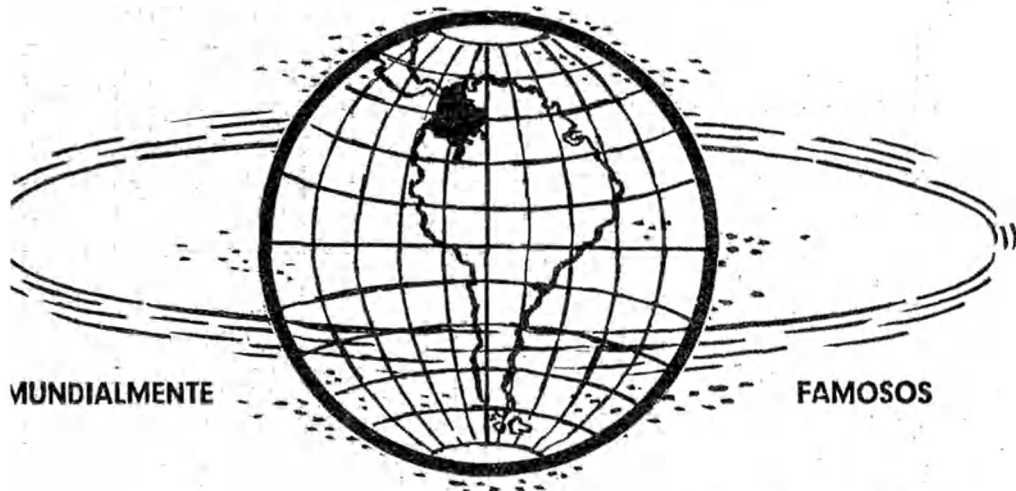
bertador; Nariño el Precursor, y Zea, el Diplomático y Orador, todos fueron víctimas de sus grandes iniciativas, de sus extraordinarias acciones. Cruel destino que les depararon los mismos factores humanos de todo orden que tan singularmente conmovieron para conquistar la libertad, la emancipación de la América española. (31).

(29) Cuervo, Luis Augusto. Selección de Discursos. Editorial Pax. Bogotá, 1954. Página 86.

(30) Antioquia por Colombia. Imprenta Oficial. Medellín, 1925.

(31) Botero, Saldarriaga R. Francisco Antonio Zea. Ediciones del Concejo. Bogotá, MCMXIV. Página 332.

SURTIENDO A COLOMBIA CON PRODUCTOS



MUNDIALMENTE

FAMOSOS

COLOMBIANOS DISTRIBUIDORES DE COMBUSTIBLES S. A.

Mobil

LA BATALLA DEL PANTANO DE VARGAS

Presbítero ERNESTO REYES S.

La batalla del Pantano de Vargas cuyo aniversario centésimo quincuagésimo segundo celebramos hoy fue una de las batallas más memorables en la historia militar de América. En este rito conmemorativo que actualmente oficiamos traigo la representación de la Academia Boyacense de Historia, aunque eso tan solo es un decir porque para mí todos vosotros sois también miembros honorarios, miembros de honor natos de la Academia de Historia porque todo boyacense nace ya con la medalla de Boyacá en el pecho y porque es en Boyacá donde permanece siempre abierto el libro de la historia, pues el nombre de Boyacá no solo llena la historia nacional, sino que fue también el estrado augusto donde, rasgando el velo de tres siglos, hizo su aparición Colombia en la historia del mundo por primera vez y donde se abrió una nueva era en la historia de América.

Las Fiestas Patrias en Boyacá.

Las fiestas patrias las celebramos en Boyacá con mayor emoción que en otras partes porque como en Pantano de Vargas y Puente de Boyacá fue donde el Libertador abrió para siempre el arco triunfal de Colombia, en nosotros quedó más hondamente grabado el sentimiento apasionante de Patria y por estar forjados en las matrices soberanas en que se fundó la República, en estas fechas sopla sobre nuestro corazón con mayor fuerza el vuelo de las banderas de los héroes.

Por eso, pues, palpita más fuertemente entre nosotros el corazón de la Patria. El himno nacional cantado en Boyacá trepida más en el alma y se ennoblece más en la garganta y la bandera nacional flamea aquí también más airosa porque la llevamos desplegada sobre nuestro corazón.

A Boyacá jamás se le puede concebir sin Bolívar, sin Santander, sin Anzoá-

tegui, sin tambores, sin armas, sin baderas, sin héroes, sin Pantano de Vargas, sin Puente de Boyacá. Bolívar nos enseñó a dormir junto a las espadas desnudas, a vivir entre el tronar de los cañones y a morir de pie con la bandera de la Patria en la mano. Un Boyacá que no piense jamás en la Patria será todo, menos Boyacá. Boyacá o es patriota o no es Boyacá.

Hay quienes dicen que eso es ser Quijotes, que de eso no se saca nada. ¿Que no se saca nada? De eso sacamos el nacimiento y libertad de la Patria, de eso hemos sacado en Boyacá once Presidentes de la República porque al fin y al cabo los que dirigen el mundo no son los Sanchopanzas sino los Quijotes y nosotros seguiremos creyendo que el ideal es lo único grande en la vida porque eso es lo que nos diferencia de las bestias.

Eclesiásticos, Civiles y Militares en las fiestas patrias.

Yo considero que las fiestas patrias no pueden reducirse a una fría conmemoración académica. En ellas deben hacer explosión los sentimientos de nacionalidad. Eclesiásticos, civiles y militares, todos debemos alternar en ellas. Y por eso me complace muchísimo ver aquí hoy también representados los tres poderes en las personas de los delegados de los Señores Arzobispo y Obispo de Tunja y Duitama, del señor Gobernador del Departamento y del señor Comandante de la Primera Brigada, dando con su

presencia ejemplo de patriotismo, porque tener Patria es la primera necesidad de los pueblos.

Eclesiásticos, civiles y militares. Así ha de ser. Las autoridades civiles no pueden olvidar que la batalla de Pantano de Vargas permitió el nombramiento de nuestra primera autoridad civil, el primer Gobernador que tuvimos, José Agustín Flórez, designado por Bolívar en Tunja dos días antes de la batalla del Puente de Boyacá, después de haber soportado 300 años de funcionarios nombrados por España.

Y como timbre de orgullo los sacerdotes también recordaremos siempre en estas fechas las palabras del Libertador: "Jamás olvidaré, dijo Bolívar en Santa Rosa de Viterbo, en diciembre de 1826, el ardoroso patriotismo del clero granadino y muy especialmente los importantes servicios que prestaron al Ejército Libertador los Curas de esta comarca. Sin los auxilios de todo género que nos prodigaron en el tránsito y que recibimos con abundancia en el Corral de Bonza, muy difícil nos habría sido triunfar en Pantano de Vargas y Puente de Boyacá. **La Patria les tiene destinada una página brillante en los fastos de su historia**". De modo, pues, que en estas efemérides los Eclesiásticos no comparecemos como cualquier advenedizo, sino con credencial de honor y ejecutorias de nobleza.

Y el Ejército es el que naturalmente se encuentra en estos campos gloriosos como en su propia casa porque en Boyacá fue donde se bordó con

estrellas el uniforme de sus Oficiales y con soles el vestido de sus generales.

Boyacá tiene una tradición militar como no la tiene ningún otro departamento. Habrá Departamentos más ricos, pero ninguno más glorioso. Por eso la Primera Brigada de la nación está en Tunja, por derecho propio, porque es el cuartel de honor de la República. Reciban, pues hoy ellos en esta regia fecha de sus anales militares nuestro cordial y cálido saludo.

Y la tropa, esta tropa de soldados boyacenses, campesinos de todos estos pueblos que se presentaron a filas cuando Bolívar en Duitama decretó la ley marcial y fueron calificados después por el General Florencio O'Leary, insigne militar inglés, edecán de Bolívar, como los mejores soldados de infantería de América del Sur, son quienes hoy merecen la más ferviente conmemoración.

España lanzó de sus ciudades y fortalezas contra nosotros a sus veteranos que habían vencido a Europa entera y al amo de Europa, Napoleón. Barreiro era Coronel graduado en España, militar de carrera y alto exponente de las fuerzas del Rey y Morillo había vencido en Bailén las huestes napoleónicas. Y ese fue el mérito de nuestras tropas, que volvieron pedazos a los vencedores de Napoleón.

Los vecinos de Pantano de Vargas.

En esta memorable vereda de Pantano de Vargas cuya topografía es una perpetua asociación de la belleza con la gloria, sus pobladores conser-

van con filial esmero los recuerdos y tradiciones de la batalla inmortal que sus abuelos presenciaron. Con emoción sus ojos miran hoy flamear en su solar natal la misma bandera por la que supieron sus mayores morir. Y al felicitarlos hoy por tan honrosos recuerdos les manifestamos que aun cuando estamos viendo en este acto, izada en un mástil, la bandera nacional, nosotros sabemos muy bien sabido que la mejor bandera de la Patria es su valiente y noble corazón.

Yo no voy a describir circunstancialmente el hecho de armas que aquí tuvo lugar. Es un relato que como casi todos los años se repite, el pueblo no lo ignora. Tan sólo quiero destacar la carga portentosa de los quince llaneros que fueron el motivo del deslumbrante monumento que este año se inaugura en este altar de la Patria.

Grandeza homérica de la batalla de Pantano de Vargas.

Y no hay que olvidar que Pantano de Vargas fue de las batallas de mayor grandeza homérica en encarnizamiento y duración. La batalla de Junín duró tres cuartos de hora, la de Carabobo hora y media, la del Puente de Boyacá dos horas, la de Ayacucho seis horas y la de Pantano de Vargas, si se computa su duración desde los primeros disparos de las infanterías enfrentadas en los cerros de la Guerra y el Cangrejo, siete horas, desde las doce del día hasta las siete de la noche. Y si desde el inicial encuentro de las descubiertas en la Cruz de

rcia que se realizó a las diez de la
iana, nueve horas. Así, pues, di-
aquí una de las más formidables
gas de la emancipación americana.
í sí, pues, se engrandeció la histo-
Y por eso es aquí también en
de siempre crece la yerba de la
ia.

odos sabemos que nuestra infan-
a peleó en este cerro llamado de
Guerra a órdenes del General San-
der y en el cerro del Cangrejo al
ido del General Anzoátegui, en-
tados a la poderosa infantería es-
ola y que así como tres veces nos
amos la cumbre del cerro de la
rra, haciendo retroceder a la in-
tería española, tres veces también
nfantería española contraatacando,
hizo también retroceder loma
jo a la hondonada.

ero el tercer contraataque español
tan violento que retrocediendo las
divisiones de Santander y Anzoá-
ni, diezmadas y desfallecidas, lle-
on a reunirse y darse la mano al
izquierdo del cerro de la Guerra,
astrándose por las laderas del pan-
o hacia una fosa común, arrinco-
as por Barreiro y sin posibilida-
de retroceder largo trecho ni de
r porque a un lado estaba el pan-
o, mucho más cenagoso en ese en-
ces que en la actualidad. Y detrás
daba el río.

La destrucción de los republica-
dice Barreiro en el parte que en-
a Sámano, refiriéndose a este mo-
to del combate, era inevitable y
completa que ni uno solo de los
lados de Bolívar hubiera podido

escaparse de la muerte". Y fue enton-
ces cuando Barreiro para darnos el
golpe de gracia y completar la victo-
ria nos lanzó, desde la casa llamada
de Vargas donde se había fijado, los
500 jinetes que tenía de reserva, ex-
clamando gozoso: "ahora sí, ni Dios
me quita la victoria".

Ni Dios me quita la victoria? —Se la
quitó la Santísima Virgen—. Cuando
Bolívar notó el movimiento de la caba-
llería enemiga perdió el color y exclamó
desconcertado: "Virgen Santísima
de los tiestecitos! Se vino la caballería
y se perdió la batalla". Aludía Bolívar
en su invocación a la Virgen, al pueblo
vecino de Tutasá, santuario mariano
que días antes había visitado, cuyo
nombre no recordó, pero sí el de su
principal industria que es la cerámica.

La carga de los quince.

Pero cómo se ha de perder la batalla
replicó Rondón que con nuestros tres-
cientos hombres de caballería estaba
apostado como brigada de reserva cer-
ca al Libertador que había fijado su
puesto de mando en la pequeña emi-
nencia oriental del pantano, llamada
desde entonces cerro de Bolívar. "¿Có-
mo se ha de perder, dijo Rondón, si ni
yo nis mis jinetes hemos peleado? Dé-
jenos hacerles una entrada". Bolívar
todo inmutado contestó: "Haga lo que
pueda. Salve Ud., la Patria, Coronel".

Rondón que ya en el combate de Que-
seras del Medio, en Venezuela, había
asombrado al General Páez por su va-
lor y que sólo esperaba el momento
supremo de la catástrofe para lucir su
talla, acordándose de que tres meses

antes en dicho combate, él con Páez y sus 150 lanceros habían puesto en fuga a 8.500 soldados de Morillo, se sintió muy capaz de repetir la hazaña y ardiendo en llamas de coraje y con los ojos hechos ascuas bajó volando del Cerrito y agitando la lanza gritó de paso hacia el camino: "Camaradas, los que sean valientes síganme porque en este momento vamos a triunfar".

Probablemente no oyeron este grito heroico sino los jinetes que se hallaban más cerca porque sólo 14 salieron tras el penacho de Rondón y con un ímpetu que paraliza de emoción la historia, se lanzaron con la pasmosa rapidez del rayo sobre las líneas enemigas. "Era un puñado de centellas que lanzaba el cielo sobre la garganta blasfema de Barreiro".

Miradlos, allá van envueltos en el torbellino de la lid y su arrogancia roba todas las miradas. Tuvieron que dejar sus hogares abandonados, sus hijos sin amparo, sus intereses destruidos. A qué van? A jugarse la vida, completamente olvidados de sí mismos para servir a la Patria y con el fin de lograr un destino mejor para nosotros; a derramar su sangre para que hoy nosotros pudiéramos vivir como hombres libres. ¡Qué inmensa lección de patriotismo! Si ellos hubieran tenido el dominante criterio actual de oportunismo y de voracidad de dinero, ¿dónde estaríamos nosotros hoy?

El parte del Ejército Libertador dice muy claramente que la furia de Rondón y sus jinetes se cebó principalmente, destruyéndola, en parte de la infantería enemiga. El choque fue terrible, como de dos furiosas tempestades que hacen

bramar la tierra. Frenéticos y ciegos cada uno de los 15 hacía por los 500 de Barreiro. Por los flancos, por el centro, a aquel, a este, por el pecho, por la espalda, al que resiste, al que huye, a todos hieren, se multiplican hasta lo infinito, hasta lo fabuloso, hasta lo incomprendible. Grecia no ofrece prodigios mayores. Las lanzas resplandecen como relámpagos sangrientos y a medida que hieren parece que se aguzan y que cortan más y los indómitos llaneros cobran más ardimiento a cada instante con los botes acelerados de sus mortíferos aceros, poniendo espanto y terror en aquellos soberbios veteranos que ruedan a sus pies como abatidos por el rayo cuando ya daban por descontada la victoria.

Bolívar seguía con ojos angustiados las curvas y ondulaciones caprichosas de aquella audaz serpiente, erizada de escamas de acero, cuya lengua vibrante era la formidable lanza de Rondón, y al contemplar su incontenible acometida, por una de aquellas súbitas inspiraciones del genio, baja al galope del cerro, arranca el sombrero de su cálida frente para que destellen mejor las pupilas y ordenando al corneta tocar sin cesar a la carga, con seña a todos los cuerpos grita: "Mujica, Infante, Carvajal, pronto, pronto, porque este es el momento de triunfar o morir". Y se abalanza él mismo al vértice donde la suerte se decide, resuelto a conquistar la victoria por mandato de la libertad.

Asonbro de Barreiro.

Oigamos aquí la descripción que hace Barreiro en el parte que dirigió a

íamano, de este momento de la lucha. La desesperación, dice Barreiro, les inspiró a los rebeldes una resolución in ejemplo: su infantería y caballería, aliendo de los abismos en que se hallaban treparon por los cerros con furor; nuestra infantería no pudo resistir y tras de la más obstinada defensa, tuvo que ceder la posición al enemigo". — Cómo se ve que la carga patriota desumbrió a Barreiro; la califica de "una resolución sin ejemplo", como quien dice, de una hazaña sin par que lo llenó de asombro.

Y es que efectivamente la carga sublime de Rondón y la palabra y el ejemplo de Bolívar que entró a tomar parte en la lucha a pecho descubierto y que al llegar al cerro del Cangrejo seguía animando a nuestros combatientes con palabras de poderosa emulación y aliento, reavivaron el entusiasmo, hicieron renacer la pujanza, enloquecieron de nuevo a jefes y soldados e hicieron que, como dice Barreiro sabiendo nuestros escuadrones, como fieras desencadenadas, de los abismos en que se hallaban abatidos, treparon con furor creciente por los cerros acometiendo de nuevo al enemigo por muchos puntos a la vez. Y nuestros trescientos jinetes que no salieron con Rondón, pero sí posteriormente con Bolívar a reforzar a los 15 primeros y un grupo de los cuales llegó hasta las alturas en refuerzo también de nuestra infantería, en acción combinada con la Legión Británica que estando de reserva y respondiendo también al llamamiento de Bolívar, trepó por la falda haciendo prodigios

de valor; en coordinación con todo el resto de nuestros escuadrones, cercaron por todos partes a las fuerzas realistas que "no pudieron resistir" como lo confiesa Barreiro. Las desordenaron, las dispersaron, las arrollaron y completaron la victoria.

Y así fue cómo Rondón, el Aquiles de la epopeya granadina, cambió un combate sin esperanza en una victoria aterradora y le arrebató al enemigo una victoria que era suya. Sin el brazo increíble de Rondón la patria hubiera demorado 50 años, un siglo tal vez, para nacer.

Los Húsares de España, como el Valencey en Carabobo, dieron honor inmortal a sus armas. Todos hasta el último hombre, murieron como bravos.

Nuestro muerto más ilustre fue el Coronel Rook, de la Legión Británica. Fue un héroe de leyenda que detenido por la traidora mano de la muerte, entregó la vida con suprema elegancia.

Y no menos heroico fue el conocidísimo duelo con Bedoya del Sargento Inocencio Chincá, su sangre desplegó sobre este cerro su escarlata y sobre el lomo de su lanza murió en busca de esta solo palabra: Libertad.

El Monumento.

Este monumento del Pantano de Vargas que cifra la gratitud de la Patria a la más alta caballería militar de nuestra historia, es la obra maestra del gran escultor colombiano Rodrigo Arenas Betancour. Es un monumento deslumbrante que no tiene par en Colombia y tal vez, según he oído, ni en la América del Sur. Estamos sin palabras para a-

gradecérselo, le expresamos nuestro más vivo reconocimiento, lo felicitamos de todo corazón y le manifestamos que estamos muy orgullosos de él.

Un monumento de estos sí da la talla hercúlea de los 15 colosos que de lado a lado atravesaron con sus lanzas la historia. El sol que dora estos heroicos bronceos no lo soñaron ellos, pero la patria tenía que consagrarlos a estos gloriosos héroes porque de ellos aranca nuestra libertad, por ellos vive nuestra gratitud y en ellos se robustece nuestra esperanza.

Y qué simbolismo tan bien inspirado y tan bien expresado. Los corceles de guerra no pueden estar mejor representados. Parecen que sintieran el valor de los jinetes. Se ven que nacieron para tascar laureles y "llevando la locura del nervio en el ijar" tiran de la rienda, devoran la distancia y "echando atrás como bandera su tempestuoso borbotón de crines", semejan la transfiguración del huracán. (1)

Rondón disputándole a Hércules sus portentosos lauros va adelante como un centauro alado, seguido de sus 14 compañeros que llevan la libertad en sus lanzas. Van frenéticos, ciegos de triunfo, nerviosos de epopeya, tan desprovistos de vistosos arreos como lujosos en títulos de inmortalidad.

Los figuró el artista con todo el realce mitológico de los tiempos heroicos de la Grecia. Qué movimiento, qué expresión, qué agilidad, qué vida. **Es trasladada al bronce, la epilepsia del patriotismo y del valor.**

(1) Del Soneto "Los Caballos de Rondón", del doctor Rafael Bernal Jiménez.

Nombres y Apellidos de los quince.

Y quiénes son los favoritos de la gloria que este bronce consagra por siempre a la posteridad? Son 8 boyacenses y cinco venezolanos. La partida de bautismo de Rondón no se ha encontrado todavía ni en Venezuela ni en Colombia. Y así es que no se sabe a ciencia cierta cuál es su procedencia.

Van en seguida sus nombres para que sean bendecidos y admirados mientras hayan colombianos dignos y leales. Los venezolanos son: Juan Mellao, Domingo Mirabal, Cruz Paredes, Miguel Segovia y Pablo Segovia. Los boyacenses son: Capitán Valentín García, de Labranzagrande; Capitán Miguel Lara, de Támara; Capitán Celedonio Sánchez de Morcote; Tte. Pablo Matute, de Betoys, Casanare; Teniente Pedro Lancheros, de Pauna; Subteniente Bonifacio Gutiérrez, de Tame; Sargento Inocencio Chincá, de Arauca y Sargento Saturnino Gutiérrez, de Tame. Sus nombres serán por siempre los mejores lazos de unión del sentimiento patrio y altísimo timbre de honor para la tierra que los vio nacer.

De los 150 lanceros del combate de Queseras del Medio en Venezuela, 50 eran también boyacenses. Eran los 150 jinetes que al mando de Páez derrotaron a los 8.500 realistas de Morillo, elevando nuestra historia hasta la fábula. Y en el boletín que dio el Ejército Libertador sobre la batalla de Pantano de Vargas se lee: "Otras tropas que no hubieran sido las de la República habrían dejado escapar una victoria tan brillante como la que se ha obtenido". Y cuáles eran esas tropas de la Repú-

blica tan alabadas por Bolívar en dicha parte? Las integradas por boyacenses y venezolanos. — No había más.

Boyacá Bastión de la Nacionalidad.

Ah! Boyacá, tierra querida. Habrá, repito, Departamentos más ricos, pero ninguno más glorioso. Ha sido siempre el bastión más firme de la nacionalidad y el Departamento más generoso y sufrido de Colombia. El que siempre da todo sin pasar cuenta de cobro y el que menos pide y menos se le da, mereciéndolo todo. Para los gobiernos ha sido el primero en el orden de la intención, pero también siempre el último en el orden de la ejecución. Si el presidente de Colombia fuera Bolívar, Boyacá sería la niña de sus ojos.

Decadencia del Patriotismo.

Las Naciones, señores, solo pueden sostenerse por aquello que las hizo nacer: el desinterés y el patriotismo. Y los pueblos no viven si no se refrescan y renuevan en las fuentes que inicialmente los nutrieron. Pero hoy el patriotismo está en plena decadencia. Hoy casi a nadie le importa el Bolívar Libertador y el único Bolívar que se adora es el estampado en los billetes. — A las nuevas generaciones—, con hon-

rosas excepciones, se les oye decir que esas son páginas de historia antigua que no les importan y la tragedia actual de la Patria es que están creciendo sin ninguna orientación patriótica y, lo que es peor, en perfecta anarquía mental y sin bases morales ningunas.

Pero precisamente por eso tenemos que llevar más ardor al corazón y más fuego a la palabra para comunicarlo a los conciudadanos porque tanto más es necesario que se encienda el patriotismo, cuanto más vacile la Patria, a fin de que nuestra historia no venga a ser un ultraje a la grandeza de la de los próceres y para que no tengan que avergonzarse ellos de haber tenido tales descendientes.

Nunca morirá un pueblo que recuerde a sus héroes y busque en su pasado grandioso fuerzas para restaurar sus heridas y alcanzar un porvenir seguro. Cuando los romanos dejaron de envanecerse de las virtudes de sus ilustres antecesores, el imperio cayó porque no merecía vivir.

Y por eso son dignos de todo encomio y apoyo los esfuerzos de nuestros centros de cultura histórica que sin sombra de interés y con sumo patriotismo procuran con estas celebraciones mantener vivo el culto de los héroes, en homenaje y guarda de sus ideales.

SANTOS GUTIERREZ,

CID

CAMPEADOR

DE

COLOMBIA



GABRIEL CAMARGO PEREZ

En la Provincia boyacense de Gutiérrez hay dos pináculos de la más hermosa brillantez: Uno que pertenece a la geofísica del país, y eleva al cielo su ofrenda cristalina de blancura infinita; y otro que pertenece a la historia de la República, y fulge como diáfana luz en la constelación presidencial generada por Bolívar y Santander.

El primero nació en los comienzos del mundo, con el soplo divino, y se llamó la Sierra Nevada de Guicán; el segundo nació en los principios del Siglo XIX, bajo el hábito de la libertad, y se llamó Santos Gutiérrez. Hace justamente, cien años, desapareció la existencia física de aquel Cid Campeador que regaló su corona de oro y de guirnaldas a las viudas de sus valientes soldados, y legó su gentilicio a ese noble jirón de la patria, pero aún vive y vivirá en la memoria de Colombia, porque habiendo enarbolado su acero por la vigencia de la libertad, entregó su corazón al amor de la moral y de la concordia republicana.

Coincidentalmente, por haber llegado a este mundo cuando nuestra nación acababa de obtener su independencia política, los padres de Gutiérrez, asentados desde tiempo colonial en la fértil campiña de El Cocuy, quisieron formarlo en la filosofía de la instrucción y del trabajo, para colaborar a la tarea de construir un Estado Culto y productor, defensor de los derechos humanos y explotador de las riquezas naturales, en orden a lograr la educación del espíritu y el progreso del país.

Pero cuando el escolar empezaba a querer el paisaje de su tierra, y a repasar la quiebras y quebradas soledosas de estos riscos andinos, a sus oídos de mozuelo llegaban los rumores de la disensión lejana, de los desacuerdos y discusiones entre los padres de la patria, de la rotura constitucional de la Gran Colombia, de los amagos divisionistas que fermentaban la contienda nacional.

Y ya en la capital de la república, siendo estudiante de leyes, a tiempo que meditaría en la necesidad de una legislatura y de un gobierno decididos a laborar por el hombre y por la tierra, antes que empeñados en la lucha fratricida, por fanatismo o ambiciones de mando, sorpresivamente fue arrastrado como soldado raso a los patios de un cuartel, como castigo a sus comentarios callejeros con unos cuantos compañeros de la Universidad.

Era el comienzo de la furia partidista entre liberales y conservadores de Colombia, a partir de 1840, que no dio margen a la Economía Política ni mucho menos a la Hacienda Pública, y que, en cambio, determinó el desgarramiento y atraso de la república.

El recluta fue llevado a los montes y tuvo que sufrir los dolores del conscripto, pero muy pronto logró su liberación, y luego de haber sido prisionero, nuevamente, cuando cesó la guerra y ya frisaba en los 25 años de edad, obtuvo su título de Doctor en Jurisprudencia, mostrando con ello, una garra de ambiciosa aspiración patrióti-

ca, templada al rigor de su fuerza moral.

“Santos Gutiérrez era todo resortes de acero, a un mismo tiempo adusto y jovial —cuenta su compañero de aulas Salvador Camacho Roldán— y su porvenir de fama lo presentíamos instintivamente todos sus condiscípulos.”

Al amparo de las libertades públicas, afianzadas con el influjo de la segunda revolución francesa, y con el mandato de quien rompió en Colombia la cadena de la esclavitud, el joven Abogado no sólo fue Juez y Magistrado sino que ya se adentraba en el ejercicio de la política, cuando las fuerzas de la reacción fueron ocasionando un climax draconiano, y Santos Gutiérrez cambió su toga negra por la encendida guerra, para combatir contra la dictadura militar.

Pamplona y Onzaga, en los ariscos cerros santandereanos, vieron blandir la espada del brillante Coronel, cual hoja de luz, defensora de la democracia, para restablecer el imperio de la Constitución y de la Ley.

Nueva tranquilidad ciudadana, nuevo respeto a las instituciones, nueva decisión de emprender juiciosos planes para el adelanto del país, mediante un propósito de entendimiento político, dentro de tal ambiente funcionaba el anhelo común de una confederación colombiana, al estilo del gran organismo creado en los Estados Unidos de Norteamérica, pero el hado maldito del

sectarismo nuevamente incidió en la desgracia de Colombia, y otra vez se armaron los pechos y los brazos de nuestros compatriotas, para pelear por los ídolos del foro, por el amor a la bandera roja y azul, con romanticismo de cada partido, que paralelamente iba dejando un reguero de cadáveres en el gran cementerio nacional.

Santos Gutiérrez, desde luego, como todos los grandes repúblicos del 800, también peleó por su ideal.

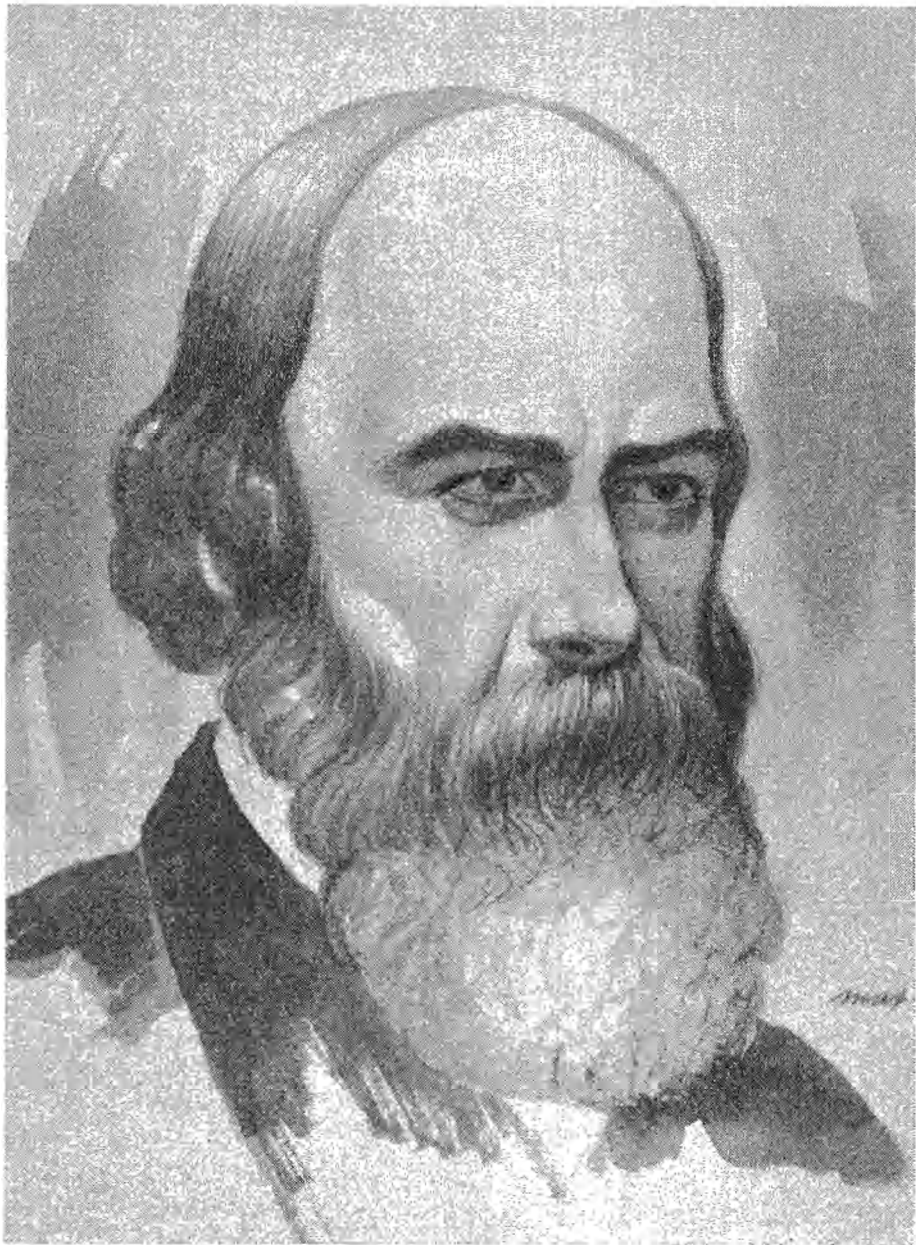
Famoso caballero en la gesta de 1854, el Gobernador de Santander llamólo ahora a la revolución de 1860, y luego de triunfar en Concepción, vino a la tierra de sus mayores y levantó un escuadrón de campesinos que fue creciendo con otras gentes provincianas, desde El Cocuy hasta Hormezaque, y luego a Tunja, en la "gran semana" de victoria para la causa liberal.

El Coronel Gutiérrez asume el mando Civil y Militar del Estado Boyacense, y el Supremo Director de la insurrección le confiere el grado efectivo de General. Con tal rango entra Santos Gutiérrez a la Sabana de Bogotá, y luego de reunirse con Mosquera y los demás Jefes del nuevo panorama nacional, vigorosamente triunfa en el campo de Usaquén, y corona su carrera en la propia capital. Razón tuvo Ricardo de la Parra, cuando al comentar un discurso de Rojas Garrido sobre abolición de la pena de muerte, expresó que la oratoria de aquel poderoso tribuno solo podía compararse a la carga que daría un escuadrón de Gutiérrez en cualquiera acción campal.

Inmediatamente sería designado Presidente Provisorio de Boyacá, aunque las postreras actividades de la contienda no le dejarían actuar en la administración.

Ahora vendría la tarea de imprimir ciencia y conciencia a la Constitución de la República. Pero infortunadamente faltó la voz del bando vencido para balancear la opinión de todo el estamento patrio, y si a ello se agrega el temperamento autoritario, antirreligioso y cesarista del Director General de la guerra y Presidente Provisorio del país, listo desde entonces a coronarse como señor y Emperador de esta parcela americana, los augurios de Rionegro no ofrendaban cimiento de mutua convivencia nacional. Con todo, a la Convención rionegrana asistirían muchas de aquellas figuras que habían alimentado su espíritu bajo la inspiración filosófica e igualitaria de quien fuera sacrificado en la Cima del Gólgota, y desde entonces acordaron enfrentarse al sectarismo con una conducta paradójicamente radical.

"Amnistía general y restablecimiento de las garantías individuales en toda la nación" fue la meta de aquella pléyade liberal de 1863, a la cual pertenecieron, entre otros, Francisco Javier Zaldúa, Eustorgio Salgar, José Hilario López, Salvador Camacho Roldán, Justo Arosemena, Aquileo Parra, Felipe Zapata, Manuel Ancizar, Lorenzo María Lleras y tantos más de la misma calidad y altura a cuya inteligencia y patriotismo se debe la salvación civilista de Colombia.



General SANTOS GUTIERREZ

Con ellos, y como segundo caudillo político, estaba presente la magra figura de El Cocuy, de ese "Tuzo Gutiérrez" que había impedido el maltrato de los prisioneros conservadores de Usaquén, y un buen día de plenaria sesión, como Ministro de lo Interior, enfrentado al General Mosquera, Ministro de la Guerra, en el gobierno prural y provisorio de aquel cuerpo constituyente, hizo leer una declaración signada por el Comandante en jefe del Ejército Nacional, General Gabriel Reyes Patria, y por los demás Generales y Oficiales del Estado Mayor, por medio de la cual se hizo saber que la fuerza militar no reconocía autoridad superior a la convención", y que sabedores de que el General Mosquera restringía la libertad de las deliberaciones y amenazaba a sus miembros, se veían en el deber de expresar que harían responsable a éste del menor ataque a esa corporación o a cualquiera de los diputados".

Agrega el autor de tal "memoria" que el bizarro Gutiérrez comentó aquel documento expresando que por penosa que fuese su publicidad tenía el deber de hacerlo para que terminase la situación vergonzosa en que se hallaban no sólo los representantes sino todo el pueblo colombiano, y concluye diciendo:

"El trueno de aplausos con que el acto republicano del General Reyes y sus compañeros de armas, y las sencillas palabras del General Gutiérrez, fueron acogidas por la barra numerosa y por la mayoría de los

Diputados, y ahogaron el sentimiento de vergüenza y temor con que otros las recibieron. El General Mosquera no ensayó siquiera balbucear una excusa, y en silencio y sólo se retiró del local."

Así se dió un viraje decisivo a la suerte de la República, y aunque allí no se hizo representar el voto del partido conservador, con una dirección eminentemente federal fueron constituidos los Estados Unidos de Colombia con gobierno de mayorías partidistas, para toda la nación y para cada sección territorial.

No resultó afortunada para el país esta medida de la federación política, por las diferencias y divisiones entre linderos y hermanos del mapa nacional, hasta el punto de que no había pasado un ciclo gubernamental cuando otra vez, y entonces sí, de veras, el Gran Mariscal Tomás Cipriano de Mosquera, tan valiente y patriota, como veleidoso y soberbio, abrogase el máximo poder con el título de Dictador, a tiempo que el General Gutiérrez, siendo Primer Designado a la Presidencia de la Unión, allende el mar representaba a Colombia, con austero patriotismo y muy noble dignidad.

Elio mismo sucedió o pretendió suceder con otros mandatarios de nuestro siglo XIX, sin hacer cuenta del Padre Libertador, quien a pesar de su idealismo autocrático y absolutista colmó su gloria en los últimos días de su existencia cuando dijo: "Si mi muerte contribuye a que cesen los partidos y se

consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro”.

Pero al estilo de Mosquera se pronunciaron otros notables patricios, tan inteligentes como variantes en su manera de pensar, cada vez más violentos y apasionados en la tendencia de turno: José Ignacio de Márquez, José María Melo, Mariano Ospina Rodríguez, Rafael Núñez.

En cambio, recordemos que la vida colombiana registra en sus mejores males cómo también, algunos hombres, de la más firme convicción en sus ideas liberales o conservadoras, han sido los salvaguardias de la unión republicana y el lazo noble y generoso de la concordia nacional.

Tampoco hagamos cuenta del General Santander, fundador civil de la Nueva Granada, quien esgrimió su espada por conquistar la libertad y su pluma por defender la ley.

Allá discurren en el Olimpo de la historia, el General Domingo Caicedo, Manuel María Mallarino, Sergio Canargo, Rafael Reyes, Carlos E. Restrepo, Enrique Olaya Herrera y todos los Presidentes del último Frente Nacional.

En esta lista de ventura para la suerte de Colombia también se cuenta el nombre esclarecido de Santos Gutiérrez, quien luego de laborar en el Senado por una política de acercamiento común, cifió la banda tricolor inmediatamente después de la restauración constitucional de 1867, y a tiempo de tomar posesión de su alta investidura dijo al Congreso las siguientes palabras:

“Nuestras guerras civiles han consumido una gran parte de la riqueza pública. La desconfianza subsiste a pesar de los esfuerzos del patriotismo, y sobre el erario pesa una doble deuda. La industria nacional está casi paralizada y sin estímulos para desarrollarse. Muchos ciudadanos laboriosos pretenden vivir de los destinos públicos porque el desaliento se ha apoderado de sus espíritus desde el día en que han visto que los frutos de su trabajo han sido devorados por la guerra y que la confianza en la paz pública se aleja indefinidamente.

Convencido de que el extravío de las pasiones políticas es la causa principal de las desgracias de nuestra patria, yo os prometo consagrar todos mis esfuerzos a la obra de la reconciliación”.

Y a fe que este primer Magistrado de la República cumpliría celosa y pulcramente su programa conciliador, llamando a su gobierno a notables representantes del partido conservador, como al General Pedro Justo Berrío y al Doctor Ignacio Gutiérrez Vergara, pese a lo cual y aún teniendo que vencer la oposición del segundo, como Gobernador de Cundinamarca, rodeóse de ecuanimes y desapasionados colaboradores republicanos, como Santiago Pérez, Miguel Samper, Sergio Camargo y Narciso González Lineros, con quienes inició su labor de tolerancia religiosa y de activo examen de los problemas públicos, para asegurar la paz social; contactos y convenios con

los jefes de la iglesia; gestiones diplomáticas con los gobiernos vecinos para resolver los diferendos internacionales, hasta dejar definidos los límites con el Brasil, posteriormente corridos en disminución del territorio nacional; primeros estudios y contratos para llevar a cabo el ferrocarril y el Canal de Panamá, de tanta trascendencia para el porvenir de Colombia, como esquina marítima del mundo occidental, pero que años después, por causas de la nefanda y persistente discordia, también perdimos con dolor, al contemplar cómo se desgarraba una faja completa de nuestro escudo nacional.

Un año después de ascender a la silla presidencial, el 1º de febrero de 1869, Santos Gutiérrez suscribió el histórico mensaje que hoy debe considerarse como el preludio de una rectificación partidista, cuyo proceso hubiera tenido mejor éxito con la colaboración de todos los estamentos políticos, para no caer ulteriormente en opuestas fallas de sectarismo, retardando así la culminación del abrazo nacional que años después habría de unir los dos bandos tradicionales de la patria.

“El país —dijo el Presidente— ha llegado a tal punto de decadencia, fruto de la intranquilidad de los últimos años, que es preciso empezar la grande obra de su regeneración”.

“Desde que la paz se considere como un bien cuya conservación depende de la honradez de los gobiernos y del apoyo de los pueblos, ella podrá resistir al embate de las pasiones, y servir de base a una regeneración que reclaman nuestro honor nacional y nuestra aflictiva situación”.

Un año después, Santos Gutiérrez entregaba el poder al General Eustorgio Salgar, el “Presidente Caballero”, nobilísimo lazo de la fraternidad republicana, y dos años luego se iba de su patria y del mundo terrenal, pensando que Colombia continuaría por los caminos de la paz hacia una meta de civilización.

Un hombre de la talla moral, y procer de Santos Gutiérrez, merece la gratitud y el homenaje de todos sus compatriotas, y por eso hemos venido hasta su lar natalicio, en representación de la Academia Boyacense de Historia, a repetir ante el bronce de su efigie, y ante la hidalga descendencia de su estirpe, las propias palabras que él mismo pronunciara en la Convención de Rionegro, cuando fuéle concedida la guirnalda de piedras preciosas, con ramos de encina y de laurel:

“No es un Decreto el que puede dar honor a los hombres.

Es la gratitud y el aprecio de la patria, por los sacrificios que hayan ofrendado a la causa de la libertad”.



FONDO ROTATORIO

BOLIVAR INTEGRACIONISTA

Su labor de integración continental, económica, política jurídica y militar. Palabras en el 141 aniversario de su muerte, en nombre de las FF. MM. y de la Sociedad Bolivariana de Colombia.



Mayor
RAMIRO ZAMBRANO CARDENAS

Hace ya 384 años desde que **Simón de Bolívar Jaúregui** salió de puebla de Vizcaya; generaciones de esa familia vivieron y murieron en América y uno solo, **Simón José Antonio**, dió a la estirpe la gloria de que su estampa y su apellido viviese en la memoria agrade-

cida de millones de latinos, que hoy en pueblos y ciudades lo recuerdan.

Hoy los años han pasado y **Bolívar** se universaliza: su figura cobra con el tiempo dimensiones nunca presentidas, más allá de la Caracas que lo vió nacer y más allá también de la playa samaria

que en esta misma fecha, y hace cien- to cuarenta y un años recogió sus últi- mos momentos.

En este proceso de universalización, que no de mistificación, cumplido en- tre el viernes 17 de diciembre de 1830 y el viernes 17 de diciembre de 1971, las virtudes del hombre han terminado por imponerse sobre sus defectos y en prueba de ello se congregan hoy en es- ta plaza mayor cuatro veces centenaria — personas procedentes de variados estratos intelectuales, culturales y so- ciales, para llamar "Libertador" a la misma persona que en septiembre de 1828 y en este mismo vecindario se ape- dilló el "tirano".

La plaza mayor de Santafé que —en horas de luz—, el 10 de agosto de 1819 presenció la apoteosis del triunfo liber- tario de Boyacá, cuando las flores y las sonrisas quisieron compensar los pade- cimientos de una ruda campaña mili- tar, comenzada allá en donde el Ori- noco se junta con el cielo; que vió —en horas oscuras— la danza macabra de los cuerpos ensangrentados de **Ramón Guerra** y **Prudencio Padilla**, fusilados y suspendidos de sus horcas, ha veni- do recibiendo año tras año homenajes similares al presente, significativos e- llos de la importancia del hombre cen- tral en ambos episodios, cuya memoria ha depurado el paso de los años y el atemperamiento de las pasiones. Y cuando un hombre vive más allá de los siglos y destaca sus calidades por sobre sus defectos, reúne calidades excep- cionales. Por ello Bolívar no pertenece en forma exclusiva a un partido o ten- dencia política, sino que encarna par-

cialmente el ideario de todos los que han involucrado en sus plataformas de acción el respeto por los valores huma- nos; tampoco es su figura patrimonio exclusivo de una Nación de América, sino que todas las que de 1810 a 1830 alcanzaron su autodeterminación, y es- pecialmente 5 de ellas, pueden muy bien considerarlo como ideólogo actuan- te o inspirador en sus procesos liberta- dores.

Con la devoción de cada año, han ve- nido hoy con los historiadores y los sol- dados, en este homenaje conjunto de la Sociedad Bolivariana de Colombia y de las Fuerzas Militares de la nación, para traer los laureles del reconocimiento ante la efigie de quien en solo dos lus- tros reunió para su ejército los triunfos de diez batallas y más de una veintena de combates.

Para quienes hoy se congregan en este homenaje al libertador, por sabi- dos resultaría redundante la enunciación de sus títulos de conductor militar, po- lítico, estadista, pensador, internaciona- lista, sociólogo, literato y vidente, a los cuales para estar actualizados con el pulso de las nuevas corrientes del pen- samiento — solo queremos agregar por actual y por cierto el calificativo de **in- tegracionista**.

"Su mente fue unas aspas de molino, movidas por el viento de la historia", dijo de nuestro libertador hace un año el Ministro Español de Asuntos Exterio- res, durante la fiesta de hispanidad y bolivarismo que Bolivia, Colombia, E- cuador, Panamá, Perú y Venezuela,

cumplieron en escenarios madrileños durante la última semana de Octubre de 1970.

Pero, más que la frase afortunada de ese pensador que es Gregorio López Bravo, cobra importancia el que tales palabras fueran pronunciadas oficialmente por el director de la política exterior de España, país que entre otras épocas y explicablemente, solo tuvo para Bolívar el título de "rebelde", como el más benigno de todos los calificativos.

Después de la alocución que pronunció España por boca de su Ministro, se descubrió el imponente monumento ecuestre de Bolívar, erguido seis metros sobre granito de Guadarrama; el mismo granito con que Felipe II construyera otrora para su imperio la mole arquitectónica de San Lorenzo del Escorial, en cuyos aposentos Fernando VII habría de idear acciones para liquidar a Bolívar y a todos aquellos a quienes se llamó "insurgentes de la América Española". Curiosos contrastes de la historia y noble gesto de la nación hispánica: de las mismas canteras que se obtuvo el granito del siglo XVI, trabajado para la grandeza del imperio por Toledo, Herrera y Mora, surgió en la centuria actual el que habría de servir como pedestal al bronce con que otro español Emilio Laiz Campos rindió por encargo de su Gobierno homenaje al americano del Sur, que arrebató a la corona su dominio sobre dos virreinos, dos audiencias y una capitania.

Sorprende en el pensamiento bolivariano su permanente actualidad: ahora

se acepta que el acontecer económico regula el acontecer de la política. Pero ya Bolívar en 1821 y 1822 había sellado las primeras uniones aduaneras con el Perú y con Chile, mediante la acción de su enviado **Joaquín Mosquera** y sabedor —con su visión de estadista— de que la comunidad de intereses financieros debe ser base de alianzas políticas sólidas y duraderas.

Decíamos que en nombre de la Sociedad Bolivariana y de las Fuerzas Militares, venimos hoy ante Bolívar para llamarlo integracionista! Primer Americano que pensó en la integración plena del hemisferio, porque buscó la solidaridad más en los hechos que en las palabras; porque —auténtico revolucionario— pensó que no podía darse la unidad de los pueblos mientras no cobrara vigencia plena el imperio de los derechos fundamentales del hombre, enunciados ya por la Asamblea Francesa. Por ello habló de la igualdad de razas y creencias, de la abolición de la esclavitud, de los salarios justos y de la justa tenencia de la tierra, que convirtió en mandatos legislativos —en 1821, en abril de 1824 y en julio de 1825—, antes de que se reuniera la anfictionía panameña de 1826.

Bolívar fue integracionista porque unió políticamente cinco Repúblicas y quiso reunir a los restantes pueblos de América Latina; porque llevó aliados a la guerra, sobre las calzadas de los Incas, a hombres de armas provenientes de nueve naciones y de 2 continentes; porque proclamó principios comunes de derecho sobre arbitraje, sentó la doctrina del "Uti Possidetis de Jure"

y creyó siempre en una norma ético-jurídica superior a la voluntad de los estados.

Bolívar fue integracionista real, no solamente por frase lapidarias como aquella "Una sola debe ser la patria de todos los hijos de Colón", dichas cuando el caudillismo continental se embriagaba con las libertades que nacían y fraccionaba así lo que habría podido ser una de las más grandes y pujantes naciones de la tierra.

Señor General de los Ejércitos Panamericanos: A vuestra inteligencia no es-

capó el pedir ayer, moral y luces y preparación de los legisladores, como virtudes esenciales de pueblos y de Gobernantes. Hoy el continente aún espera que pueblos y gobiernos virtuosos luchen por su necesaria integración!

Señor Libertador: Los Bolivarianos y los Soldados de Colombia rinden hoy culto a vuestra memoria llamándoos "Integracionista", mientras que un clarín recuerda a América el Aniversario 141 de vuestro fallecimiento.

no se acalore

tome
Costeña
la mejor de todas...
pero de todas todas.

LA MEJOR DE TODAS
B BAVARIA
Costeña
LA MEJOR DE TODAS

ASPECTOS JURIDICOS

En esta Sección:

El procedimiento especial en la Legislación Penal Castrense Colombiana.

**EL
PROCEDIMIENTO
ESPECIAL
EN
LA
LEGISLACION
PENAL
CASTRENSE
COLOMBIANA**



HERNANDO DUARTE POLO

I.— Los Juicios Penales Militares.—

La Ley penal militar colombiana prevé tres clases de juicios o procedimientos para fallar los procesos de su competencia. Cada uno de ellos está sujeto, lógicamente, a ritos diversos, sustancialmente distintos unos de otros y cuya inobservancia genera nulidad de lo actuado por mandato supralegal, pues, escoger una rituación procesal distinta a las establecidas por la Ley constituye omisión o inobservancia de las formas propias de cada juicio.

Estos tres procedimientos o juicios penales militares son: el de los Consejos de Guerra (llamados "ordinarios" en la terminología jurídico castrense), el de los Consejos de Guerra Verbales y el del Procedimiento especial, los que se utilizan de acuerdo con la infracción agotada. Así tenemos, vgr., que el artículo 529 del Código de Justicia Penal Militar prescribe que no hallándose el país en estado de guerra, conflicto armado, turbación del orden público o conmoción interior, serán juzgados por el procedimiento de los Consejos de Guerra Verbales los delitos contra la existencia y seguridad del Estado, contra el régimen constitucional y contra la seguridad interior del Estado, contra la disciplina y contra el Derecho Internacional.

Pero la norma no es absoluta, ya que en ella misma se consagra que el Gobierno puede determinar, en época de guerra, conflicto armado o turbación del orden público que aún los delitos de competencia de la justicia Ordinaria se juzguen por el procedimiento de los Consejos de Guerras Verbales.

Por su parte, el artículo 546 del mismo estatuto penal, señala que "Por los procedimientos (sic.) de los Consejos de Guerra se fallarán las causas por todos los delitos cuyo conocimiento no esté atribuido a los Consejos de Guerra Verbales o tengan procedimiento especial".

Y finalmente, el artículo 590 ibidem ordena que por el Procedimiento Especial se juzguen los delitos de Abandono del Puesto, Deserción y Abandono del Servicio.

Puede verse entonces que el Código es suficientemente claro al respecto y no deja lugar a dudas respecto del procedimiento a seguirse en las infracciones cuya competencia está descrita a la jurisdicción penal militar.

El presente escrito va orientado solo hacia un estudio crítico del Procedimiento Especial, razón por la cual no abordaremos en esta ocasión en enfoque sobre los otros dos procedimientos aludidos.

II.— **En que consiste el Procedimiento Especial**— Este, a excepción del Procedimiento del Consejo de Guerra Verbal sin investigación previa, es el más rápido de los Procedimientos contemplados por la Ley penal militar y se haya establecido, como se ha visto, para el juzgamiento de tres delitos, a saber: Abandono del Puesto, Abandono del Servicio y Deserción.

Como se ve, no todos los delitos atentatorios contra el **Servicio** son juzgables por Procedimiento Especial. El Código de Justicia Penal Militar (art. 150) clasifica así los delitos contra el Servicio:

Abandono del Puesto, Abandono del Servicio, Deserción y delito del Centinela. De estos delitos, solo el del centinela no es objeto de juzgamiento por el Procedimiento Especial, estableciéndose de esta manera una excepción que no tiene fundamento racional porque si los cuatro delitos en mención se han tipificado para defender una cuestión o un mismo interés jurídico: **El Servicio**, no deben establecerse diferentes procedimientos para sancionarlos. Por el contrario, se debería unificar el procedimiento.

El artículo 590 del C. de J. P. M., norma que regula el procedimiento en estudio, ordena así la rituación respectiva: "...Recibido el parte, denuncia, aviso o informe, el Juez de primera instancia perfeccionará la investigación dentro de los ocho días siguientes. Si no fuere posible recibir indagatoria al sindicado dentro de tal término se le emplazará por dos días y se le designará defensor de oficio. Vencido el término anterior o perfeccionada la investigación, se dará traslado para concepto de fondo al Fiscal por veinticuatro horas y al defensor para alegato por igual término. Devuelto, se pronuncia el fallo dentro de los tres días siguientes".

Esta norma no puede interpretarse en el sentido de que solo el Juez de primera instancia puede instruir esta clase de negocios. En efecto, ellos pueden ser instruidos por los Jueces de Instrucción Penal Militar en virtud de lo dispuesto por el artículo 360 del Código, norma que inviste a dichos funcionarios de jurisdicción y facultad para investigar **Todos los Delitos** de competencia

de la Justicia Castrense, cualquiera que sea el lugar donde se agote el hecho.

Consideramos, pues, que es errónea la creencia consistente en que a los Jueces de Instrucción Penal Militar les está vedada la instrucción por los delitos de Abandono de Puesto, Abandono del Servicio y Deserción.

III.— **Estudio del Procedimiento Especial.**— En lo que al Abandono del Puesto, Abandono del Servicio y Deserción respecta, el Procedimiento Especial se halla bien instituido por cuanto esas infracciones solo requieren para su consumación, abandonar los deberes, cargos o misiones militares por un tiempo determinado. Ese evento, es demasiado simple y bien podría acreditarse sin mucho esfuerzo investigativo.

Por esta consideración se justifica realmente la brevedad del procedimiento en estudio, establecido para el juzgamiento de delitos formales que nacen a la vida jurídica por el solo transcurso del tiempo unido al incumplimiento de un deber u obligación militar relacionada con el servicio.

Así, por ejemplo, el delito de Abandono del Puesto se tipifica cuando el militar que está de *facción o servicio* **abandona su puesto** sin causa justificativa **por cualquier tiempo** o se embriaga (art. 153). El delito de Abandono del Servicio se configura (art. 155) cuando un Oficial, Alférez, Guardiamarina, Marinero, Suboficial o Agente de Policía incurre en cualquiera de estos eventos: 1º.— No se presente al respectivo superior vencidos diez días después del desempeño de un acto del servicio; 2º.—

Cuando sin causa justificativa abandona los deberes de su cargo durante diez días o más; 3º.— Cuando no se presente a quien corresponda vencidos los diez días siguientes a la fecha de expiración de una licencia, y 4º.— Cuando no se presente al superior después de vencidos diez días de la fecha en que tuvo conocimiento de habersele cancelado una licencia. Y el delito de Deserción, cuyo sujeto activo solo puede serlo un soldado, se agota (art. 158) mediante la realización de los siguientes hechos: 1º.— Ausentarse sin permiso del lugar donde se presta el servicio, por más de cinco días, 2º.— No presentarse a los superiores pasados cinco días de la fecha en que se cumpla un turno de salida, una licencia, permiso o vacaciones o en que termine una comisión u otro acto del servicio, o en que deba presentarse por traslado, 3º.— Faltar al lugar en que se presta el servicio cualquier día o noche de alarma o vigilancia de que se hubiere advertido, y 4º.— Traspasar sin autorización los límites señalados al campamento por el jefe de las tropas en campaña.

Entonces, el tiempo es un común denominador en esta clase de ilicitudes, y a establecerlo en cada caso concreto va encaminada la actividad sumarial, lo que se logra bien por la declaración de testigos, ya por constancias de la respectiva oficina de personal o por las *anotaciones que figuren en las tarjetas o folios de vida del respectivo militar.*

Deseable es, para unificar el procedimiento, que el delito del Centinela sea juzgado por Procedimiento Especial y no por el Consejo de Guerra, entre

otras razones por la potísima de que se trata también de un delito contra el Servicio, con cuya sanción se tutela también el mismo interés jurídico. La prueba del ilícito, al igual que en los anteriores, resulta de un fácil establecimiento, pues, según el artículo 163, cometen delito del Centinela, quienes desempeñando esa labor, duermen, faltan a las consignas que hayan recibido o se dejen sorprender o relevar por quienes no sean sus comandantes o por quienes autorizadamente hagan sus veces. La pena para este ilícito es de arresto de uno a cinco años.

La carencia de unidad para juzgar los Delitos Contra el Servicio, hace parte de los grandes defectos que exhibe el Código. Esa falta de unidad cobija también la parte sustantiva, pues el delito de Deserción tiene señalada pena de seis meses a dos años de arresto en época de normalidad institucional; pero en época de guerra, conflicto armado, conmoción interior o turbación del orden público, dicha pena se aumenta hasta el doble y en lugar del arresto se impone prisión (arts. 158 y 159). Esta, que debería ser una norma general para todos los Delitos Contra el Servicio, no opera respecto al Delito del Centinela por cuanto el reato se sanciona siempre con uno a cinco años de arresto cualquiera que sea la circunstancia histórica en que se agote la infracción. También es de anotar que aunque opera el aumento de pena (hasta el doble) respecto al Abandono del Puesto (art. 154) y del Abandono del Servicio (art. 156), no opera el cambio de pena; sí opera el cambio para el delito de Aban-

dono del Puesto pero cuando se comete frente al enemigo o de rebeldes o sediciosos, caso en el cual, en vez de arresto se impone prisión (art. 154).

Se pone así de presente una falta de unidad a todas luces inconveniente. En efecto, bien es sabido que las penas de arresto traen consigo la separación temporal de las Fuerzas Armadas (art. 50), en tanto que la prisión conlleva la accesoria de separación definitiva o absoluta (art. 49). Esto quiere decir que los separados temporalmente siguen prestando el servicio militar obligatorio si son soldados, o continúan en las filas con sus grados respectivos si son Suboficiales u Oficiales, tan pronto purguen la pena impuesta. En cambio, el condenado a prisión, si es soldado abandona definitivamente el cuartel tan pronto purgue la pena y lo mismo ocurre respecto del personal de suboficiales y oficiales: dejan de ser militares por mandato expreso de la Ley.

En el Código de Justicia Penal Militar, la pena de prisión está instituida solo para sancionar delitos graves y con la finalidad de que el condenado pierda su carácter de militar, en tanto que el arresto solo es una sanción de menor entidad purgable dentro del cuartel y que no incide en el procesado haciéndole perder grados o calidad militar.

No se justifica entonces, esa dualidad criteriológica del Código al establecer arresto o prisión para una misma categoría de ilícitos.

En la práctica ocurren estas situaciones inexplicables o contradictorias: el soldado X deserta y el soldado Y comete

Delito del Centinela; supongamos que los hechos tuvieron ocurrencia en estado de sitio y que la justa punición no excederá de la mínima aumentada en quince días. Tenemos así que al primero se le imponen **Seis meses y quince días de prision** en tanto que al segundo deberá sancionarse con **Un año y quince días de arresto**. Al primero, o sea, al soldado **X** se le verá abandonar el cuartel por separación definitiva o absoluta de las Fuerzas militares, después de purgar la pena impuesta. Pero el soldado **Y** en cambio, después de trece meses de arresto, volverá a vestir su uniforme y continuará pagando su servicio militar por todo el tiempo que le haga falta y para cuyos efectos no será computable el de reclusión.

Al amparo del Código actual, aumenta la comisión de desertiones en época de turbación del orden público debido a que el soldado, en vez de servir dieciocho o veinticuatro meses de servicio militar, opta por desertar, con lo cual asegura el regreso a su parcela o a su hogar en un tiempo menor pues, pagada la pena, es desacuartelado.

IV.— Necesidad de una reforma.—

Los problemas planteados no son de fácil solución aunque parezca lo contrario. Y podría pensarse que para evitar el injusto tratamiento frente a los soldados **X** y **Y**, bastaría con ser drásticos al sancionar la desertión y proceder con lenidad frente al Delito del Centinela.

Pero ocurre que las penas no pueden imponerse caprichosamente: ellas obedecen a principios reguladores de una

justa punición que impiden el ejercicio abusivo o discrecional del derecho a penar. La dosimetría penal consulta principios generales ya plasmados, fortunosamente, en los ordenamientos represivos. Y en el caso concreto en el Código de Justicia Penal Militar, los artículos 36, 37 y 38 fijan límites precisos al fallador para que no se exceda en el ejercicio de sus funciones. Un exceso del Juez en este delicado ajetreo de la punición, y aparece entonces la imagen del tirano disfrazado de Magistrado. Ya **Cesare Beccaria**, en su Obra **Dei Delitti e Delle Pene**, decía: "Toda pena que no derive de la absoluta necesidad, dice Montesquieu, es tiránica; y la proposición puede hacerse más general enunciándola así: todo acto de autoridad de hombre a hombre que no derive de la absoluta necesidad es tiránico. He ahí, pues, sobre qué se funda el derecho del soberano al penar los delitos: sobre la necesidad de defender el depósito de la salud pública de las usurpaciones particulares. Y tanto más justas son las penas, cuanto más sagradas e inviolable es la seguridad, cuanto mayor es la libertad, que el soberano conceda a los súbditos".

Siempre que se exceda el límite de la justa punición, se estará pisando el terreno de la arbitrariedad, por eso, dentro del procedimiento penal, quizá la tarea más difícil es la de graduar la pena.

Los artículos 36, 37 y 38, por eso, tienen la virtud de servir de patrones en la tasación de las penas, de manera que si se consultan "la gravedad y modalidades del hecho delictuoso, los motivos determinantes, las circunstancias de ma-

yor o menor peligrosidad que lo acompañen y la personalidad del agente" y se llega a una impresión favorable a los intereses del delincuente, y si al examinar las causales de menor peligrosidad se encuentra la misma impresión y si, finalmente, no concurren en el reo circunstancias de mayor peligrosidad, no es posible llegar a la conclusión de sancionar, vgr., el delito de Deserción con **doce o más meses de prisión** para evitar que el soldado condenado abandone antes de tiempo el cuartel.

Por lo anterior, podemos concluir aceptando que el Código de Justicia Penal Militar debe ser reformado no solo para unificar el procedimiento a seguir en los juicios por Delitos Contra el Servicio sino también en cuanto a la clase de pena imponible y a la gradación de las mismas de acuerdo con la modalidad del reato y el mayor o menor perjuicio real o potencial que se cause al servicio como bien jurídico tutelado.

En otras legislaciones, europeas y americanas, parte del problema está solucionado sabiamente.

El Código militar español establece para el delito del centinela, diversas penas de acuerdo con las modalidades de los deberes incumplidos y así, puede sancionarse con prisión o con la muerte una infracción de esta naturaleza.

El Código de Justicia Militar de Argentina, dedica los artículos 731 a 735 para sancionar con penas diversas las distintas modalidades del Delito del Centinela. Es así como al Centinela que abandona o incumple sus deberes se le sanciona: 1º.— Con pena de muerte o

con reclusión por tiempo indeterminado si el hecho aconteció frente al enemigo; 2º.— Con cuatro a ocho años de reclusión si el hecho tuvo lugar en estado de guerra, no estando frente al enemigo; 3º.— Con prisión menor o confinamiento hasta dos años, en todos los demás casos. (Art. 731 del Código de Justicia Militar)—. (Ley Nº 14029. Edición Oficial de los Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar. — Buenos Aires).

Si el Centinela no abandona el puesto sino que se duerme o embriaga por efecto de estupefacientes, las penas son: 1º.— Reclusión desde ocho años a tiempo indeterminado, o muerte si se hallare frente al enemigo; 2º.— Prisión, si el hecho ocurre en estado de guerra, no estando frente al enemigo y 3º.— Prisión menor, o confinamiento hasta dos años, en todos los demás casos. (Artículo 732 *ibídem*).

Cuando el delito se agota por incumplimiento de consignas o por permitir el relevo "por otro que no sea su cabo o quien autorizadamente haga sus veces", será reprimido: 1º.— Con pena de muerte, o reclusión por tiempo indeterminado, cuando el delito tenga lugar frente al enemigo, si de sus resultados se siguiere algún daño de consideración al servicio; 2º.— Con la reclusión de ocho a quince años, si en las circunstancias del número anterior no se siguiere daño de consideración al servicio; 3º.— Con la de cuatro a ocho años de reclusión si se comete en campaña, en operaciones o en zona de guerra, no estando frente al enemigo y 4º.— Con prisión menor, o confinamiento hasta tres

años en los demás casos. (Art. 733 ibídem).

Los artículos 734 y 735 del Código Militar Argentino sanciona otras modalidades del delito, con lo cual se demuestra la previsibilidad del legislador para sancionar con penas distintas las distintas formas en que se puede agotar la infracción.

En nuestro país, en cambio, el C. de J.P.M., adolece de grandes vacíos. No solo no se establece en Colombia una diferencia de penas para sancionar el Delito del Centinela sino que el art. 163 del Código reúne todas las modalidades de ese reato, cuando resulta más técnico contemplar en normas separadas las

distintas modalidades bajo las cuales puede consumarse el delito.


El art. 163, único del Capítulo V, Título IV, Libro II del Código preceptúa: "El centinela que duerma, falta a las consignas que haya recibido, se deje sorprender o relevar por quien no sea su comandante o de quien autorizadamente haga sus veces, será sancionado con arresto de uno a cinco años".

Se quiso compendiar mucho en tan poco y es así como frecuentemente, al hacerse el juzgamiento por este reato, se incurre en nulidad por mala elaboración del cuestionario, lo que se evitaría haciendo más clara la norma y separando los eventos que en cada caso constituyen delito.

TEXAS PETROLEUM COMPANY

TEXACO

Contribuye desde 1926 al desarrollo de la economía nacional, mediante la vinculación de capital en trabajos de:



EXPLORACION




EXPLOTACION

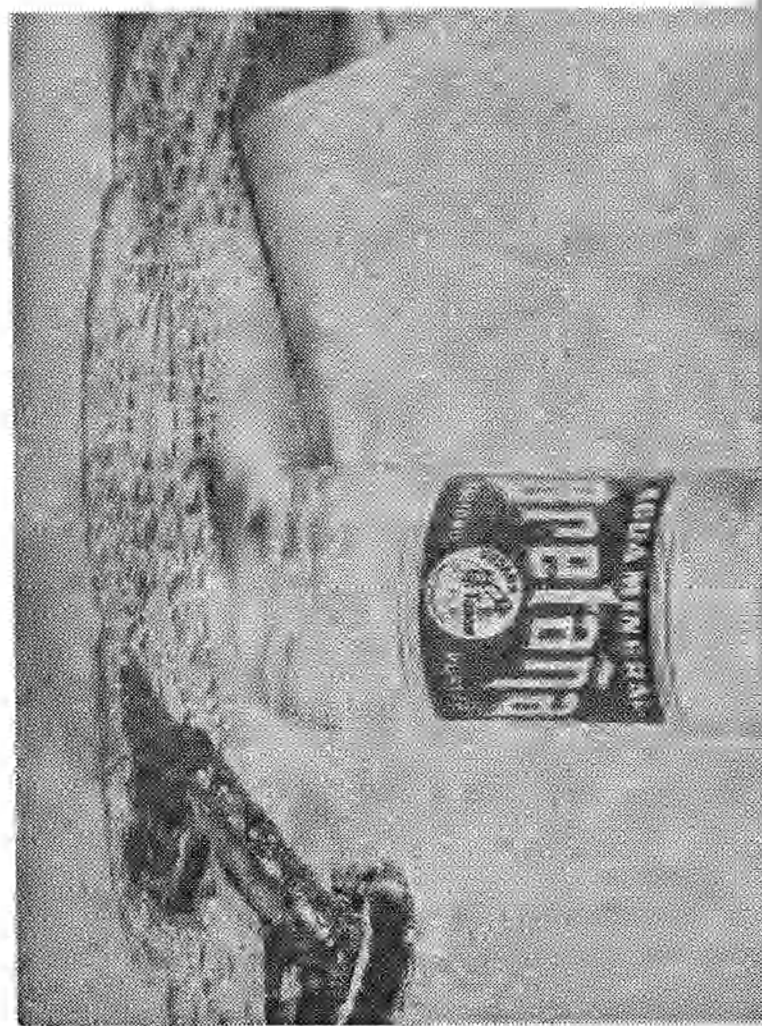


REFINACION



TRANSPORTE





ASUNTOS ECONOMICOS

En esta Sección:

Historia Económica y Social.

La Administración.

HISTORIA ECONOMICA Y SOCIAL

LOS CONQUISTADORES

PRIMERA PARTE



HERNANDO GAITAN LINARES

El Gobierno Español había emprendido la gran aventura del Descubrimiento inspirado en sus ideales pero también en la esperanza de aventajar a sus eternos rivales los portugueses. Los hebreos valencianos, gestores principales de la financiación que comportó la empresa, solo obraban bajo el acicate de los réditos y de los beneficios que derivarían de la negociación acordada. Los españoles que componían la dotación marinera y la hueste de guerra

se movían bajo el influjo y la seducción de hallar riqueza y aventura. Y por último, el Gran Almirante soñaba siempre, deslumbrado por la ilusión de la fortuna que habría de cosechar en las Indias.

Las aspiraciones de los Reyes Católicos y la de sus socios en la Empresa Colonizadora, auguraba de antemano modificaciones y cambios fundamentales en la aplicación del convenio. Aun cuando es evidente, pues abundan mucho los testimonios, que ellos se inspiraron en ideales elevados y generosos al propiciar la expedición colonizadora, es también muy cierto que su laudable intención inicial se desvirtuó luego por la pasión de los metales preciosos, única disyuntiva frente al dilema económico que habría de confrontar España en la larga y enconada contienda contra la Reforma Luterana y en la sucesión de guerras, casi interminables,

que le deparó su alianza con la Casa de Austria.

El Descubrimiento y Conquista de la América Hispana es una empresa realizada por particulares o compañías de particulares, mediante contratos pactados entre éstos y la Corona Española, que desde un principio y hasta su terminación recibieron el nombre de Capitulaciones. Este sistema garantizaba al Gobierno una participación en los beneficios conseguidos sin que tuviera que erogar fondos para cubrir o cooperar en el costo que conllevaran las expediciones. Las operaciones celebradas tenían el carácter de instrumentos negociables y eran por tanto materia de venta, permuta o traspaso. La participación que derivaban los reyes variaba de acuerdo con el espíritu y la índole de la ejecutoria. A trueque de este porcentaje la Corona concedía a la contraparte títulos, dignidades, poderes de gobierno, capacidad legal para efectuar enganches de personal, adquirir armas y municiones, llevar consigo animales para fines bélicos o para desarrollo de la explotación agrícola y pecuaria, así como la propiedad o la gobernación para ellos y sus descendientes de los territorios objeto de la negociación, a título "para siempre jamás". También fueron motivo de cláusulas contractuales la facultad de designar funcionarios de gobierno y las de repartir indios, tierras, aguas y minas.

Los contratistas así abroquelados legal y jurídicamente, adquirían de hecho el carácter de barones feudales sobre la vida y hacienda de los habitantes

de las tierras objeto de la ocupación militar.

Esta, que sería la fórmula para colonizar la gran extensión asignada a España en el Nuevo Continente, no se aplicó de inmediato, sino que se postergó por algún tiempo, mientras los conquistadores realizaban la primera etapa de la operación planeada, que consistía el recolectar las riquezas acumuladas por los aborígenes en metales y piedras preciosas. Como todos los actos que emanan de la fuerza y la violencia, este período histórico se caracteriza por una destrucción casi sistemática de vidas y bienes. La apropiación se cumplió minuciosamente en los templos, en las moradas, en las sepulturas y en los lugares o depósitos donde los aborígenes habían trasladado parte de tales bienes, para preservarlos de las tribus enemigas en un principio y posteriormente de los europeos cuando se produjo la invasión a las islas y luego al continente. Como secuela de este primer acto, que incluyó necesariamente la requisita de víveres almacenados y la incautación de las cosechas, se implantó la fórmula del rescate que consistía en detener o aprisionar a los naturales en espacios cercados, mientras estos proveían a su libertad mediante una cuota en oro fijada para cada uno de los miembros de cada familia. Para proveer el transporte de los bienes así adquiridos y asegurar el abastecimiento de hombres y animales, los indios de las regiones ocupadas cumplieron la misión de acémilas de unos sectores a otros de la inmensa región americana.

Ya en otras latitudes y a manos de otros conquistadores se había registrado una actividad semejante. Los países más civilizados durante la Edad Media y el Renacimiento rivalizaron en el ejercicio de la crueldad, del sectarismo y el odio. Estas manifestaciones, puede admitirse como cierto, eran una modalidad de la época que se vivió en los períodos de descubrimiento y conquista.

Sus métodos y posteriormente los empleados durante la reducción y colonización variaban de acuerdo a la característica y posibilidades de los empresarios. La portuguesa fue patrocinada por el estado. Igual aconteció con la inglesa y la francesa. La española, la alemana y la holandesa, en cambio, fueron confiadas a individuos y compañías de comercio.

Los portugueses y españoles desde un principio tomaron la iniciativa y por consiguiente la delantera, y la suerte y sus heroicos esfuerzos les permitieron coronar su gran aventura. Los primeros dominaron el Asia, Africa y parte de una importante zona americana, los segundos en América principalmente. Las dos colonizaciones diferían en su organización básica y también en sus métodos, pues la portuguesa se caracterizaba por una mayor experiencia y un mayor sentido práctico. Su imperio colonial en América acusó siempre una mayor vitalidad y las relaciones entre la metrópoli y los territorios se adelantaron dentro de un clima de comprensión y cordura, que logró conciliar los intereses de la producción privada y los del Estado, promotor de la empresa. El imperio sobrevivió en un am-

biente de revolución circundante y el tránsito hacia la República y posteriormente su separación de Portugal, se desarrolló fácilmente y con gran economía de violencia y de sangre. El último emperador, que fue uno de los adalides de la secesión, se convirtió por su propia iniciativa en presidente y el movimiento separatista no dejó tantos odios ni resquemores como aconteció en los vecinos países hispano-americanos.

Pero volviendo a las fórmulas de los conquistadores españoles, es oportuno agregar que para controlar la rápida afluencia de oro de la propiedad de los aborígenes a la de los empresarios de la colonización y garantizar la participación, que según lo pactado debía ingresar al Tesoro de la Corona, el estado procedió a crear una dependencia reguladora de todo el proceso que cubría la operación desde el momento de la incautación de los bienes, su posterior acumulación o depósito, la fijación de los precios, el expendio local y su exportación. Al mismo tiempo y para subsanar el déficit de oferta que progresivamente iba generando la creciente demanda de las nuevas oleadas de pobladores, la Casa de Contratación de Sevilla, que así se llamó esta institución oficial, adquiría y suministraba las mercancías y elementos a los colonos, realizando una actividad comercial de tan pingües utilidades que ciertos artículos alcanzaron a producir hasta un 1.000 por ciento sobre el precio de compra en la Península.

Este negocio tan lucrativo no estaba destinado a durar por mucho tiempo bajo el control directo del Estado y terminó por pasar a manos de los grandes empresarios, que hicieron del mismo un gigantesco monopolio apoyado por la Corona.

Mientras hubo riquezas que explotar por el camino expedito de la incautación, los poderes que se habían otorgado a los empresarios de la Conquista no debieron aplicarse sino a lo referente a la operación misma, y por tanto no se acentuó el perfil que con el tiempo habría de adquirir el Conquistador. Este, cuando ya se agotaron los bienes producidos por los naturales, se vio amenazado seriamente de ruina al no poder atender los compromisos económicos adquiridos con las casas de banca y con los prestamistas hebreos para la flotantización de la empresa. Ante este hecho de características tan amenazantes, hubo de pensar en producir la riqueza y para ello debió trocar su personalidad de guerrero por la de auténtico empresario, con todos los riesgos y contingencias que conlleva la organización de un sistema de producción donde la mano de obra es inadecuada; el transporte y los medios de trabajo primitivos y la lucha permanente contra un medio hostil, que se encargó de complicar en grado sumo el choque inevitable contra los fundamentos cristianos. Estos vulnerados durante el período violento del conflicto armado, se alzaron con una energía tan vigorosa y sin precedentes en otras colonizaciones, que habrían de hacer modificar la estructura de las Capitulaciones y dar na-

cimiento a una legislación especial para el complicado manejo de un mundo inermes, que comenzó a tener defensores, ya no sólo en el plano de los hombres de letras y en las congregaciones religiosas, sino en la Corte misma.

En la medida que se ahonda más en el espíritu de la expansión colonial española, se van perfilando con mayor precisión y relieve los rasgos esenciales de esta empresa. Sus protagonistas no eran hombres de trabajo ni tampoco colonos. El historiador mexicano, Jorge Vera Estañol, los define certeramente como algo característico de la España intrépida. "Eran, dice, guerreros y misioneros; conquistadores de tierra y gloria mundana; conquistadores de almas y gloria altramundana. Eran producto del período sacro-heroico de la reconquista en la Península. Impulsábalos a la aventura en el Nuevo Continente el espíritu militar y fanatismo religioso, dos fuerzas eternamente absolutistas y dominadoras".

Pero a más de estos ideales religiosos y caballerescos, a los españoles les impulsaba su tradicional pobreza, que hasta entonces había guiado casi todos sus actos. En pos del oro atravesaron los mares, remontaron los ríos, cruzaron desiertos y llanuras, vencieron las cordilleras y penetraron en la selva virgen, realizando una empresa tan prodigiosa que asombrará siempre a los hombres de todos los tiempos, presentes y futuros. Esta hazaña sin rival cobra mayor grandeza si se piensa en los escasos recursos, en los medios inadecuados para el trópico y las grandes al-

turas, y en los escasos continentes humanos que intervinieron en su realización.

Pero siendo en realidad los metales preciosos el objetivo del mundo mercantilista, los ideales y las buenas intenciones encallaron y fueron supeditados radicalmente por las ambiciones materiales. La economía natural fue desplazada por la economía monetaria. Las regiones que se incorporaron a la geografía del siglo XV fueron conquistadas sin escrúpulos y sin piedad. Es sir Walter Raleigh quien acuña la doctrina del futuro imperialismo: "Quien manda en el mar, manda en el comercio; quien es dueño del comercio del mundo, es dueño también de su riqueza y, por consiguiente, es dueño del mundo mismo". Los directores de las "Compañías Holandesas de las Dos Indias" al afirmar decididamente sus derechos osaban decir: "Las Colonias de las Indias

Orientales han sido adquiridas no por el Estado, sino por comerciantes particulares que pueden vender a quien les plazca, aunque sea al rey de España o a cualquier otro enemigo de las Provincias Unidas" (Holanda).

Concretándonos a la conquista de la Nueva Granada, que es nuestro verdadero objetivo, asistimos al desencadenamiento de apetitos y pasiones que sólo tienen término cuando la muerte alcanza a los aventureros que la dan y la reciben en una orgía de sangre, que supera los sacrificios que ofrendan a sus dioses, bárbaros y paganos, para impetrar de ellos salud, aguas, buenas sementeras, y victorias sobre sus enemigos. El oro y la plata no dan tregua, sosiego ni pausa a los conquistadores, que escudriñan hasta los últimos rincones en su avance avariento y febril en pos de la riqueza física.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Historia de las Colonizaciones.
René Sedillot.
- 2) Suramérica.
Ernest Sanhaber.
- 3) Explorador Maya.
Victor Wolfgang Von Hagen.
- 4) Los Mayas.
José Repolles.
- 5) El Imperio Socialista de los Incas.
Louis Baudin.
- 6) Historia de América.
Diego Barros Arana.
- 7) La Aventura de los primeros descubrimientos, audacia y heroísmo de los descubrimientos modernos.
Paul Hermann.
- 8) Los Indios de las Américas.
John Collier.
- 9) Occidente durante los siglos XIV y XV.
Jacques Heers.

- 10) Historia de la Cultura en la América Hispánica.
Pedro Enrique Ureña.
- 11) Historia de la Esclavitud.
Luis Bonilla.
- 12) Historia Económica de Colombia.
Jorge Echeverri Herrera.
- 13) Escrutinio Sociológico de la Historia de Colombia.
Luis López de Mesa.
- 14) De cómo se ha formado la Nación Colombiana.
Luis López de Mesa.
- 15) Economía y Cultura en Colombia.
Luis Eduardo Nieto Arteta.
- 16) Les premiers hommes.
Nardailac.
- 17) La esclavitud en América.
Rolando Mellafe.
- 18) Economía y Hacienda Pública.
Abel Cruz Santos.
- 19) Principios generales de Historia, Economía y Sociología.
Charles Morazé.
- 20) Manual de Historia de España.
Rafael Altamira.
- 21) La Civilización Contemporánea.
Seignobos Carlos.
- 22) Las Civilizaciones Pre-Hispánicas de América.
Salvador Canals Frau.
- 23) Viajes y Viajeros. Viajes por la América del Sur. Libros y fuentes sobre América y las Filipinas.
Biblioteca Indiana — Ediciones Aguilar.
- 24) La España del siglo de Oro.
Francois Pietri.
- 25) La Revolución Mexicana.
Jorge Vera Estañol.
- 26) Espíritu y Milicia de la España Medieval.
José María Garate Córdoba.
- 27) Historia de la Administración Española e Hispano-Americana.
Juan Beneyto.
- 28) Los Musulmanes de España.
Reinhart P. Dozy.
- 29) La España de los Españoles.
Publicaciones Españolas.
- 30) Los Welser en la Conquista de Venezuela.
Juan Friede.
- 31) El otoño de la Edad Media.
Johan Huizinga.
- 32) Fuentes Coloniales para la Historia del trabajo en Colombia.
Departamento de Historia de la Universidad de los ANDES.
- 33) La Hispanidad.
Hugo Latorre Cabal.
- 34) Historia de la Nueva Granada.
Joaquín Acosta.



*para mayor placer...
fume*

PIELROJA

Por el sabor de sus finos tabacos
maduros, PIELROJA satisface
plenamente el deseo de fumar.
Encienda un PIELROJA... sabe mejor!





**NOS INTERESAN
TODOS LOS
COLOMBIANOS**



GAN-AHORROS



VINCULADO AL MINISTERIO DE AGRICULTURA

**Nuestro servicio de AHORROS es útil para todos:
empleados . obreros . comerciantes . agricultores
profesionales . ganaderos e industriales, porque les
abre nuevas perspectivas de progreso.**

¡A A USTED ESTAMOS PARA SERVIRLE. OFICINAS EN TODO EL PAIS.

"ENSAYO"

LA ADMINISTRACION

- QUE ES?
- CUAL ES SU IMPORTANCIA?
- COMO SE PUEDE APLICAR?

- | | |
|---|---------------------------|
| I Introducción. | VI Coordinación. |
| II Antecedentes Históricos. | VII Planeación. |
| III Definición. | VIII Organización. |
| IV Organización Militar. | IX Ejecución. |
| V Dirección y políticas de personal. | X Control. |
| | XI Conclusiones. |

I — INTRODUCCION

El siguiente ensayo es una serie de capítulos sobre principios de Administración y algunas aplicaciones en la vida Castrense. Su realización está basada en apartes extraídos de algunos textos y conferencias sobre Administración.

La importancia de este ensayo es la de dar a conocer al personal que labora con la Institución Militar, algunos principios y normas mediante las cuales y por medio de un análisis personal y examen de conciencia Administrativa, los interesados podrán obtener algunos beneficios y corregir algunas deficiencias de acuerdo a su criterio y actuación Administrativa, relacionada con los grados y cargos, actuales y futuros.



TFCA MISAEL ALVAREZ RINCON

Bachiller de la Escuela Naval de Cadetes. Oficial de deberes generales a bordo del ARC "20 de Julio". Oficial Instructor en la Escuela de Grumetes. Jefe de suministros del Fondo Rotatorio, sucursal Cartagena. Jefe de control y ejecución del presupuesto de la Armada. Estudios de Administración Naval, Administración por Objetivos y actualmente Economía en la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Escalafonado como Profesor Militar de V Categoría.

II — ANTECEDENTES HISTORICOS

La Administración, la Economía y el Comercio, nacieron en los albores de la humanidad, cuando el hombre se encontró en la imperiosa necesidad de subsistir, procurándose aquellas cosas indispensables para mantenerse con vida, dentro del ambiente geográfico, político y religioso en el cual se desenvolvía.

Estas tres ciencias o artes, se iniciaron en forma individual mediante el trueque espontáneo, es decir, intercambiando los elementos que la naturaleza les proporcionaba.

El hombre poco a poco va ampliando su actividad, se va agrupando en comunidades, se comienza a crear la demanda, la oferta y la especialización en el trabajo.

Posteriormente aparece la compraventa no monetaria, originada en la dificultad encontrada en el intercambio de los artículos o mercancías y en la difícil correspondencia de gustos e inclinaciones de los comerciantes.

La necesidad de agilizar y simplificar las transacciones comerciales, crean la moneda, donde algunos metales son considerados como mercancía de cambio por sus cualidades y propiedades.

Las Ciencias Administrativas, Económicas y Comerciales van adquiriendo mayor importancia, se amplían los límites geográficos, se multiplican las vías de comunicación y se incrementa el transporte.

Por fin llega la época del progreso, el gran salto de la humanidad, después de infinidad de ensayos, contratiempos y grandes sacrificios "La época de la

Revolución Industrial" donde ya estas Ciencias juegan un papel primordial y gracias a ellas el progreso y el adelanto hasta la fecha se pueden considerar paralelos a una progresión geométrica.

III — DEFINICION

Administrar es un proceso que permite que los propósitos, el conocimiento y la aptitud se conviertan en acción efectiva. Por medio de la Ciencia Administrativa se adquiere la virtud esencial de fijar objetivos y alcanzarlos, ordenando los esfuerzos humanos y agrupando las actividades aparentemente aisladas para afrontar así los problemas de inmediato, señalar las posibles dificultades futuras y dictar las mejores soluciones obteniendo así un santo y seña de progreso constante.

Para administrar correctamente, lo primero que se debe hacer es fijar un objetivo en forma clara y definida, el cual va a ser a partir de ese momento el centro de todos los esfuerzos empeñados en alcanzar una meta.

Como segunda parte, se debe encaminar el logro de dicho objetivo mediante los esfuerzos de los subalternos y colaboradores; esto se puede resumir así:

"Administrar es lograr un objetivo predeterminado mediante el esfuerzo ajeno y con ello alcanzar una meta definida".

IV — ORGANIZACION MILITAR

Es la línea de autoridad más sencilla, su práctica es la organización de un grupo de personas y elementos en sus actividades de línea de operaciones, se-

parando las funciones estratégicas, de planeación y logísticas.

Henry Fayor, Industrial Francés, resumió los requisitos para el mando o para el funcionamiento de una organización de tipo Militar así:

- 1) Tiene que existir un conocimiento completo.
- 2) Hay que eliminar la incompetencia.
- 3) Tiene que existir un reconocimiento justo entre la Dirección y sus Empleados.
- 4) Los que ejercen la Autoridad, tienen que dar ejemplo a los Trabajadores (en nuestro caso los Subalternos y Colaboradores).
- 5) La organización tiene que examinarse periódicamente con la ayuda de cuadros, gráficos, conferencias, etc. (1).

Entre las ventajas de la Organización Militar, se pueden enumerar las siguientes:

- 1) Existe una división neta entre la autoridad y la responsabilidad, entendiéndose por **autoridad** la facultad o el derecho de actuar, de ordenar, o de exigir a los subalternos y colaboradores para que se cumplan los objetivos predeterminados y se alcance la meta deseada, desde luego la autoridad implica la facultad de tomar decisiones y hacer que se cumplan. Como **responsabilidad** podemos anotar que es la obligación de responder ante los Superiores por los actos realizados u ordenados a los Subalternos o colaboradores en

(1) Conferencias sobre Administración, Capítulo, Tipos de Organización, P.1 (Escuela Naval de Cadetes).

uso de la jerarquía Militar o de la posición laboral.

- 2) Es muy estable y prueba de esto son las pocas variaciones que ha tenido la estructura desde su comienzo.
- 3) Facilita la rapidez de acción debido a la sencillez de su cuadro orgánico y sentido de autoridad.
- 4) La **disciplina** es fácil de mantener, considerando esta como un auxilio de las funciones administrativas (planeación, organización, ejecución y control).

La disciplina no es como la entienden algunos "un método de castigo", sino una íntima cooperación, un completo entendimiento y un perfecto conocimiento de los reglamentos laborales.

Vistas ya algunas ventajas pasaremos a enumerar algunos inconvenientes de este tipo de organización:

- 1) La organización es rígida e inflexible, es decir, no da facilidades para realizar cambios de organización de acuerdo a la tecnología actual y métodos modernos.
- 2) Es sensible; esto es, que existen algunas tolerancias y que en algunos casos no existe la exigencia que requiere una organización que tiene los objetivos y métodos definidos exactamente, en la misma forma a veces se ve trastornado el funcionamiento de la organización por variados sentimientos de humanidad y cabe decir por compañerismo o amistad mal entendidos.
- 3) Siendo un sistema auténtico puede funcionar sobre una base arbitraria

y dictatorial y con alguna frecuencia se nota que los Jefes de Departamentos actúan independientemente unos de otros a menudo de acuerdo a sus caprichos.

- 4) Se confía excesivamente en la pericia y los conocimientos de los trabajadores dando como resultado que la pérdida de uno o dos hombres capaces puede descalabrar la organización, asimismo las personas más importantes o que realizan trabajos principales, pueden estar sobrecargados de trabajo.

Enumeradas algunas ventajas e inconvenientes de este tipo de organización, en los próximos capítulos se irán desarrollando las principales recomendaciones, lo mismo que explicando su importancia y aplicación en la vida Castrense.

V — DIRECCION Y POLITICAS DE PERSONAL

De acuerdo con la "American Management Association" se puede dar la siguiente definición:

"Una buena dirección de personal significa organizar y tratar los individuos que trabajan de modo que utilicen al máximo sus capacidades individuales, alcanzando así la máxima satisfacción personal de grupo y prestando su máximo servicio a la empresa de la que forma parte" (2).

La Dirección de Personal, constituye las normas de organización y trato de los individuos en su trabajo, de modo

(2) Conferencias sobre Administración, Capítulos, Relaciones Industriales, P.1 (Escuela Naval de Cadetes).

que se consiga la aplicación máxima para sí mismo y para su grupo, dando con ello a la Institución de la cual forma parte, ventajas competitivas, resultados óptimos y realización de los objetivos prefijados con anterioridad.

Las relaciones de personal hoy en día tienen una importancia capital en la vida de las Instituciones; antiguamente el trabajador era mirado como una maquinaria a quien se le asignaban deberes, pero no le correspondían derechos; en la actualidad se deben encaminar las políticas de personal hacia el bienestar, buen trato y armonía en las labores diarias.

La determinación de los objetivos es el punto de partida de la dirección de personal (planeación). Una vez analizados los objetivos se pueden determinar qué trabajos son necesarios y cómo se pueden desarrollar (organización). Cuando el trabajo se está realizando se debe regular y dirigir hacia los objetivos fijados (ejecución); también se debe verificar que no se presenten conflictos ni duplicaciones de trabajo (control).

Para que estas funciones (planeación, organización, ejecución y control) se conviertan en acción efectiva y armónica, se debe capacitar completamente a todo el personal de la naturaleza y propósitos de los objetivos de la Institución.

Como normas generales sobre las relaciones superiores-subalternos, podemos citar las siguientes:

- 1) Pagar a todos los empleados adecuadamente por los servicios prestados.
- 2) Mantener horas razonables de trabajo.

- 3) Laborar en un lugar que proporcione la máxima comodidad en cuanto a construcción, ambiente y elementos de trabajo.
- 4) Procurar que la ocupación sea continua.
- 5) Colocar a los empleados en la clase de trabajo que mejor se adapte a sus capacidades.
- 6) Ayudar a los empleados a progresar dentro del servicio y cuando estén necesitados.
- 7) Fomentar las actividades sociales, deportivas y recreativas.
- 8) Realizar el trabajo diario en espíritu amistoso.

Las políticas de personal son las normas preestablecidas por una organización en las cuales se determina y establece el rumbo para ejecutar el trabajo y alcanzar los objetivos finales.

Toda política de personal deberá cumplir los siguientes requisitos:

- 1) Ser definida y comprensible.
- 2) Ser razonablemente estable.
- 3) Ser flexible para soportar las variaciones durante su realización.
- 4) Que pueda ser reemplazable por otras políticas superiores.
- 5) Que pueda ser complementada por otras políticas similares.

A continuación se citan los principales tipos de políticas de Personal y algunos de sus principios:

- 1) **Política de desarrollo:** Se fundamenta en las clases y bases de promociones, programas de adiestramiento para distintos niveles o cargos que se puedan realizar, en el sitio de trabajo o fuera de él, aprovechando los Institutos de enseñanza como son el

SENA, el INCOLDA, la ESAP, FENALCO, etc.

- 2) **Política de compensación:** Pagos relacionados con los cargos y acordes con las funciones y deberes de los empleados, uso de incentivos como pueden ser las felicitaciones, distinciones, premios, etc.
- 3) **Políticas de integración:** La acción o el proceso de unificar el grupo de empleados, coordinar sus actividades y cuando sea el caso hacerlos partícipes de las decisiones directivas.
- 4) **Política de mantenimiento:** Cómo pueden ser los servicios que se van a prestar a los empleados y programas de bienestar.
- 5) **Política de reclutamiento:** La cual es determinada por las necesidades de personal. Para el reclutamiento se debe hacer uso de las fuentes principales, como son agencias de empleo, Institutos de enseñanza, organizaciones fraternales, etc., las cuales ofrecen personal especializado.

VI — COORDINACION

“Ha visto en acción a un equipo de remo durante una regata?. Los ocho remeros, al unísono, levantan el remo, lo avanzan describiendo un arco en el aire, lo hunden de nuevo en el agua e impulsan; el compás que llevan es controlado hasta una fracción de segundo, mientras los ocho trabajan rítmicamente a la voz del timonel que va diciendo: Rema... Ya? Rema... Ya? Rema... Ya?.

“Cada uno de los miembros del equipo sabe con precisión qué debe hacer

y cuándo debe hacerlo. Cada esfuerzo individual se combina en perfecta armonía con el esfuerzo total del grupo. He aquí la coordinación en forma elemental”. (3)

La coordinación se puede considerar, como la combinación y unificación de los esfuerzos ajenos para cumplir el objetivo fijado y alcanzar la meta deseada, con los elementos requeridos y en el tiempo determinado.

Con la coordinación se obtiene mayor armonía en el trabajo, lo mismo que mayor colaboración, cooperación y contribución por parte de los miembros que conforman el grupo de trabajo.

El éxito administrativo se fundamenta en el resultado de coordinar eficazmente las cuatro funciones administrativas:

PLANEACION, ORGANIZACION, EJECUCION Y CONTROL

Todos los planes que se piensen proyectar en un futuro, deben tener estricta relación entre sí para que se mantengan en el rumbo indicado y al mismo tiempo se deben considerar, los efectos inmediatos y futuros, lo mismo que sus posibles soluciones.

La **organización** es vital para la realización de los planes, ella nos determina la delegación de autoridad y las asignaciones de actividades individuales y mediante la coordinación de estas actividades se debe llegar en forma armónica al objetivo fijado.

Con la coordinación durante la **ejecución**, se logra que todos los miembros

(3) Principios de Administración por G. R. TERRY PH. O. P. 55.

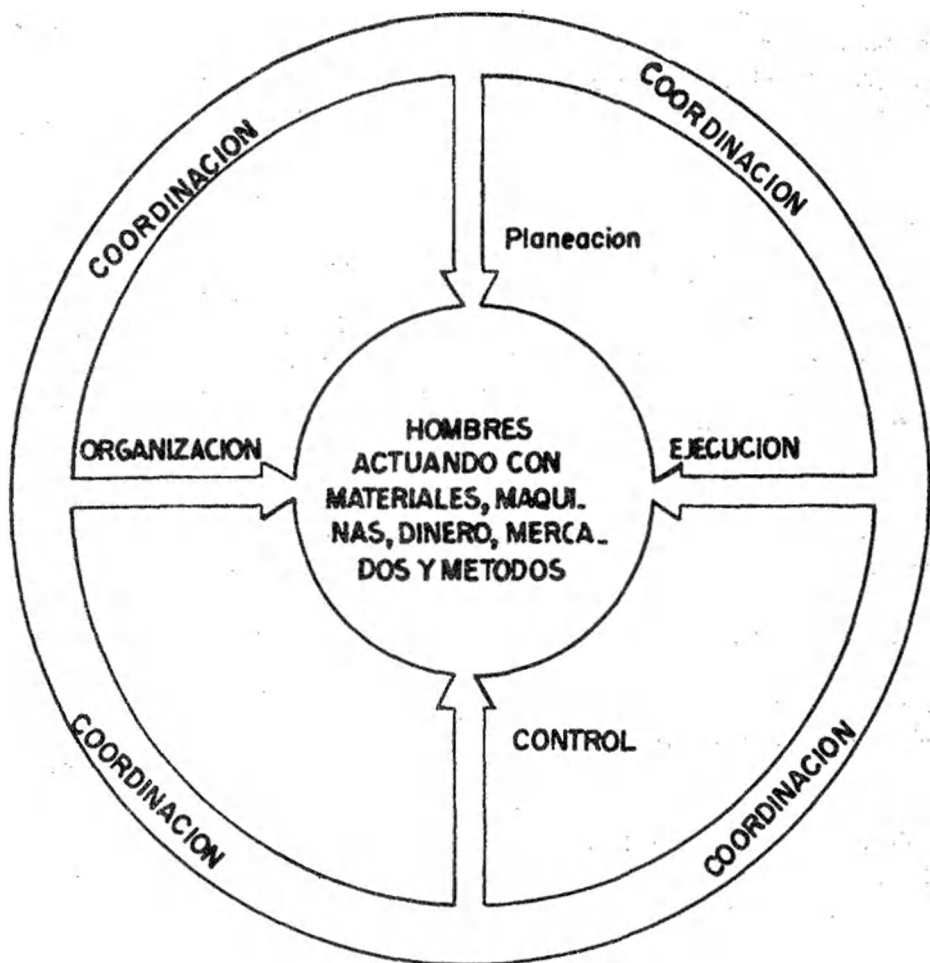


GRAFICO No: 1

del grupo tengan un concepto acorde con el objetivo determinado y se familiaricen con el trabajo que están desempeñando, y por último el **control** nos determina, la apreciación constante de progreso, lo mismo que la posibilidad de efectuar las correcciones que sean necesarias.

La gráfica Nº 1 (4) nos muestra claramente la relación que debe existir entre la coordinación y las funciones administrativas.

Para obtener una máxima colaboración, la unificación de los esfuerzos de

(4) Principios de Administración por G. R. TERRY PH. O. P. 55.

be tener un propósito común, se debe estimular a los miembros del grupo para que presenten e intercambien sus ideas, y hacerlos partícipes de la toma de decisiones, y no olvidar el conocimiento y sinceridad que debe existir entre los Jefes y Subalternos.

La coordinación en todo momento debe ser dinámica y activa, esta no se genera espontáneamente y para su feliz realización es necesario que el personal que conforma el grupo sea idóneo y responsable en su trabajo.

VII — PLANEACION

La Planeación es la primera función básica Administrativa, la cual nos determina lo que se debe hacer para alcanzar el objetivo; si no existiera la planeación, no habría nada que organizar, no se necesitarían personas para ejecutar y mucho menos para controlar.

El principio fundamental de la Planeación consiste en que el esfuerzo mental debe realizarse siempre antes que el esfuerzo físico; para planear nunca se deben tomar decisiones al azar, sino por el contrario, cimentar los planes en lo posible en hechos conocidos.

La Planeación requiere un ordenamiento de las actividades necesarias y un esfuerzo mental capaz de reflexionar y visualizar las actividades presentes y futuras y al mismo tiempo estudiar y prever las posibles alternativas que nos conduzcan al logro final del objetivo.

La Planeación debe ser continua y dinámica y los planes frecuentemente revisados, con el fin de efectuar las modificaciones, que sean necesarias de ac-

cuerdo a las circunstancias que se vayan presentando.

Una buena planeación nos proporciona los métodos para realizar las actividades en forma ordenada y cronológica, dirigiendo todos los esfuerzos hacia un fin común, además, nos evita la pérdida de tiempo en trabajos improductivos y permite aprovechar en forma total los recursos disponibles.

El fin de la planeación es abocar un problema futuro cuyos resultados aún no se conocen, pero que se pueden prever. Para facilitar el rumbo a tomar durante la preparación de los planes G.R. TERRY indica los pasos a seguir contemplando algunas preguntas en forma completa y cuidadosa; estas son: ¿Que acción es necesaria? Nos indica las actividades necesarias y el orden de ejecución.

¿Por qué?

Esto nos hace incluir únicamente las actividades necesarias.

¿Dónde?

Nos indica el lugar preciso en que se pondrán en ejecución cada una de las actividades.

¿Cuándo?

Nos indica los tiempos en que se deben iniciar y terminar las actividades.

¿Quién debe hacerla?

Nos determina las obligaciones y responsabilidades de cada uno de los miembros del grupo.

¿Cómo debe hacerse?

Esta respuesta agrupa las preguntas anteriores y nos señala la forma en que debe ejecutarse el trabajo. (5)

(5) Principios de Administración por G. R. TERRY PH. O. P. 55.

VIII — ORGANIZACION

Por medio de la organización se ordenan los esfuerzos planeados, se combina el trabajo con los elementos necesarios, se determinan las relaciones que deben existir entre los grupos y los individuos y además, nos proporciona los requisitos para la ejecución del trabajo.

Para poder organizar debe existir un equilibrio normal entre la labor diaria, el personal y el lugar del trabajo, lo cual nos determina una serie de actividades planeadas, un personal especializado y que se cuente con los medios materiales necesarios para realizar el trabajo.

Existiendo una buena organización, cada miembro del grupo tendrá definidas sus labores y actividades por realizar, lo mismo que sus obligaciones y deberes, además, tendrá completamente definido el objetivo deseado.

IX — EJECUCION

Para poner en acción los planes determinados con anterioridad y los esfuerzos organizados posteriormente, es necesario actuar en forma dinámica, es decir, ejecutar esos planes mediante los esfuerzos de todos los miembros del grupo para lograr los objetivos finales.

En la ejecución juegan papel primordial las personas, ya sabemos que administrar es lograr un objetivo mediante el esfuerzo de los colaboradores, por lo tanto en la ejecución se deben aprovechar al máximo todas las cualidades laborales de los trabajadores como: energía, entusiasmo, habilidad, responsabilidad, etc.

Las Relaciones Humanas, el Don de Mando y las comunicaciones son fundamentales para que la acción se realice en forma armónica.

Mediante las **Relaciones Humanas** se obtiene el máximo aprovechamiento de las personas, con el **Don De Mando** se mantiene el sentido de autoridad y disciplina y por medio de las **Comunicaciones** se despliega la información requerida a todos los miembros del grupo.

Ya que el elemento humano es la parte primordial en la administración, se debe prestar la mayor atención al entusiasmo y colaboración del grupo de trabajo e individualmente, si es necesario, se debe enseñar y dirigir para que durante las labores, los subalternos sean personas competentes y responsables, y a la postre se sientan satisfechas y con sus aspiraciones realizadas.

X — CONTROL

El control es la actividad que nos determina que el trabajo se está ejecutando en la forma planeada y además, nos proporciona las medidas correctivas cuando estas son necesarias.

Si la planeación, la organización y la ejecución se realizan en forma perfecta prácticamente no habría necesidad del control.

Para ejercer un control adecuado se deben determinar los resultados que se desean obtener en cuanto a tiempo y forma, se debe verificar continuamente el adelanto del trabajo y compararlo con lo que se tenía previsto y por último aceptar o no los resultados finales,

los cuales nos proporcionarán las medidas correctivas necesarias.

El control se facilita cuando todo el grupo de trabajadores conoce perfectamente los objetivos finales y están familiarizados con el trabajo.

Ejercer un buen control es esencial para alcanzar el objetivo deseado y contribuye definitivamente a lograr que se realice el trabajo mediante el esfuerzo ajeno.

XI — CONCLUSIONES

La Administración es un proceso de vital importancia para el desarrollo de todas las actividades de la vida práctica,

para alcanzar un objetivo predeterminado se debe poner en práctica la coordinación de las cuatro funciones Administrativas: Planeación, Organización, Ejecución y Control.

La gráfica N° 2 (6) nos muestra el proceso Administrativo y su sencillez. El objetivo que se inicia cuando el esfuerzo intelectual lo determina, se verá plenamente realizado mediante la aplicación en forma ordenada y metódica de los cuatro principios que son la base de toda exitosa Administración.

(6) Principios de Administración por G. R. TERRY PH. O. P. 55.

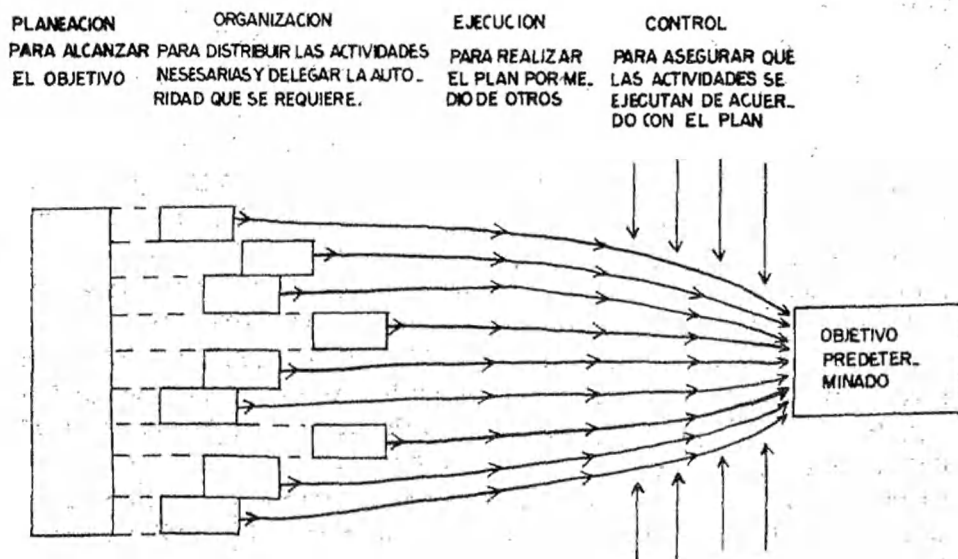


GRAFICO No. 2

Como en todo grupo de trabajo, existen distintos niveles Administrativos, ya sea por el grado, el cargo o la capacidad laboral; la gráfica N° 3 (7) nos indica como a cada nivel de trabajo tanto administrativo como directivo, le corresponde determinada participación, en la realización de las cuatro funciones administrativas.

Con un conocimiento elemental de la administración y siguiendo ordenadamente sus principios fundamentales, se pueden lograr todos los objetivos deseados, aumentar la satisfacción personal y en momento oportuno dar el parte del deber cumplido.

(7) Principios de Administración por G. R. TERRY PH. O. P. 55.

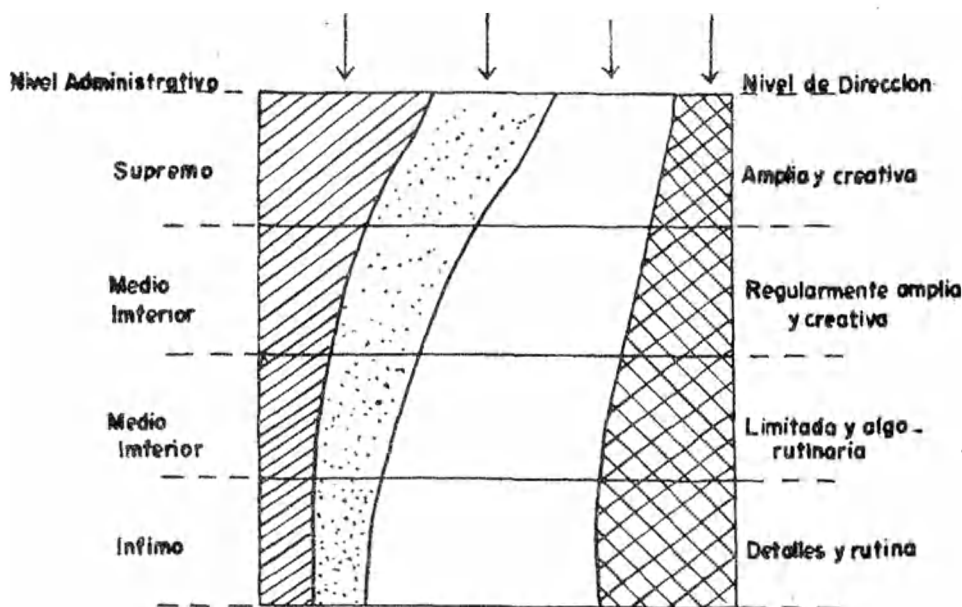


GRAFICO No. 3

Salir de la rutina para
ir al encuentro del cliente.



Esta ha sido y es nuestra mentalidad. Y nos hemos encontrado con quienes tienen la iniciativa y la imaginación para aprovechar las oportunidades que ofrece Colombia. Son hombres de empresa, en las ciudades y en los campos; en la producción o en el comercio; son profesionales y técnicos o, simplemente, gente con ideas para mejorar sus propias condiciones económicas y las del país. A su vez, nuestros clientes han encontrado en el Banco Cafetero un extenso sistema de modernos servicios y un criterio abierto a todas sus ideas productivas.



Banco Cafetero
y su filial Almadelco.

TEMAS EDUCATIVOS

En esta Sección:

Reivindiquemos las Insignias Na-
cionales.

Reivindiquemos las

Insignias Nacionales



Doctor LUIS A. BOHORQUEZ CASALLAS

Cierto personaje tuvo oportunidad de conversar con Molotov a propósito del porvenir del comunismo en el mundo. El político soviético fue entonces muy explícito en su optimismo sobre el triunfo final de las tesis marxistas. Se

basada, según él, en esa consciente e inconsciente dedicación de los occidentales a los temas económicos. A juicios del Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores, desde hace algún tiempo, en todo el mundo, solo se habla de problemas financieros, de tarifas y salarios, de reformas agrarias, de sindicatos, de huelgas, de la inflación, de exportaciones y mercados, de producción, insumos, ocupación y otros temas semejantes. Este hecho, era para Molotov, la demostración para el Hemisferio Occidental de la preocupación por el materialismo histórico.

Parece que los colombianos no nos quedamos atrás. Practicamos el "Pensamiento condicionado" que estudia la gravitación de lo económico sobre el pensamiento humano. Tanto los marxistas como los no marxistas de hoy, están dentro de la teoría materialista que subordina el pensamiento y su evolución al proceso económico.

Nos estamos preocupando demasiado por lo económico, y ello está bien siempre que las cosas del espíritu no dejen de constituir los más nobles motivos de superación entre la juventud. Hoy consideran retardado a quien hable de principios, de las ideas, de los valores nacionales o de las cosas del espíritu. Cuando se les menciona es tan solo para guardar las apariencias, pero nunca con la misma efusión y espontaneidad de antes.

Así por ejemplo los símbolos de la Patria, que deberían constituir todavía la fuente de nobilísimos sentimientos, ya no cuentan con el mismo respeto de

otras épocas, siendo así que el amor a la Patria simbolizado en la bandera; simbolizado en el escudo de armas, que es su síntesis histórica, geográfica y política; simbolizada en la canción nacional que, con sus marciales acordes ha sabido hacer palpitar de emoción los corazones patriotas al trepidar sus compases heroicos entre la aguda vibración de los clarines, debe tener en los corazones de los colombianos un ara y un culto, pues esta ha sido tendencia espiritual del hombre, aún en las épocas de mayor ignorancia y ruda barbarie.

Por eso creemos de alguna utilidad tratar de dar una breve orientación para evitar que se desvirtúe el mérito y significado de nuestras insignias y también formar una conciencia para que se legisle a fin de que sea un mo-

delo de respeto, claridad heráldica, exactitud y legalidad.

Así vemos que nuestro escudo adolece de imperfecciones y cada cual lo interpreta y dibuja a su manera. Lo encontramos de distinta forma en la televisión, en la moneda, en el papel sellado, en los monumentos y edificios públicos, en los textos de estudio, en los membretes y timbres oficiales, en las guías de turismo, etc.

Para evitar esta falsa interpretación vamos a analizar la disposición ejecutiva que está vigente y ha reglamentado, dentro de lo posible, las formas, posiciones y colores de nuestro escudo, que es de los emblemas que menos conocemos y en donde cometemos más errores.

Muchas son las disposiciones que se han dictado con respecto a nuestra enseña nacional, pero la última de ellas y que recoge las anteriores disposiciones, es el Decreto 3558 del 9 de noviembre de 1949 el cual dice en su artículo primero: "De conformidad con el Decreto 953 de 1940, apruébese el Reglamento de Servicio de Guarnición para las Fuerzas Militares (Reg. Serv. GN.), propuesto por el Estado Mayor General, el cual se clasifica así:..." "Decreto Ejecutivo número 961 de 1924 — Artículo 5º El escudo de armas de la República, ya sea para banderas, estandartes, membretes, etc., tendrá la tículo primero: "De conformidad con el dispuesto en la ley 3ª de 1834: "El périmetro será de forma suiza de seis tantos de ancho por ocho de alto y terciado en faja. La faja superior o jefe,

LUIS ANTONIO BOHORQUEZ CASALLAS

Nació el 18 de abril de 1914 en Santa Sofía (Boyacá).

Doctor en Letras y Pedagogía de la Universidad Javeriana. Especializado en Ayudas Audiovisuales en el Centro de Capacitación de la Unesco de Santiago de Chile. Profesor durante 25 años y Catedrático de las Universidades Nacional, Pedagógica y Javeriana.

Ocupación actual: Elaboración de Textos didácticos, evaluación de los medios de comunicación social, y colaborador de periódicos y revistas del país.

Obras que ha publicado:

Apuntes sobre los Emblemas de la Patria, La Evolución Educativa en Colombia, 3 textos de civismo, Colección de lectura, El Sembrador, Quiriquí, Chiquitines y El Copetón, El pensamiento social del Libertador, Guía de Lenguaje para los maestros. Pertenece a las Academias de Historia Antioqueña, Boyacense y de Mompós, Sociedad Bolivariana de Colombia, Asociación de Escritores y de Autores de Textos Didácticos.



ESCUDO
DE LA
REPUBLICA DE COLOMBIA

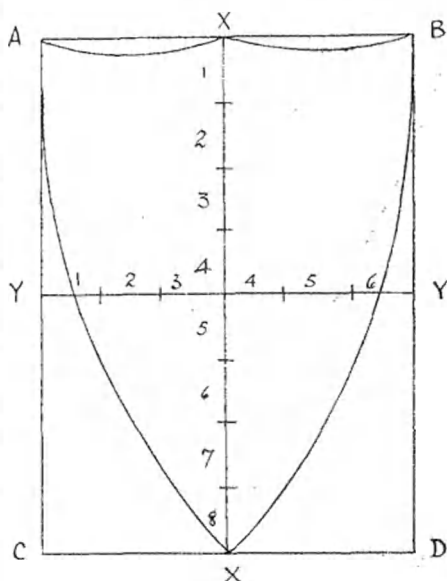
en campo azul, lleva en el centro una granada de oro abierta y graneada de rojo, con tallos y hojas del mismo metal. A cada lado de la granada va una cornucopia de oro inclinada y vertiendo hacia el centro monedas, la del lado derecho; frutos propios de la zona tórrida; la del izquierdo. La faja del medio, en campo de platino, lleva en el centro un gorro frigio enastado en una lanza, como símbolo de la libertad. En la faja inferior va el Istmo de Panamá, en azul, con sus dos mares adyacentes, ondeados de plata, y un navío negro con sus velas desplegadas, en cada uno de ellos.

“El escudo reposa sobre cuatro banderas divergentes de la base, de las cuales las dos inferiores formarán un ángulo de noventa grados, y las dos superiores irán separadas de las primeras en ángulo de quince grados. Estas banderas van recogidas hacia el vértice del escudo.

“El jefe del escudo será sostenido por una corona de laurel pendiente del pico de un cóndor con las alas desplegadas. En una cinta de oro, asida al escudo y entrelazada a la corona, va escrito en letras negras mayúsculas este lema: LIBERTAD Y ORDEN”.

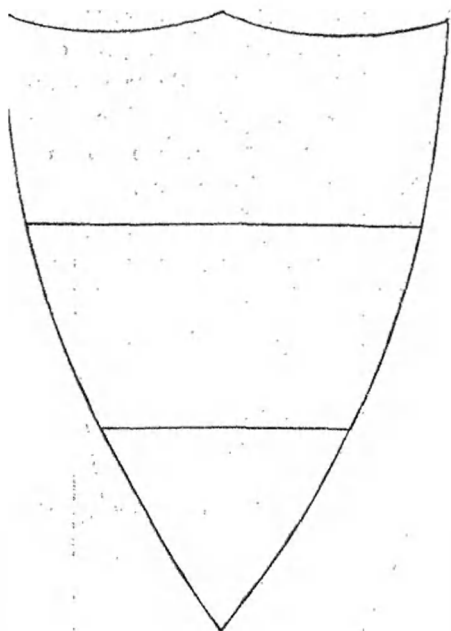
Fácilmente nos explicamos la razón por la cual se ha caído en tantos errores sobre el escudo, pues se ignoran las reglas del blasón y los decretos que reglamentan la insignia, no contienen una descripción precisa, y así el dibujante que lo ejecuta no sabe con exactitud si el perímetro suizo es recto u oval, si las fajas son iguales, si las ban-

deras son la de guerra o la mercante y si van por detrás de la insignia, o si el cóndor mira hacia la derecha o hacia la izquierda. Por esta ignorancia se dibuja caprichosamente sin tener en cuenta las normas heráldicas.



El perímetro de forma suiza, hoja de álamo o panela heráldica, se dibuja en un rectángulo cuya proporción es de 6 x 8. Hay una tendencia entre los dibujantes a adornar el escudo con un ribete o borde, que se podría considerar dentro de la heráldica como una orla, y la cual también se usa para dividir las fajas, cosa que es un error casi consuetudinario, pues el Decreto no fija dicha pieza honorable.

Por terciado en faja se entiende que el escudo está dividido en tres partes horizontales iguales, pero por razones de orden estético, se hace necesario que el campo del centro se reduzca un po-



co, sin que esta dimensión llegue a la tercera parte de la anchura ordinaria, pues, debido al estrechamiento que sufre el campo inferior hacia la punta del escudo, al tamaño de los motivos encerrados en este y en el campo superior, se hace necesaria tal reducción, sin que se convierta en la pieza llamada ceñidor o divisa.

El campo azul de la faja superior o jefe, debe ser el azul ultramar o azur, hablando en términos de armería.

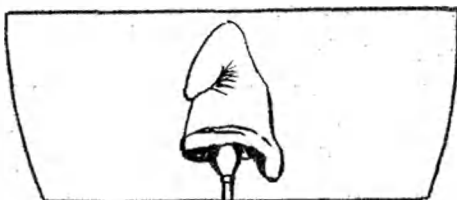


Para la disposición de las figuras, la derecha e izquierda se determinan considerando el escudo como colocado sobre el pecho y no al frente de quien lo observé, o sea, que se personifica considerándolo como un individuo que se encuentra a nuestro frente.

Aunque el Decreto no lo dice, las monedas que vierte la cornucopia del lado derecho, deben ser de oro, pues ese metal es el patrón de nuestra moneda.

El rojo que lleva la granada debe ser el bermellón, pues este color es el establecido por la heráldica con el nombre de gules.

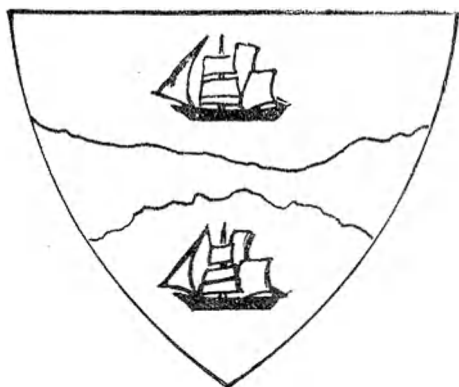
Los frutos que vierte la cornucopia del lado izquierdo deben ser naturales, es decir, con los colores que les corresponde y con su forma real. Aunque el texto del Decreto no los enumera, ya por costumbre y por ser productos que exportamos, se acostumbra poner el café, el banano y la piña.



Aunque el platino no es heráldico, se asimila a la plata y debe ser de ese color. El gorro debe ser de gules mirando a la derecha, procurando que se deforme hacia arriba para dar la impresión de la punta de la lanza. Esta figura se halla errada en todos los es-

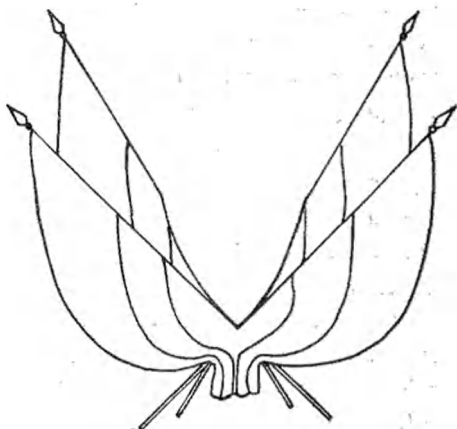
cudos, completamente redondeada y sin que se vea ninguna parte del acero de la lanza, haciendo pensar que es otra figura de otra materia distinta de la tela, más sólida que está, puesta sobre un bastón. También el gorro frigio tiene dos especies de cubreorejas y que muchos le suprimen dibujándolo completamente redondo en su parte inferior.

La faja inferior debe llevar el Istmo de Panamá en el mismo azul del campo de la faja superior y los mares de



su color natural con ondas de plata como reza claramente el texto del Decreto que venimos interpretando. Los barcos deben ser de tres palos y navegando hacia la derecha.

Aunque la ley de 1834 no dispuso adorno alguno lateral del escudo, y a pesar de que tal modificación solo aparece consagrada por primera vez en el artículo 7º de la ley 2ª de junio de 1846, es lógico deducir que los legisladores de este año encontraron más bello y expresivo el escudo así ornamen-



tado, pero nada dijeron si las banderas son la de guerra, la mercante o la consular. Se acostumbra la bandera común y corriente a ambos lados. Desafortunadamente los dibujantes presen-



tan las banderas saliendo de los lados pero como si estuvieran cruzadas por detrás y no en la base, como lo establece terminantemente la disposición ejecutiva a que nos referimos, que llega en este sentido a la precisión al darnos su posición en grados. Estas banderas van recogidas hacia el vértice del escudo.

Nuestro cóndor, la figura máxima de nuestro escudo, es un animal ignorado en su forma y dimensión, a pesar de la popularidad de su nombre. Se le

confunde con un águila y a veces hasta con un cernícalo. Se le ve con un aire muy mediocre de ave de corral, siendo así que por su excelencia fue escogido para emblema, y figura en el escudo de armas de varios países americanos. Sabido es que en sana heráldica, todo ser que mira hacia la siniestra, es bastardo, y por consiguiente la colocación de la cabeza del cóndor debe ser hacia la derecha para que signifique legitimidad, colocada hacia la izquierda, significa bastardía. Lo que corresponde a la nobleza máxima, sería colocando de frente la cabeza del ave para mayor encarnación del símbolo. Pero si se tiene en cuenta la dificultad del dibujo para el común de la gente, cosa que sería para hábiles dibujantes y a que se ve como la cabeza de un buho, se justifica el hecho de que mire hacia la derecha.

Aunque la descripción que precede no explica los atributos del escudo, remitimos al lector a la ley primitiva y en ella encontramos que la granada denota el nombre que tuvo nuestro país de Nueva Granada; las cornucopias simbolizan las riquezas de nuestras minas y la feracidad de las tierras. El campo de platino, simboliza el metal propio de nuestro país en el Chocó, y el gorro frigio es símbolo de libertad. El gorro frigio proviene del uso que de él tenían los habitantes de la antigua Frigia, que acostumbran ponerle un gorro rojo en la cabeza a los esclavos libertados. Más tarde se aplicó como símbolo de libertad en la antigua Roma y en la Revolución Francesa. En la

misma España vemos el gorro frigio como símbolo de libertad al declarar la República en 1873 y 1931. Por último este simbolismo llegó a las colonias americanas y al declararse independientes de la Metrópoli lo colocaron en algunos de sus escudos.

Respecto al Istmo de Panamá, los mares y los navíos con sus velas desplegadas, indican la importancia de esa preciosa garganta que fue parte integrante de la República. Pero nosotros creemos que si algo se debe cambiar en nuestro escudo, es el Istmo de Panamá, toda vez que es símbolo representativo de propiedad y reconocida por nuestro país su independencia, manteniendo con ella las más fraternales relaciones y no abrigando los colombianos concepciones "irredentistas", ni sueños imperiales, no parece adecuado en nuestro escudo un símbolo que nada significa, salvo que como un permanente estigma para Estados Unidos.

Nuestro escudo parece haber reunido los símbolos de los escudos anteriores: el águila, reemplazada hoy por el cóndor, la granada y el Istmo de Panamá fueron tomados de los escudos de Cundinamarca (1813) y de las Provincias Unidas (1815). Las cornucopias de las Provincias Unidas (1814) y de la Gran Colombia (1821). El gorro frigio que adoptó el legislador de 1834, figura en los escudos de Cundinamarca (1813) y de las Provincias Unidas (1814).

Tanto el Decreto 861 de 1924, que hemos venido comentando, como el que olvidaron, el número 62 del 11 de ene-

ro de 1934, adolecen de imperfecciones que sería bueno se subsanaran a fin de evitar los errores en la confección y dibujo de nuestro emblema. Hay una serie de confusiones que por sentido de soberanía y patriotismo tenemos que remediar, solicitando al Congreso que dicte una ley que aclare, unifique y coordine las dispersas y confusas dis-

posiciones. Así como también rectifique las numerosas publicaciones que tratan sobre los símbolos de la nacionalidad con ligereza, poca certeza, sin documentarlas y sin ninguna autoridad.

En fin, que el simbolismo de nuestros emblemas nacionales se oriente, en parte, también hacia el futuro.

BIBLIOGRAFIA

- BOHORQUEZ CASALLAS Luis A. **Apuntes sobre los Emblemas de la Patria**. Impreso en Editorial Pío X—Bogotá.
- LOPEZ RUIZ Efraín. **El Emblema Nacional y sus atributos**. Marzo de 1944. Ministerio de Guerra.
- DOUSDEBES Pedro Julio. **Las Insignias de Colombia**. Boletín de Historia y Antigüedades N° 274.
- MORENO OTERO Helí. **El Escudo de Colombia**. Boletín de Historia y Antigüedades N° 314.
- MORENO OTERO Helí **El Emblema Nacional y sus atributos**. Boletín de Historia y Antigüedades Nos. 319 y 320.
- POSADA Eduardo. **Heráldica Colombiana**. Boletín de Historia y Antigüedades N° 295.
- FLECHER Georgina. **Escudo de Armas de Colombia**. Boletín de Historia y Antigüedades N° 282.
- ORTEGA RICAURTE Enrique. **Heráldica Colombiana**. Bogotá.
- ORTEGA RICAURTE Enrique. **Heráldica**. Bogotá.
- MESTRE Vicente S. **Los símbolos nacionales de Colombia**.
- MESTRE Vicente S. **La Bandera de Colombia y el Escudo Nacional**.
- GARCIA GARRAFFA Alberto y Arturo. **Enciclopedia Heráldica**. 8 tomos.
- J. Lapoulide. **Diccionario Gráfico de Artes y Oficios Artísticos**. 4 tomos. Barcelona. España. 1963.

El mundo gira con usted...



... con su giro.
... cualquiera que vaya, de los
... más apartados a las
... más populosas, siempre
... con usted el óvalo Esso.
... todos los productos Esso para
... todo tipo de transporte: terrestre,
... marítimo, fluvial, usted puede recorrer
... todo... mientras el mundo gira
... con usted!



**donde usted obtiene
todos los extras**

DIVULGACION CIENTIFICA

En esta Sección:

Navegación por Satélites.
Breve historia de la Estadística.

NAVEGACION

POR

SATELITES

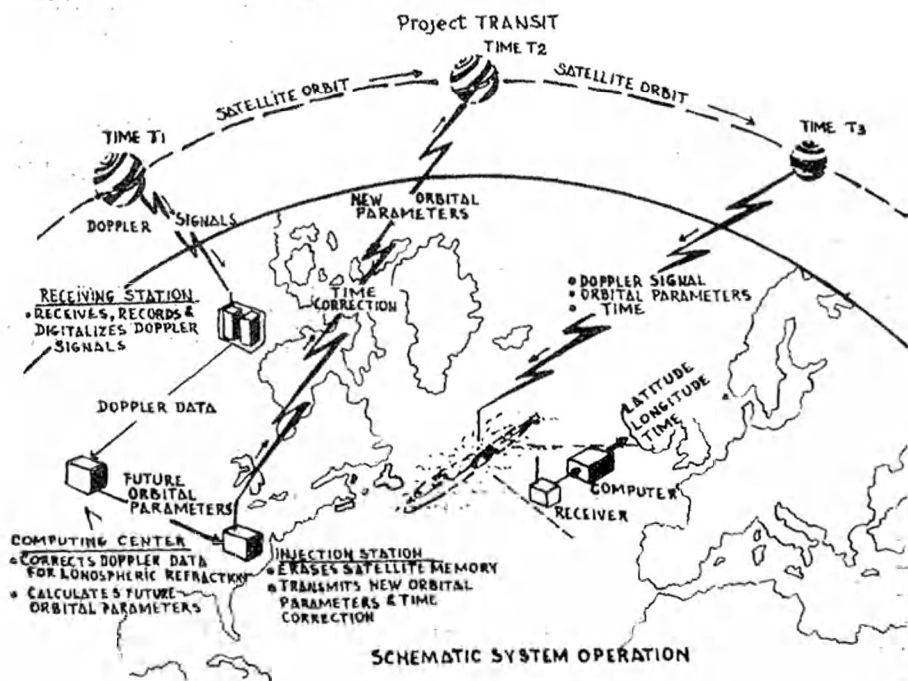
Capitán de Corbeta
GABRIEL DIAZ RODRIGUEZ

El sistema de Navegación por Satélites, desarrollado por la Armada de los EE. UU., es generalmente conocido como el NAVSAT, se originó en la Armada como el proyecto tránsito y fue desarrollado para llenar el requerimiento fijado por el Jefe de Operaciones Navales, de suministrar un sistema que proveyera navegación segura durante todo el tiempo sobre la tierra para buques, aviones y submarinos.

El sistema fue desarrollado por el Laboratorio de Física Aplicada de la Universidad Johns Hopkins, bajo contrato de la Armada, siendo un sistema de navegación de todo tiempo, pasivo y de gran precisión, aplicable a la navegación en submarinos y aviones, pudiendo ser empleado también con fines comerciales.

La medición de las señales de radio, transmitidas por el NAVSAT, se basan

en el fenómeno de la Variación del Doppler. Cambio aparente de frecuencia de las ondas de radio, recibidas cuando la distancia entre la fuente de radiación: el satélite, y la estación receptora, aumenta o disminuye, debido al movimiento de cualquiera o de ambos. La cantidad de variación en cualquier caso es proporcional a la velocidad con que se acercan o se alejan. La frecuencia se corre hacia arriba cuando el satélite se aproxima a la estación receptora y se corre hacia abajo cuando el satélite pasa y retrocede. La cantidad de esta variación depende de la localización exacta de la estación receptora con respecto a la ruta del satélite. En consecuencia si la posición del satélite se conoce, es posible: midiendo exactamente la variación del Doppler de la frecuencia, calcular la localización del receptor en la tierra.



El cambio del Doppler también está afectado por la rotación de la tierra, pero su efecto se calcula y corrige en el computador, al calcular la Fija.

La precisión obtenida al usar la técnica de la variación del Doppler es posible, debido a que las cantidades medidas: frecuencia y tiempo, pueden ser determinadas rápidamente con una precisión de una millonésima.

El sistema de navegación por satélites consta: de uno o más satélites, de estaciones de rastreo, de un centro de computación, una estación inyectora, un observatorio naval de señales de tiempo y el receptor abordo con su computador.

Cada satélite es colocado nominalmente en una órbita polar circular

a una altura aproximada de 600 millas náuticas, orbitando la tierra aproximadamente cada 105 minutos; solo un satélite se emplea en un momento dado para determinar la posición. El satélite almacena datos obtenidos de una estación terrestre cada 12 horas y los transmite cada dos minutos.

Se emplean dos frecuencias, 150 y 400 MHS, porque la ionosfera, la cual es un medio de dispersión doble y recoge las ondas de radio, lo cual motiva que el satélite parece estar más cerca de lo que está. Cada frecuencia es afectada en forma diferente un poco y comparando las señales Doppler, recibidas en las dos frecuencias, se obtienen correcciones precisas del efecto de la ionosfera sobre las ondas.

El parámetro que describe la órbita del satélite como una función del tiempo corregida para el intervalo de tiempo de dos minutos, durante los cuales es transmitido por el satélite y para aquellos que preceden y siguen inmediatamente a este período. En cada período de transmisión de dos minutos, se

suministran datos sobre ocho períodos, cuatro antes y cuatro después de la hora del mensaje. La referencia de tiempo es sincronizada con la HMG corregida (UT_2) del Observatorio Naval. Un diagrama en bloques del funcionamiento del satélite se muestra en la figura 2.

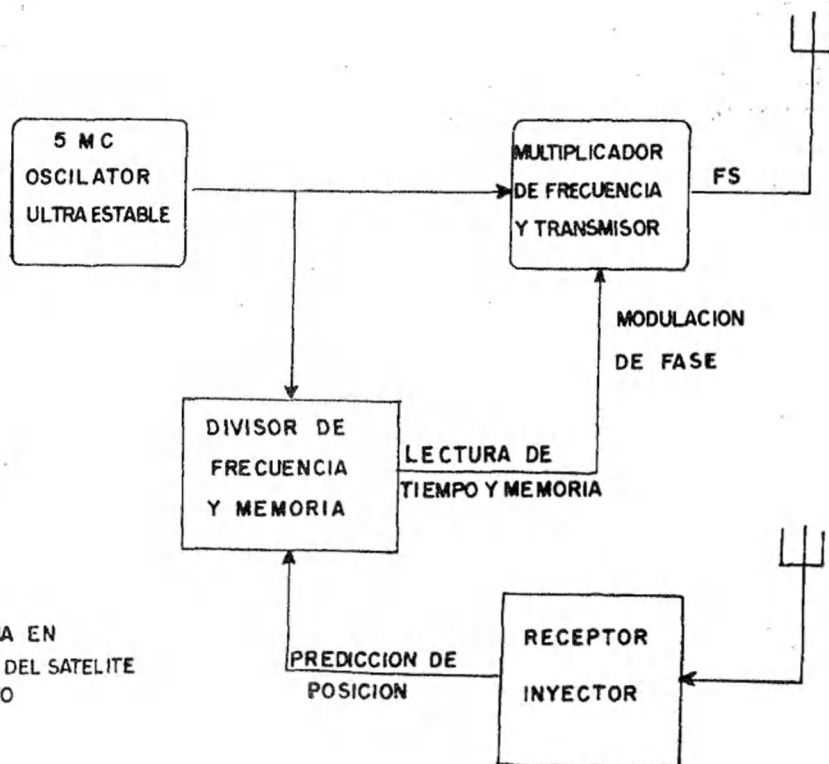


FIG. 2
DIAGRAMA EN
BLOQUE DEL SATELITE
TRANSITO

Los satélites llamados pájaros, son completamente transistorizados, de forma octagonal y llevan cuatro aspas en forma de molinos de viento, las cuales llevan celdas solares. Están estabilizados por el gradiente de gravedad, de manera que la antena direccional siempre apunta hacia la tierra.

Una fija por satélite se obtiene cuando la altura máxima del satélite, relativa al observador, está entre 15° y 75° . Como regla general, cada satélite estará en cuatro fijas en el día, dos en órbitas sucesivas y otras dos, 12 horas más tarde en órbitas sucesivas también. Sin embargo esta recurrencia

puede ser distorsionada, ya que el satélite, cuando está sobre el horizonte, puede pasar a mucha o poca altura relativa del observador, para permitirle obtener posición.

La figura 3, muestra cuatro satélites en órbita alrededor de la tierra y es obvio que aumentado el número de satélites se aumenta la frecuencia con que se pueden obtener fijas.

Los usuarios de los satélites de navegación se mantienen informados del

estado operacional de los mismos y de la adición de nuevos o el retiro de algunos a través de mensajes SPATRAK, originados por el grupo Astronáutico Naval de Pt. Mugu California Estados Unidos.

Un planeta en el espacio sigue una ruta fija alrededor de su cuerpo madre en base a las leyes del movimiento, de Newton. Su órbita es perfectamente elíptica y su posición puede ser predicha exactamente para cualquier instante futuro.

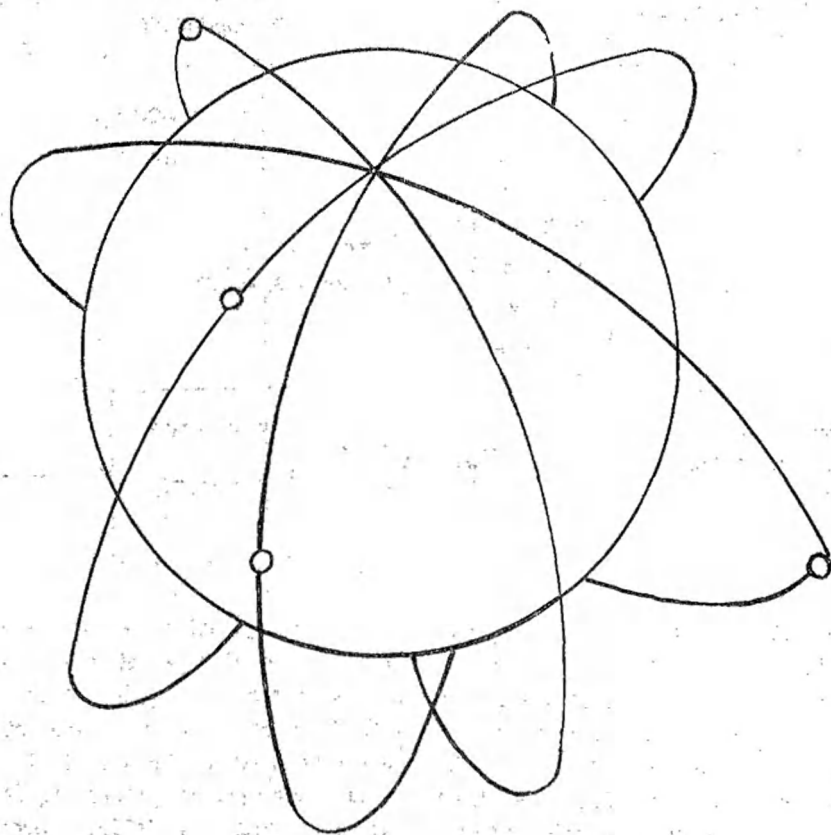


Fig. 3 Covertura con cuatro satélites

Un satélite de navegación se mueve bajo la atracción gravitacional de la tierra siguiendo las mismas leyes, pero como opera a una altura promedio de 600 millas, está sujeto a fuerzas externas que producen perturbaciones. Para que el sistema sea aceptable, estas perturbaciones deben ser predichas con exactitud, de manera que la posición del satélite pueda ser determinada en cualquier instante.

La más importante de estas fuerzas es causada por la forma de la tierra. La tierra es un esferoide achatado, con un campo gravitacional irregular.

El satélite también está sujeto al ligero arrastre atmosférico, ya que no opera en un vacío completo, otras fuerzas externas que lo afectan son: la atracción gravitacional del sol y la luna, la presión del photon solar y el viento solar, las fuerzas electrostáticas y electromagnéticas, causadas por la interacción del satélite con las partículas cargadas que existen en el espacio y el campo magnético de la tierra.

Afortunadamente, todas las fuerzas motivo de las perturbaciones o son constantes o se pueden reducir a fórmulas que se pueden programar dentro de los computadores orbitales. Para determinar la órbita precisa de cada satélite en el sistema, se establecen estaciones terrestres con posiciones determinadas exactamente: en Hawaii, California, Minesota y Maine. Estas estaciones monitorizan regularmente la señal Doppler como una función del tiempo. Simultáneamente el Observatorio Naval de los Estados Unidos, hace monitoría de la señal de tiempo del

satélite para compararla con el tiempo universal corregido (UT_2). La información resultante se transmite al centro de computación para su procesamiento.

Como el satélite se mueve como un planeta y las perturbaciones de su órbita son determinadas por el computador, de todas las posibles rutas permitidas, solamente una puede resultar como una curva de cambio Doppler. Pudiéndose determinar así la posición del satélite con relación a la posición conocida de la estación restreadora en cualquier momento. El centro de computación después de recibir estos datos, calcula para el satélite, la órbita que mejor se ajusta a la curva Doppler, obtenida por la estación de seguimiento. La información orbital es interpolada para dar la posición del satélite cada dos minutos de UT_2 , para las dieciséis horas siguientes y estos datos se suministran a la estación de inyección para su retransmisión al satélite cada doce horas, en donde es almacenada y se retransmite bajo programa. Siendo el satélite una estación de relevo que almacena y transmite los datos computados por una estación terrestre de su sistema de memoria.

Para obtener una fija: la posición estimada del buque, y su velocidad o movimiento deben ser suministradas al computador. La exactitud de la posición estimada no es de gran importancia, pero la velocidad si lo es.

En los buques equipados con el sistema de navegación por inercia (SINS) la señal de sincronización de dos mi-

nutos, recibida desde el satélite puede ser transmitida al SINS. Esta señal da lugar a que el SINS, dé información sobre la cuenta Doppler, coincidiendo con la posición del buque.

En otras instalaciones, el computador de propósito general del SINS, se emplea para resolver el problema del NAVSAT.

Cuando no se dispone de equipo de navegación por inercia para introducir los datos al computador, el rumbo y la velocidad del buque obtenidos del giro-compás y la corredera electromagnética se emplean, aunque son una fuente potencial de error porque el sistema por su alta precisión requiere la velocidad verdadera del buque, es decir su velocidad y dirección de translación relativa a la superficie de la tierra.

Como desafortunadamente los navegantes carecen de información precisa

sobre las corrientes y su dirección, el error en una fija del satélite es aproximadamente de 0.25 millas por nudo de error, siendo mayores en velocidades norte o sur.

La introducción de datos en el computador se puede efectuar de varias maneras, puede ser en forma de una posición estimada para un momento dado y el rumbo y la velocidad o estimando posiciones cada dos minutos de intervalo con distancias medidas con respecto al eje de coordenadas X-Y. La precisión geográfica de la posición estimada, no es de importancia vital, pero la velocidad si lo es. Siendo así que cuando se emplean dos posiciones, la localización de la segunda debe estar perfectamente definida, con respecto a la primera.

La figura 4, muestra una cinta típica como aparece cuando está lista para introducirla en el equipo usado

Figura 4

Datos típicos para introducir a un computador

+ 0390000 5	Latitud estimada (39°00.00 N) Aceptada.
- 0760000 5	Longitud estimada (76°00.00 W) Aceptada.
+ 0008200 5	Altura antena (82 Metros) Aceptada.
+ 2020075 5	Hora (20 Horas 20 Minutos Hmg día 75) Aceptada.
+ 1562275 5	Movimiento Buque (15.6 nudos 227.5 Azimuth) Aceptada.

a bordo, a la derecha de la misma está la interpretación del código, pudiendo aclarar que las latitudes norte se consideran positivas y las sur, negativas, en la misma forma las longitudes este; positivas y las oeste, negativas; la altura de la antena define la suya sobre el geoide (la tierra) del computador, el cual combina la altura de la antena sobre el agua y las correcciones por la forma de la tierra en el área respectiva, correcciones obtenidas de una carta suministrada con el equipo.

La fija determinada por el computador, se basa en el Doppler de la variación de frecuencia, que ocurre siempre que la distancia relativa entre el transmisor y el receptor cambia. Tal cambio ocurre siempre que el satélite

transmisor pasa dentro del alcance del receptor; consistiendo de una combinación del movimiento del satélite en su órbita, del movimiento del buque sobre la tierra y la rotación de esta sobre su eje. Un aumento en la frecuencia ocurre cuando el satélite se aproxima al buque, pues comprime las ondas en su ruta. La frecuencia recibida es igual exactamente a la frecuencia transmitida en el punto de mayor aproximación del satélite, lugar en donde por un instante de tiempo no hay movimiento relativo a lo largo del vector que une el satélite con el receptor.

La frecuencia recibida disminuye cuando el satélite se aleja con respecto a la posición del buque, expandiéndose las ondas de radio que existen entre ambos.

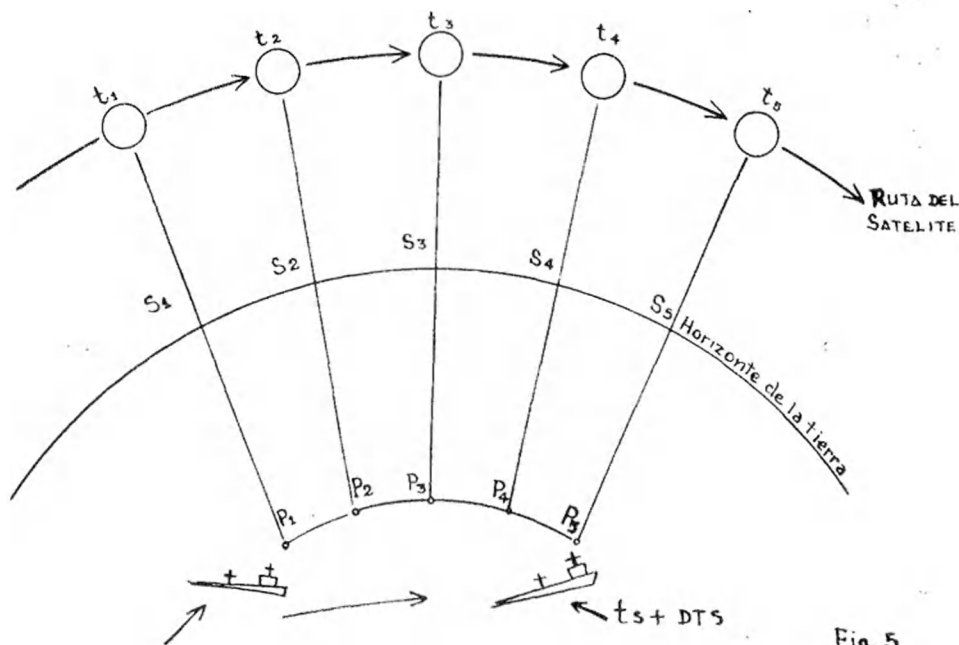


Fig. 5

La forma de la curva de la diferencia de frecuencia y su tiempo de recepción dependen de la posición del receptor y la localización del satélite en el espacio.

La recepción de estas señales Doppler y los cálculos resultantes constituyen las bases del sistema de navegación por satélites.

La figura 5, muestra de manera simplificada la relación entre hora, distancia y posición. En el diagrama t_1, t_2, t_3 y t_4 , representan la posición del satélite en órbita cuando las transmisiones sucesivas ocurren con dos minutos de intervalo. Si S_1, S_2, S_3 y S_4 , representan el alcance inclinado entre el satélite y el buque, P_1, P_2, P_3, P_4 y P_5 , representan la posición del buque con relación a la hora en la cual

el receptor identifica la señal de sincronización del satélite $t_1 + \Delta t_1 + t_2 + \Delta t_2 + t_3 + \Delta t_3 + t_4 + \Delta t_4 + t_5 + \Delta t_5$ donde Δt representa el intervalo de tiempo en que la señal viaja del satélite al receptor.

La integral de los Doppler medidos (figura 6), es simplemente la cuenta N1-2 del número de ciclos recibidos entre $t_1 + \Delta t_1$ y $t_2 + \Delta t_2$, la cuenta N2-3 del número de ciclos entre $t_2 + \Delta t_2$ y $t_3 + \Delta t_3$ y así sucesivamente para todos los intervalos de dos minutos, durante el paso del satélite.

Cuatro o cinco conteos Doppler de dos minutos se obtienen durante el paso típico del satélite. Cada conteo Doppler, consiste de una constante más una diferencia del alcance inclinado entre el receptor y la posición del satélite, definida por el mensaje de navegación.

Frecuencia

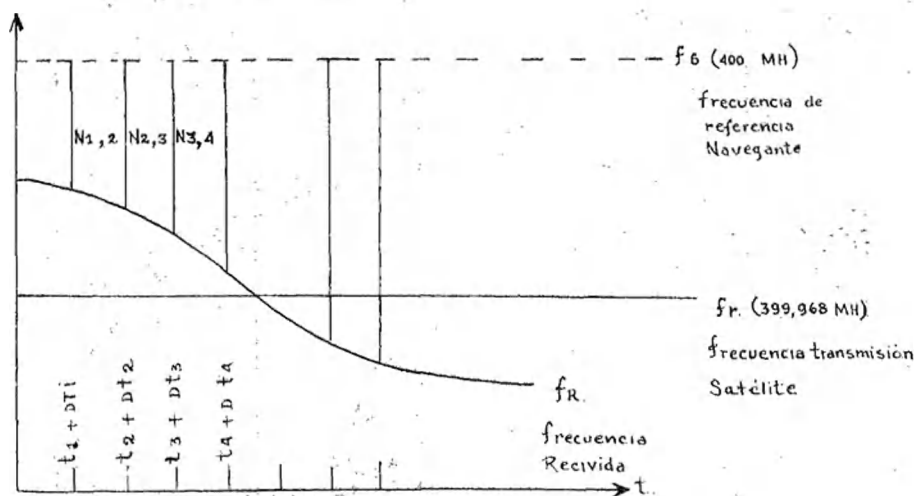


Fig. 6 - Variación Doppler frecuencia y tiempo produciendo cambio en el alcance inclinado

Las diferencias de alcance medidas, son realmente conocidas, solamente si la constante pero desconocida diferencia de frecuencia ΔF , entre el oscilador del satélite y el oscilador de referencia del receptor se puede determinar.

Para calcular una fija de posición, la cuenta Doppler y el mensaje del satélite son alimentados a un computador digital, al cual también se alimenta con la posición estimada del buque en latitud y longitud y la diferencia de frecuencia ΔF .

El computador compara las diferencias de alcance, calculadas con la posición conocida del satélite y la posición estimada del buque con aquellas medidas por la cuenta Doppler, obteniendo la fija de navegación al buscar aquellos valores de latitud y longitud y ΔF que permiten coincidir la diferencia de alcance con la diferencia de distancia medida. Se emplean solamente ecuaciones lineales simples resolviendo los cálculos hasta que las soluciones convergen, aunque se requieren muchas repeticiones se obtiene una fija en pocos minutos en un computador pequeño.

Los receptores emplean cintas impresas con toda la información recibida; la figura 7, muestra un modelo de cinta impresa. El computador de navegación con estos datos determina la fija automáticamente y la presenta en forma de cinta, figura 8.

Los receptores emplean cintas impresas con toda la información recibida; la figura 7, muestra un modelo de cinta impresa. El computador de navegación con estos datos determina la fija automáticamente y la presenta en forma de cinta, figura 8.

Figura 7 CINTA IMPRESA DE UN RECEPTOR MOSTRANDO LA ORBITA DEL SATELITE

	UNIDADES	NOMBRE Y SIMBOLO	
+	12810815	Minutos	Hora de perigeo (TP)
+	4275817	Grados/Min	Movimiento medio satélite-3 (M-3)
+	3202334	Grados	Argumento del perigeo (\emptyset P)
+	0021431	Grados/Min	Razón Cambio Argumento perigeo (1 \emptyset 1)
+	0011115	Nada	Excentricidades
+	0737401	Kilom	Eje semi mayor orbita (A.)
+	2118482	Grados	Ascensión recta del nodo ascendente (W N)
-	0000636	Grados/Min	Razón cambio ascensión recta (W N)
+	0015707	Nada	Coseno del ángulo de inclinación
+	1342802	Grados	Ascensión recta de Greenwich al momento del perigeo (W 6)
+	0999877	Nada	Seno del ángulo de inclinación
	3977492	Hertz	(Cuenta Doppler)

Figura 8 Cinta impresa con la posición del buque

+	0390977		Latitud 39°097782' N
	82		
+	0765383	Fija obtenida	Longitud: 76°53.8350
	50		
+	3196219		Frecuencia Ohset: 31,96219 Hertz

**MILES DE
ARTICULOS
EN TODAS LAS
LINEAS
Y MARCAS**



**A PRECIOS COMODOS EN NUESTROS SUPERMERCADOS
DONDE LO ATENDEREMOS GUSTOSAMENTE**

FONDO ROTATORIO



DEL EJERCITO

PRINCIPAL: Carrera 50 No. 18-92 - Teléfono 47 80.69 - Bogotá

SUCURSAL: Carrera 7a. Calle 107 (Usaquén) - Teléfono 54 92 78

BREVE HISTORIA DE LA ESTADISTICA



JESUS SILVA CASTRO

La Estadística, al igual que otras ciencias y métodos, no ha surgido de improviso, pues para establecer la diversidad de leyes que la rigen se han necesitado muchos y pacientes años de observación, lo cual se ve claramente al estudiar y analizar su evolución histórica a través de las tres distintas etapas que la caracterizan:

- 1º La cronológica exposición de los hechos, toda vez que, al comienzo la estadística no era más que una manera de describirlos.
- 2º La aplicación de las diferentes teorías matemáticas a los fenómenos acaecidos.
- 3º La interpretación de los hechos pasados para establecer conclusiones futuras.

Durante la primera etapa que se remonta hasta donde llegan nuestros conocimientos históricos, observamos que los primeros estudios estadísticos fueron realizados únicamente sobre observaciones de fenómenos que estaban relacionados con las especulaciones filosóficas, aun cuando es indiscutible que muchos compilaron datos que sirvieron para obtener una mejor administración por parte de los gobernantes.

Por ejemplo, para la construcción de las pirámides de Egipto fueron necesarios estudios minuciosos sobre todo los recursos naturales y humanos de que disponía el imperio faraónico por el año 3050 antes de Jesucristo.

Igualmente, conocidos son el censo romano, cuyo principio se remonta a los tiempos del rey Servio Tulio, y algunos censos de población citados en

la Biblia, llevados a cabo por el rey David y por el emperador Augusto.

En los diferentes casos, los informes versaban sobre dos aspectos: población y propiedad. Los primeros tenían como finalidad, servir de base a los gobiernos para poder apreciar su poderío militar, y los segundos, para fines tributarios.

Hacia la mitad del siglo XVII comienza la segunda etapa estadística, y fue entonces cuando se le consideró como una nueva disciplina cuyo objeto no solo era la descripción de casos notables, sino también servir de instrumento para fijar los fenómenos políticos y sociales mediante la utilización de los números. Esta nueva orientación tuvo su mayor desarrollo en Francia, en donde se adoptó por primera vez el cálculo de las probabilidades como medio de investigación.

Por la época de la Edad Media encontramos que Carlomagno dispuso la elaboración de índices de bienes (ca-

pitularios y breviaríos) sobre las posesiones e ingresos de los señores feudales. Estos registros se realizaron con una precisión completamente desconocida en aquellos tiempos, para lograr este propósito, se levantó un inventario sumamente detallado de todos los bienes imperiales; además de los datos de personas, se incluyeron las viviendas con sus habitaciones, los establos, pajares, almacenes, etc., también se hallan datos sobre cantidades de cereales y ganado, clasificado este último por clases y edades.

Después de Carlomagno, el interés por los estudios estadísticos decayó notablemente en la Europa continental, y únicamente el clero confecciona índices de bienes, destinados especialmente a determinar las pertenencias de la Iglesia y los ingresos que cada parroquia proporcionaba a las jerarquías eclesiásticas...

Otro país del que tenemos conocimiento que realizó un amplio estudio durante la Edad Media, fue Inglaterra. Vale decir que el famoso "Domesday-Book", un catastro de terrenos realizado por Guillermo el conquistador, entre los años 1083 y 1086 el cual abarcó toda Inglaterra. En el "Domesday-Book" se encuentra una topografía pormenorizada de Inglaterra que durante muchos años sirvió de modelo puesto que en ella aparece con mucho detalle el número de habitantes, sus distintas clases, etc., de otra parte, el número de cabezas de ganado y la distribución de las tierras; igualmente se encuentran los registros de los servicios prestados por los sirvientes de

JESUS SILVA CASTRO

En 1955 ingresó a la Armada Nacional. Ha prestado servicios en las siguientes Unidades: Compañías de Orden Público "Antares" primera y segunda, destacadas en Roncesvalles (Tol.) y el Magdalena respectivamente.

Escuela de Sub-Oficiales de Infantería de Marina de la Fuerza Naval del Atlántico.

Centro de Instrucción de Inf. de Mar. de la Fuerza Naval del Pacífico.

Revista de las FF. AA.

Agrupación Anfibia del Atlántico.

División de Personal y Logística, del Comando de Infantería de Marina.

Ha realizado estudios de:

Contaduría y Estadística.

Actualmente desempeña el cargo de Jefe de Estadística y Presupuesto de la Armada Nacional.

la época. La misma obra nos suministra amplios informes acerca de la constitución del país inglés, así como de los ingresos del rey, y los de la población sedentaria.

Más tarde se realizaron en lugares aislados de Alemania estudios análogos, aunque no en forma muy detallada, lo cuales se llamaron "Landbücher", similares al de Neumark, en 1337, el del principado de Breslau de 1358 a 1367 y, en 1375, el de Brandenburgo.

En razón a lo anterior y al común hablar de la estadística, podríamos preguntarnos: desde cuando existe realmente la Estadística? Pues de acuerdo al punto de vista que adoptemos: 1) Desde la Edad Antigua; 2) Desde el siglo XVII y XVIII y 3) Desde 1850 aproximadamente.

En cuanto a la primera respuesta podemos decir que ya en la Edad Antigua, en una serie de Estados se efectuaron censos de las poblaciones, especialmente con fines tributarios y militares, lo cual nos indica que en esos tiempos ya se vislumbraba la necesidad de la estadística.

La segunda respuesta podemos justificarla basándonos en el hecho de que G. Achenwall dictó en 1748 en la universidad de Gotinga, un curso sobre geografía política bajo el nombre de "Notitia política vulgo statistica" lo cual dió origen a la generalización del nombre de la estadística para luego ser enseñada en las universidades de diferentes partes del mundo. Godofredo Achenwall concibió esta disciplina como la ciencia de las singularidades del Estado, "singularidades" entendidas

en el sentido de "cosas notables". Pero esta geografía política no tiene en común con la estadística moderna más que el nombre ya que para aquella, los juicios cuantitativos no jugaban casi ningún papel preponderante.

Así, la situación es muy diferente cuando pasamos a considerar los llamados aritméticos políticos, cuyos representantes se preocupaban primordialmente de investigar numéricamente las condiciones demográficas. Vale mencionar aquí, a tres importantes hombres: el Capitán y Comerciante Graunt, el médico Petty y el famoso astrónomo Halley. En 1662, Graunt presentó a la Royal Society de Londres, un escrito titulado *Natural and Political Observations upon the Bills of Mortality* con datos muy exactos sobre nacimientos y defunciones en Londres, así como otros materiales básicos; investigó las relaciones existentes entre nacimientos, defunciones, matrimonios y migraciones; trata de explicar en su escrito el desarrollo de la población. Igualmente y de manera muy general y ante todo original, estimó el número de habitantes de Londres, interesándose especialmente por la estructura por edades de una población y por la diferente proporción de cada sexo en los nacimientos de los seres humanos.

Petty realizó investigaciones sobre la cifra de población de Londres, estimó que el número total de habitantes de la tierra en 1679 era de 320 millones. Su principal obra se conoce con el nombre de *Essays in Political Arthmetic* publicada en el mismo año.

Halley, entre otras cosas, construyó

una tabla de mortalidad, es decir, un cuadro que nos dice claramente cuántos de, por ejemplo 100.000 personas recién nacidas completan el primer, segundo y tercer... enésimo año de vida. Como material de partida, empleó índices periódicos de los nacimientos y las defunciones que tuvieron lugar en el transcurso de unos 100 años en la ciudad de Breslau.

Es bueno destacar el hecho de que la estadística demográfica fue cultivada por el religioso prusiano Johann Peter Süssmilch, quien solicitó a los clérigos del Electorado, resúmenes de bautizos, defunciones y matrimonios registrados en los libros llevados en sus parroquias y fue así como más de 1.000 pueblos de Alemania suministraron al castrense los datos requeridos que luego complementó con cuadros (datos) de otros países. Gran acogida tuvo su libro "Betrachtungen über die göttlich Ordnung in den Veranderrungen des menschlichen Geschlechts, aus der Geburt, dem Tode und der Fortpflanzung desselben erwiesen" publicado en 1741 y reimpresso posteriormente en varias ocasiones, dada su importancia.

Otra de las raíces de la estadística la constituye el cálculo de las probabilidades, cuyos primeros fundamentos fueron elaborados por los franceses Blas Pascal y Fermat a mediados del siglo XVII, siendo los juegos de azar el motivo exterior que los impulsó a tomar decisiones sobre el particular. Se afirma que estando sentados alrededor de una mesa de juegos el Cardenal De Méré, el célebre astrónomo Pascal y otros notables científicos,

alguien preguntó a Pascal en el momento en que iba a lanzar los dados: ¿qué probabilidades tiene de ganar su próxima jugada? Esta pregunta que de momento pareció banal, dió origen más tarde a largos debates y a profundos estudios matemáticos, sirviendo como base, largas series experimentales realizadas por Chevalier De Méré.

Para el desarrollo de la teoría probabilística ha sido considerada como clave, entre otras obras, el libro *Ars Conjectandi* escrito por el matemático suizo Jacobo Bernoulli, esta obra fue publicada en 1713 es decir ocho años después de su muerte. Posteriormente, la teoría de las probabilidades fue ampliamente sostenida primero por Laplace y más tarde por Poisson; gracias a estos hombres pudo establecerse pues, el primer método estadístico aplicable a toda clase de fenómenos: no solo a los sociales y políticos, sino también a los físicos, astronómicos, judiciales, comerciales, etc., etc.

La era contemporánea, que da origen a la tercera etapa del proceso estadístico, marca también la aplicación de los métodos desarrollados en la época anterior, gracias a las investigaciones inductivas de leyes y principios aplicables a los diferentes campos de la actividad humana, lo cual trajo como consecuencia que se fuera cambiando el concepto que tenían los antiguos acerca de la estadística: "una forma de acumular datos", por uno más exacto: "la manera de que nos valemos para emplear los datos".

Como todos sabemos, nuestra mente tiene sus limitaciones y aún cuando es

capaz de percibir fácilmente una o algunas cantidades de datos, cuando se presenta individualmente y de diferentes clases, ya es incapaz de valorarlos y retenerlos en conjunto, debido precisamente a la deficiencia de poder de asociación numérica, pero esta imperfección —si es que cabe la palabra— la corregimos utilizando ese método científico especial que conocemos como estadística.

Si nos acogemos a la opinión preponderante en nuestros días, de que la estadística, es una ciencia auxiliar metodológica, que no tiene ningún sector de aplicación particular, la respuesta es como la estadística existe desde 1850 aproximadamente, ya que precisamente en el siglo XIX y en la primera mitad del XX fue cuando se inició por primera vez, con éxito, la creación de un sistema estadístico, siendo uno de los principales impulsores, el belga Adolfo Quetelet quien con su brillante idea rebasó la meta del hombre medio, a través de las páginas de su libro "Über den Menschen und die Entwicklung seiner Fähigkeiten oder Versuch einer Physik der Gesellschaft" (1835). No obstante, el giro propiamente dicho, provino de otra dirección: de la biología. Los ingleses F. Galton, Carlos Pearson y R. A. Fisher, idearon nuevos métodos estadísticos para investigar fenómenos biológicos de masa. Entre otros, los siguientes planteamientos despertaron gran interés a los citados científicos: ¿Cómo se ha de proceder estadísticamente para saber si existe una relación

entre dos características, por ejemplo, entre las estaturas de los padres y las de los hijos; ¿entre el contenido del carbono de un acero y su dureza? ¿Cómo puede medirse la intensidad y el tipo de esta ligazón estadística? ¿Cómo se han de diseñar los experimentos para que sus resultados permitan extraer conclusiones estadísticas lo más seguras posibles? Afortunadamente en aquella época ya se disponía en parte, de la herramienta matemática, y ante todo teórico-probabilística, que entre otras cosas exigía esta labor.

Desde comienzos del siglo XX, la estadística viene experimentando en varios aspectos, un enorme impulso y es así como la obtención del material estadístico de partida se ha venido trasladando a una base más sólida, y la concentración del material numérico en tablas y gráficos se racionaliza mediante la introducción del procedimiento de las tarjetas perforadas.

El punto de vista anterior, de que la estadística juega un papel casi exclusivamente en la vida económica y social, se olvida un poco en favor de la opinión de que la estadística se puede aplicar siempre que se pueda cuantificar un fenómeno de masa. Con esto el campo de aplicación de la estadística se dilata en una forma tal que no cabía imaginar en tiempos anteriores.

Como nuevos interesados en la explotación de los métodos estadísticos surgen en nuestros días, además del Estado, asociaciones e instituciones económicas, grandes y medianas empresas, psicólogos, sociólogos, biólogos, médicos,

químicos agrícolas, etc. —La física moderna no es concebible sin la estadística— además, otros investigadores experimentales como: metereólogos, astrónomos, e incluso filólogos. Igualmente la ciencia económica reconoce cada vez más, que permanentemente se sirve de métodos de investigación económicos, matemáticos y estadísticos.

Ante la gran demanda de estadísticos, hoy día se viene prestando especial atención a la formación estadística en las universidades, escuelas técnicas, sociedades e institutos y organizaciones internacionales. Muy notorio es también el hecho de que al contrario de tiempos anteriores, una gran mayoría de gentes están hoy día en contacto con los resultados estadísticos, razón que ha influido para que la estadística en forma constante haya ganado mucha importancia durante los últimos cincuenta años. Existen pues, razones suficientes para pensar que igual cosa sucederá aún de manera más acentuada en el futuro, si se tiene en cuenta que realmente, cada día es mucho mayor el número de personas que entran en contacto con la estadística. Sin embargo lo que solemos encontrarnos en la vida cotidiana es por lo general, solo resultados estadísticos y ciertas conclusiones, justificadas o injustificadas. Para la mayoría de las gentes, las puertas de la estadística permanecen cerradas, y en tales circunstancias, no es extraño que predominen en amplios sectores, opiniones falsas o unilaterales sobre la naturaleza, las tareas, las posibilidades y porque no decirlo, sobre los límites de la estadística.

A menudo se confunde la estadística con los cuestionarios, las tablas o los gráficos simplemente. Se suele considerar también a los estadísticos como una especie de esclavos de las tablas, cuya única preocupación consiste en llenar grandes volúmenes de estadísticas que representan fuentes de datos, con muchas tablas y representaciones gráficas de la vida económica y social.

En realidad son pocas las personas que, fuera del círculo de los estadísticos profesionales y de quienes poseen conocimientos sólidos, o algunos conocimientos sobre la materia, saben que la estadística no es primordialmente una técnica de obtener y elaborar números, sino ante todo, un método científico. En los últimos decenios se ha logrado una construcción bastante completa de la teoría estadística. La actividad estadística se extiende desde la correcta formulación del problema hasta el análisis y la interpretación de los resultados, pasando por la obtención racional del material de partida estadístico y por la acumulación de un gran número de datos aislados. Por lo de más, la estadística tampoco se agota en modo alguno en una descripción cuantitativa de procesos y circunstancias complejos.

Ultimamente ha pasado a primer plano la importancia operativa de la estadística, encaminada a cimentar numéricamente las decisiones con el objeto de hacerlas más efectivas y seguras. El hecho de que hoy se empleen métodos estadísticos en numerosas ac-

tividades y especialidades está relacionado con un cambio funcional de la estadística moderna. Es de tener en cuenta que ya pasaron aquellos tiempos en los que solo la población y ciertos procesos y fenómenos de la vida económica de un país se examinaban desde un punto de vista estadístico. De lo anterior se desprende, que al analizar concienzudamente el problema del objeto de investigación de la estadística, comprobamos un cambio rotundo y decisivo en relación a opiniones anteriores.

Podríamos concluir diciendo que desde el punto de vista actual, la estadística lleva un nombre a nuestro modo de ver, falso, derivado de la voz latina "status", así como de la italiana "stato"

(ESTADO); esta definición en realidad no da una idea ni siquiera aproximada de las vastas posibilidades de la utilización de los procedimientos estadísticos, toda vez que ellos son aplicables siempre que existan masas (o sea en sentido estadístico, el conjunto de elementos homogéneos desde el punto de vista de la finalidad de la investigación) de cualquier tipo.

Bibliografía:

- Elementos de Estadística — Harold T. Davis.
- Curso de Estadística — Corrado Gini
- Estadística Comercial — Ernesto Pino Quintana.
- Teoría, Método e Historia de la Estadística — G. Fischer.

(Continuará)

FONDO ROTATORIO DE LA FAC

Ofrecemos a precios rebajados los siguientes artículos:

MERCANCIAS



- a - Ropa de todas las marcas para dama
- b - Ropa para caballero en diferentes estilos
- c - Ropa para niños en varias tallas
- d - Zapatos para damas, caballeros y niños
- e - Ropa para cama, almohadas y toallas
- f - Maletas, neceseres etc.

**GASTE
POCO Y
"LLEVE
MUCHO"**

DROGUERIA PERFUMERIA Y REGALOS

- a - Todo clase de Drogas
- b - Perfumeria en general
- c - Regalos para todos los gustos y edades



● **Almacenes. Calle 20 No. 12-44
Carrera 30 No. 48-51 -interior-**



ELECTRODOMESTICOS

Con financiación desde 6 hasta 18 meses para el personal militar y civil al servicio de las FF. MM.

- a) Televisores (General Motorola - Selectone)
- b) Radiolas (Motorola y Selectone)
- c) Neveras (General - Icaza)
- d) Tejadoras (Falsión 200)
- e) Máquinas de coser (Singer)
- f) Licuadoras - Ollas a Presión - Tostadores (Universal) Molinos, (Corona)
- g) Estufas Eléctricas y a Gas (Salmen)
- b) Transformadores, Estabilizadores, Calentadores (Ergon) Planchas (General) - Mesas para plancha y otros artefactos p.c.a el hogar.

SUPERMERCADO

- a - Granos
- b - Aceites, diversas marcas
- c - Azúcar
- d - Panes
- e - Chocolate, Diferentes marcas
- f - Frigorífico: Carne de Res, Cerdo, Pollo, y Mariscos
- g - Huevos
- h - Licores
- i - Rancho
- j - Vajillas, - (Federal Corona)
- k - Implementos de cocina
- l - Cristalería, Lámparas de mesa, Porcelanas, etc.



JUGUETERIA Y PAPELERIA



- a - Triciclos, Caminadores, Pulinetas, Bicicletas
- b - Balones, Guantes de Boxeo, Portabilros y Juegos de mesa
- c - Utiles escolares etc.

Guía de Anunciadores

Industria Militar (Contraportada anterior).	
Club Militar de Oficiales (Contraportada posterior).	
Tejidos Leticia	41
Casa Olímpica	61
Almacenes Sears chapinero	62
Codi Mobil	78
Fondo Rotatorio Armada	94
Bavaria S. A.	98
Texaco	107
Gaseosas Colombiana S. A.	108
Compañía Colombiana de Tabaco	117
Banco Ganadero	118
Banco Cafetero	130
Esso Colombiana, S. A.	142
Fondo Rotatorio Ejército	154
Fondo Rotatorio de la FAC.	162
Banco de la República - Museo del oro	165
Celanese Colombiana, S. A.	165
Fondo Rotatorio de la Policía	166
Hotel Tequendama	167
Banco Nacional de París	168
Corporación Industria Aeronáutica	169
Marina Mercante	170

asegúrese

Que la etiqueta
FORTREL de CELANESE
esté en las prendas
que usted va a comprar.

Únicamente las llevan
productos de óptima calidad
y última moda.



Museo del Oro

BANCO DE LA REPUBLICA

*Dirección: BOGOTA, D. E., CALLE 16 No. 5-41,
entrada para el público Carrera 6a. Parque de Santander.
Conmutador: No. 813600*

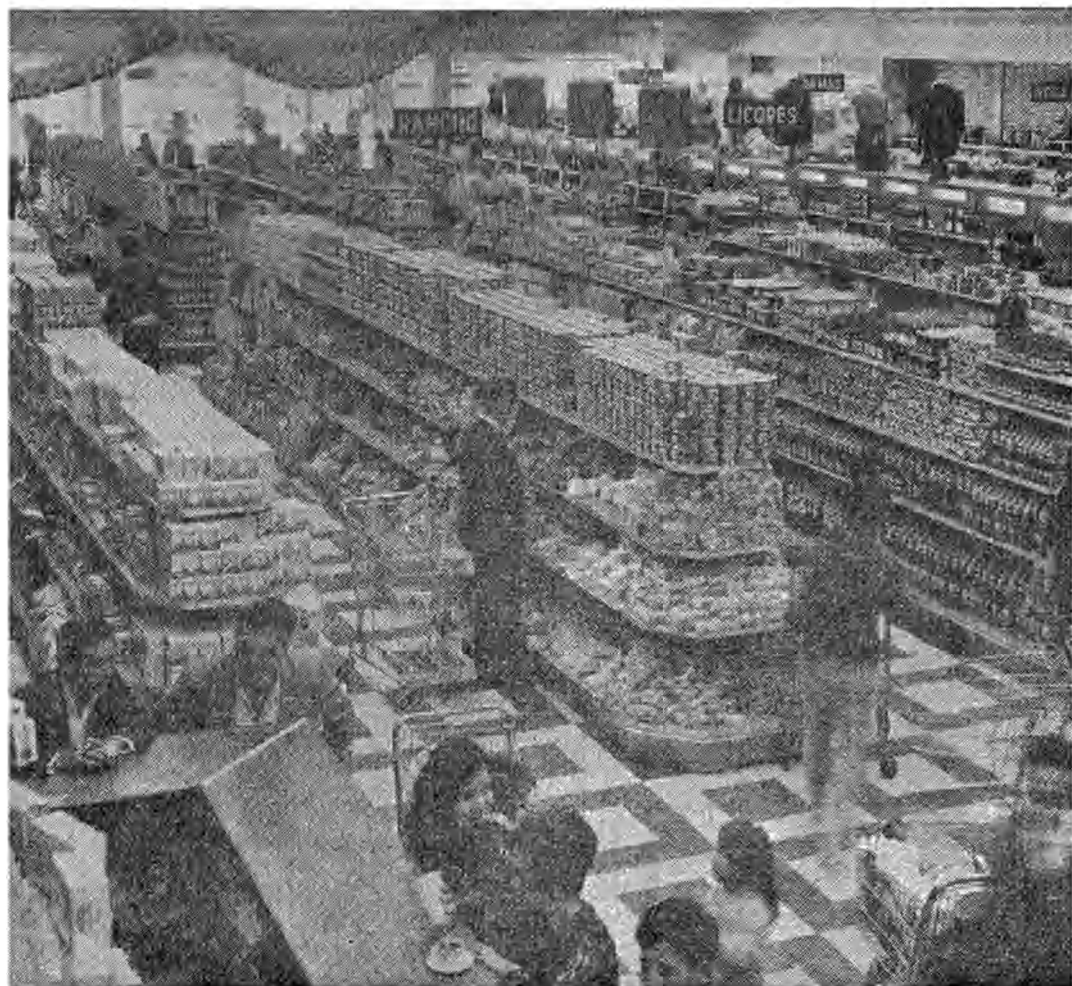
HORARIO

MARTES A SABADOS: de 9 a. m. a 5 p. m.
DOMINGOS Y DIAS FERIADOS: de 10 a. m. a 1 p. m.

La entrada tiene el valor de \$ 5.00 (cinco pesos m/cte.) para adultos y \$ 2.00 (dos pesos m/cte.) para niños de 7 a 15 años, suma que está destinada a obras para protección de la niñez. Los Colegios y Centros Educcionales en general, se reciben únicamente con cita previa y no pagan entrada.

CERRADO LOS LUNES

FONDO ROTATORIO POLICIA NACIONAL



ALMACEN PRINCIPAL:

CARRERA 9ª. N°. 5-19

SUC. "LA CASTELLANA"

CARRERA 31 N°. 99-20



HOTEL

Tequendama

Siempre en **1**er. lugar



1^{er} Lugar

800 HABITACIONES
DE EXTRAORDINARIO CONFORT
PARA CONTRIBUIR AL INCREMENTO DEL
TURISMO Y AL PROGRESO DE LA CIUDAD.

JEAN PIERRE STAUFFER
GERENTE GENERAL

CONM.: 812060/18
CABLES: "INHOTELCOR"
BOGOTÁ - COLOMBIA

BNP

A su servicio
todos los servicios del

banque
nationale
de Paris

BOGOTA	Principal Chapinero	Calle 13 No. 7-60 Calle 57 No. 10-14
	CAN	Centro Administrativo Nacional
	Puente Aranda	Avenida de las Américas No. 53-21
BARRANQUILLA	Principal	Carrera 43 No. 38-03
BUENAVENTURA	Principal	Carrera 1a. No. 1-23
CALI	Principal	Calle 11 No. 1-40
	Santa Rosa	Calle 13 No. 8-49
MEDELLIN	Principal	Carrera 47 Sucre No. 49-89

2.150 SUCURSALES Y BANCOS ASOCIADOS EN FRANCIA
Y EN EL MUNDO

CORPORACION DE LA INDUSTRIA AERONAUTICA COLOMBIANA, S. A.



REPARACION
Y
MANTENIMIENTO
DE
AERONAVES

IMPORTACIONES DE
TODA ESPECIE DE
REPUESTOS DE
AVIACION POR EL
SISTEMA "IN-BOND"

TALLERES:

BASE AEREA DE MADRID (Cund.), PARA ELECTRICOS, INSTRUMENTOS,
HELICES, HIDRAULICOS, RADIO, MOTORES Y COMPONENTES.

GERENCIA:

COMANDO DE LA FUERZA AEREA

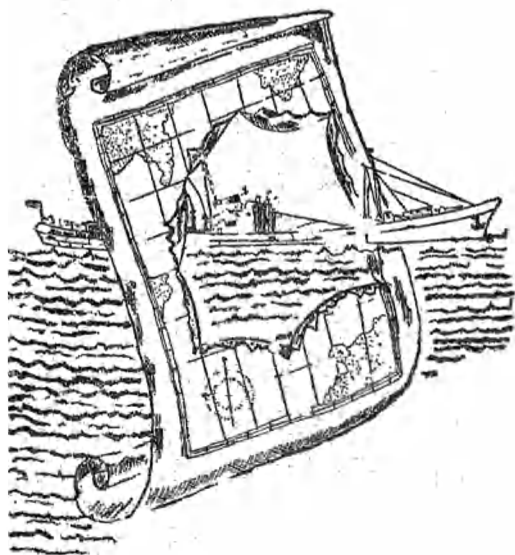
Oficina No. 402 — Centro Administrativo Nacional — Teléfonos: 44-34-54 y 44-86-21

CIAC., Una Empresa de servicio Oportuno y Eficaz para la Aviación.

ARMADA NACIONAL

DIRECCION DE MARINA MERCANTE

DEPARTAMENTO DE LITORALES



ESTA DESARROLLANDO:

1o.—ACTIVIDAD PARA LOGRAR ADECUADA
Y EXACTA SEÑALIZACION MARITIMA.

2o.—APROPIADAS CARTAS DE NAVEGACION DE LAS
COSTAS COLOMBIANAS.

3o.—INFORMACION PARA SEGURIDAD EN LA NAVEGACION.

4o.—COORDINACION DEL ESFUERZO DE LAS DIFERENTES ORGANIZACIONES
EN LA EXPLORACION E INVESTIGACION DE LOS RECURSOS NATURALES DEL MAR
TERRESTRIAL Y LA PLATAFORMA CONTINENTAL.